



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Facultad de Educación

Percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, una posibilidad de
enseñanza de la Geografía en la escuela

Trabajo presentado para optar al título de Magíster en Educación

PAULA ANDREA PÉREZ LARREA

Asesor

JAIME ANDRÉS PARRA OSPINA

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN AVANZADA
MEDELLÍN**

2014



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Agradecimiento

A mi madre, por su ejemplo de responsabilidad. Por inculcarme la disciplina y la perseverancia.

A mi hijo, mi mayor alegría, por ser el motor que inspira mis mayores esfuerzos.

A mi esposo por su paciente compañía y comprensión.

A mis familiares y amigos por su presencia y apoyo.

A mi asesor, Jaime Andrés Parra, por su acompañamiento académico para culminar este trabajo.

Al profesor Dayro Quintero, por su entera disposición para entregar sus conocimientos.

A las profesoras Carolina Espinal y Raquel Pulgarín, por sus indicaciones y orientaciones.

A los habitantes de la Vereda San Ignacio por su colaboración y disponibilidad.

A la Universidad, por permitirme cumplir esta meta.

Y a mí misma por atreverme a realizar este sueño.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
Introducción.....	9
1. Realidades que circundan la escuela, el territorio.....	13
1.1. A modo de introducción.....	13
1.2. El territorio, entre lo cercano y lo lejano. ubicación socio-territorial y tensiones.....	18
1.3. Un territorio, muchos territorios. antecedentes.....	33
1. 4. Un territorio por descubrir. pertinencia.....	42
2. Coordenadas conceptuales.....	46
2. 1. A modo de introducción.....	46
2.2. Espacio geográfico- territorio.....	48
2.3. Relación entre territorio y percepción.....	58
2.4. Enseñanza del territorio en la didáctica de la geografía.....	70

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

3. Las formas del hacer.....	78
3.1. A modo de introducción.....	78
3.2. Enfoque investigativo.....	79
3.3. Tipo de estudio.....	81
3.4 Método de investigación.....	82
3.5. Población.....	84
3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	85
3.7. Análisis de la información.....	88
4. Resultados.....	91
4.1. A modo de introducción.....	91
4.2. Territorio real, pensado y posible. hallazgos.....	93
4. 2. 1. Caracterización del territorio real, pensado y posible.....	97

1803

4.2.2. Potencialidades de las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, para la enseñanza de la geografía en la escuela.....	122
5. Conclusiones.....	124
6. Estrategia didáctica.....	126
6.1. A modo de introducción.....	126
6.2. El contexto.....	128
6.3. Fundamentación teórica.....	131
6.4. Tratamiento didáctico.....	134
6.5. Objetivos.....	136
6.6. Contenidos.....	137
6.7. El método.....	138
6.8. Los medios.....	143
6.9. La evaluación.....	143



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Bibliografía.....144

Anexos.....172



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

LISTA DE TABLAS

	Pág
<u>Tabla 1. Preguntas orientadoras en el diálogo abierto.....</u>	86
<u>Tabla 2. Construcción de escenarios</u>	89
<u>Tabla 3 Percepciones sobre el territorio Real, Pensado y Posible.....</u>	98

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

TABLA DE GRÁFICOS

	Pág.
<u>Gráfica 1. Ubicación Vereda San Ignacio en el Corregimiento de Santa Elena</u>	20
<u>Gráfica 3. Elementos característicos de la percepción territorial</u>	64
<u>Gráfica 4 Postura teórica asumida frente a la percepción</u>	69
<u>Gráfica 5 .Mapa estudiante Centro Educativo San Ignacio</u>	112
<u>Gráfica 6. Mapa estudiante Centro Educativo San Ignacio</u>	113
<u>Gráfica 7. Mapa estudiante Centro Educativo San Ignacio</u>	114

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

LISTA DE ANEXOS

Pág.

<u>Anexo 1. Muestra de entrevistas</u>	172
<u>Anexo 2. Elaboración de mapas mentales y preguntas abiertas a estudiantes del centro educativo San Ignacio</u>	185
<u>Anexo 3. Registro Fotográfico</u>	189

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

INTRODUCCIÓN

Las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, una posibilidad de enseñanza de la geografía en la escuela es el resultado de una investigación que se cuestiona por los sujetos y sus territorios, cuestionamiento que surge a partir de una reflexión cotidiana acerca de las nuevas territorialidades y la manera como los habitantes se relacionan con ellas.

Esa mirada reflexiva nos llevó a pensar en las percepciones de los sujetos, principalmente en aquellos que arraigados a su tierra, ven como lo territorial se va transformando, dando paso a una resignificación de lo real que les permite reconocer sus atributos y necesidades, una mirada a lo pensado que divaga entre lo que existe y lo que debería ser y una proyección hacia lo posible que vincula esa posibilidad de cambio o quizás de retorno, pues más allá de los discursos dominantes que imperan en el mundo, la subjetividad, los sentidos, la experiencia, la percepción parecen intimar entre el poblador y su territorio, unión que permite en este trabajo develar unos saberes propios de ser enseñados y aprendidos en la escuela y más aún bajo la óptica de enfoques geográficos humanistas que validan nuestra mirada. La triada de los territorios reales, pensados y posibles asumidos en la investigación es una construcción teórica del geógrafo Horacio Bozzano (2000) y son tomados para realizar una aplicación local de una vereda donde confluyen procesos, lugares y actores que permiten estudiar y cuestionar el territorio habitado en clave de educación y de oportunidad para la enseñanza de la geografía.

El texto que se presenta a continuación expone el proceso investigativo que se pregunta por el empleo de las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible de los habitantes de

la vereda San Ignacio, una vereda con una jurisdicción inconclusa que logra acoger en medio de su “limbo jurídico” a propios y extraños, pues más allá de su problemática territorial aún conservan la tradición del campo y la solidaridad de antaño. Teniendo en cuenta lo anterior el texto aquí presentado se organiza alrededor de cinco capítulos en los que se da cuenta de las formas de apropiación y circulación del saber y conocimiento recogidos durante el año 2012 hasta el año 2014.

El primer capítulo denominado “REALIDADES QUE CIRCUNDAN LA ESCUELA, EL TERRITORIO” compuesto por cuatro apartados tiene como propósito poner en escena las condiciones de posibilidad sobre las cuales se construyó el problema de investigación en el marco de la perspectiva territorial que vincula los conceptos de Percepción y Territorios reales, pensados y posibles con la Didáctica de las Ciencias Sociales y en especial con la enseñanza de la geografía escolar en un contexto discursivo que une procesos, lugares y actores.

El segundo capítulo titulado “COORDENADAS CONCEPTUALES” compuesto por cuatro grandes apartados tiene como propósito fundamental presentar de manera reflexiva las condiciones de existencia que fundamentan conceptual y teóricamente el desarrollo del ejercicio investigativo, estableciendo relaciones entre Espacio Geográfico- territorio, Percepción y Territorio y Enseñanza del territorio en la Didáctica de la geografía.

El tercer capítulo “LAS FORMAS DEL HACER” tiene como propósito fundamental presentar al lector las condiciones de funcionamiento sobre las cuales se tejieron los procedimientos y procesos de la investigación a fin de evidenciar las posturas, fases de la investigación, instrumentos y demás elementos que constituyen ese espacio procesual y procedimental.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

El cuarto capítulo denominado “RESULTADOS” compuesto por tres grandes apartados, el último de ellos presenta las conclusiones de este trabajo. Por lo tanto, el propósito de este capítulo es evidenciar las formas de los territorios reales, pensados y posibles que surgieron del ejercicio investigativo y su importancia para la enseñanza de la geografía.

El quinto capítulo titulado “ESTRATEGIA DIDÁCTICA: LAS PERCEPCIONES SOBRE EL TERRITORIO REAL, PENSADO Y POSIBLE, UNA POSIBILIDAD DE ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN LA ESCUELA” presenta de manera especial el desarrollo del objetivo general de la investigación sin desconocer que se constituye también en el capítulo proyectivo y que surge del proceso de construcción que posibilitó la investigación.

Es importante mencionar que el trabajo investigativo apunta a una de las disciplinas que integran las Ciencias Sociales, como lo es la Geografía, en este sentido su aporte a la línea de investigación “Didáctica en Ciencias Sociales y Formación Ciudadana” va encaminada a superar la enseñanza descontextualizada de las Ciencias Sociales, tomando la geografía escolar como la disciplina que permite dar sentido a su enseñanza desde el estudio del territorio.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

1. REALIDADES QUE CIRCUNDAN LA ESCUELA, EL TERRITORIO.

*“El territorio no es únicamente un objeto dado,
resultado de procesos que están por detrás,
sino que también es un objeto por hacer,
resultado de procesos que están por delante”.*

Horacio Bozzano

1.1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

La investigación “Las Percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, una posibilidad de enseñanza de la Geografía en la escuela” surge de una reflexión docente para el anteproyecto de Maestría en Educación en la línea de Didáctica de las Ciencias Sociales y Formación Ciudadana de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia en la Región del Oriente Antioqueño, reflexión que estuvo enmarcada por una particular inclinación hacia lo geográfico y sus problemáticas.

Es así como se comenzó a pensar en la configuración territorial de la región del Oriente Antioqueño y lo que ha significado históricamente para el Departamento de Antioquia, además de su posicionamiento nacional respecto a las dinámicas económicas, políticas, sociales y culturales que juegan un papel fundamental en los imaginarios colectivos. El situar allí esta reflexión, nos llevó a observar entre los múltiples recorridos, las nuevas dinámicas territoriales que en esta región se están presentando, principalmente en la zona del Altiplano, cuya

proximidad al centro urbano, en este caso al área metropolitana, hace que en esta zona se esté produciendo una demanda de espacio para la expansión de las nuevas dinámicas territoriales y nuevas maneras de relacionarse con el sistema de objetos y acciones que allí existen y aparecen; es así como surge una pregunta inicial ¿Cómo hacer una lectura del territorio desde las Representaciones sociales de límite y frontera entre la región del Valle de Aburra y la Región del Oriente Antioqueño?, si bien ésta no es la pregunta que guió la forma de esta investigación si nos permitió aproximarnos a unos problemas álgidos en el Oriente Antioqueño, entre ellos el encontrar muchas veredas que siendo de un Municipio terminan identificándose con otro, sea por historia, por idiosincrasia, por cercanía o simplemente topofilia, además de escuchar algunos habitantes nativos, que comienzan a pronunciarse frente a estos nuevos ordenamientos que parecen ajenos a las dinámicas cotidianas de quienes han habitado toda su vida allí, además dinámicas que no obedecen necesariamente a la división geopolítica y en donde la ocupación del espacio más allá de lo visible, asume una carga simbólica en los habitantes, de allí que surgieran algunas preguntas como ¿Qué pasa con los habitantes frente a esta nueva territorialización? ¿Los nuevos ordenamientos tienen en cuenta las dinámicas poblacionales? ¿Qué pasa en el sentir, el pensar y el hacer de los habitantes cuando se vive en un lugar pero se identifica con otro? ¿Cómo perciben este espacio?

Intentando esclarecer un poco la situación mencionada, nos encontramos un titular de prensa del periódico el Colombiano, cuyo título era: *Una vereda de Guarne desea ser de Medellín* (Duque, 2012). En este artículo se expone la problemática de la vereda San Ignacio, vecina de Santa Elena, la cual perteneció hasta el año 1999 al Corregimiento de Santa Elena del Municipio de Medellín y a partir de esta fecha pasó a ser jurisdicción del Municipio de Guarne. Al estar históricamente unida a este corregimiento, sus actividades económicas, culturales, sociales, educativas han estado ancladas a la idiosincrasia y a la cotidianidad de los habitantes de Santa Elena, motivo por el cual se pronuncian, pues la cercanía a Medellín y a su corregimiento lleva a sus pobladores a reconocerse de ese lado, su identidad aunque aparece

permeada por asuntos administrativos, no deja de reconocer el aporte histórico, cultural, social, económico y político que Medellín ha realizado y del cual aún se sienten parte, pues se refleja en su notable participación en el emblemático desfile de silleteros del Municipio de Medellín, siendo pioneros y en la variedad de actividades que realizan cotidianamente en este Municipio.

Esa pertenencia territorial de los habitantes de la Vereda San Ignacio atravesada por la vivencia en el lugar que habitan, del cual hacen parte y construyen, nos permite pensar en los *territorios reales, pensados y posibles* del Geógrafo Horacio Bozzano (2003), *real* en cuanto se refiere a la realidad reconocida de la Vereda San Ignacio, su dilema territorial por estar en zona de frontera entre dos Municipios y cuya realidad no fue necesariamente elegida ni consensuada por todos sus habitantes, es la existencia de los objetos mismos en el territorio de manera consciente o inconsciente, siendo de una instancia descriptiva, respondiendo al qué de los territorios. *El pensado* que permite mediante su explicación aproximarnos al territorio, mirar cómo se configura, se aprende, se transforma de manera consciente partiendo de lo real y de lo vivido, se refiere al por qué de los territorios, a partir de lo real y lo vivido; y *lo posible* entendido como una mezcla entre lo real, lo vivido y lo pensado, allí pueden emerger elementos viables para producir cambios o transformaciones en el territorio, son los territorios deseables que aunque permiten imaginarnos muchas cosas siempre están sujetos al territorio real; estas tres dimensiones recogen en esencia una mirada amplia del territorio y de su construcción, vinculando no solo su dilema territorial, sino también cómo se piensa y cómo podría ser en un futuro, esto fundamentaría la pertenencia territorial y en el caso de la Geografía escolar afianzaría la relación entre sujeto- territorio - didáctica de la geografía y escuela.

En este sentido se reconoce que los habitantes de la vereda San Ignacio son quienes transcurren su vida allí, quienes finalmente construyen el territorio, lo atraviesan y lo dotan de sentido, significaciones y acciones o procesos. Si miramos la consolidación histórica del

Ordenamiento territorial en Colombia vemos que este ha sido un problema, precisamente porque el territorio se enmarca solo como una porción de tierra donde los habitantes no cuentan, es un ordenamiento bajo una mirada de la Geografía Física que poco vincula lo humano y cuyas representaciones obedecen más a marcos económicos y políticos que a las representaciones y construcciones de quienes habitan y dotan de sentido su territorio, de allí que surja como interés el preguntar por las percepciones que sobre el territorio tienen los habitantes de la vereda San Ignacio, a partir de lo real, de lo perceptivo, de lo simbólico, de sus problemas, necesidades, expectativas, es necesario remitirse a la historia, a las tradiciones, a los imaginarios y principalmente a la vida cotidiana de los pobladores para así comprender cómo viven y se relacionan con el territorio que habitan, significándolo, definiéndolo, construyendo sus identidades culturales que en buena parte los ha llevado a trascender las divisiones administrativas y a organizarse de acuerdo a sus intereses, necesidades, costumbres, representaciones e imaginarios. Y más allá de preguntarnos, pensar en la posibilidad de analizar las potencialidades que tienen las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible para la enseñanza de la geografía bajo una mirada más humanista, apelando a enfoques geográficos que validen la percepción sobre el territorio, los espacios concretos, asociados a la experiencia particular, a las sensaciones y valores de los individuos como lo es la Geografía de la Percepción.

Ahora bien, en la vereda parecen confluír aspectos territoriales diversos y complejos, que si bien enuncian una situación cotidiana, al problematizarla aparece fuertemente vinculada al desarrollo de contenidos cognitivos, procedimentales y actitudinales para la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales con pertinencia territorial, pues es importante mencionar que en la Vereda se encuentra el centro educativo San Ignacio, que no siendo ajeno a la institucionalidad, parece verse afectado por dicha situación, pues aparte de pensar en los implementos y mantenimiento de su estructura física, los habitantes no saben a quién dirigir las necesidades que allí se presentan, pues a partir del cambio jurisdiccional el Municipio de

Guarne ha realizado poca inversión en la misma. En este sentido muchos de los discursos territoriales planteados y planeados desde las instituciones, no son ajenos al campo educativo y por lo general recaen en la escuela la cual asume y reproduce muchos de estos discursos desconociendo el contexto de la escuela misma, las percepciones e ideas con que llegan los (as) estudiantes, las dinámicas de ese territorio en específico, la relación que se tiene con respecto al territorio habitado, las condiciones y potencialidades del territorio de la escuela para generar procesos de enseñanza y aprendizaje, sumando además los problemas de identidad territorial y de una enseñanza descontextualizada que a la hora de abordar en el aula de clase denota que esa cotidianidad a veces imperceptible para propios y extranjeros encierra unas posibilidades de enseñanza y aprendizaje.

Teniendo en cuenta lo anterior, se presenta este capítulo, el cual está organizado en tres apartados, el primero muestra una ubicación socio- territorial del problema de investigación y del punto geográfico concreto en el cual se manifiesta dicha situación; seguidamente se presentan los elementos que a manera de tensiones hacen emerger la pregunta central que guió la investigación, luego se presentan los antecedentes y posibilidades teóricas derivadas de una tradición intelectual que sirven de fundamento al problema, a la investigación y por ende a la constitución del objeto de estudio. Finalmente, el último apartado precisa la pertinencia y el valor que tiene para el campo de la didáctica de las Ciencias Sociales y para la geografía los resultados que arroja este trabajo.

1.2 EL TERRITORIO, ENTRE LO CERCANO Y LO LEJANO. UBICACIÓN SOCIO-TERRITORIAL Y TENSIONES

La vereda San Ignacio del Municipio de Guarne, se encuentra en el Oriente del Departamento de Antioquia, más exactamente en la margen derecha de la autopista que conduce de Rionegro (Municipio del Oriente Antioqueño) a Medellín por la vía del corregimiento de Santa Elena, es una vía que en la actualidad sirve para conectar con el aeropuerto internacional José María Córdoba y también para acceder a la zona franca. Dentro del Plan Básico de Ordenamiento territorial para el municipio de Guarne, Concejo municipal acuerdo número 061 junio 30 de 2000, la vereda aparece como un ecosistema estratégico por sus límites entre los municipios de Rionegro y Medellín, además es considerado eje vial de turismo y servicio. Se encuentra en las áreas de competitividad ambiental y es visto como corredor paisajístico en aras de un proyecto macro de Cinturones verdes y corredores ambientales del territorio con conexión a regiones vecinas del Departamento de Antioquia.

Según Amariles, F & Hincapié, J. (1986). Desde su fundación, aproximadamente hacia el año 1920, la vereda perteneció al corregimiento de Santa Elena del Municipio de Medellín, esto se puede constatar en el Acuerdo número 038 de 1990 por medio del cual se expide el Estatuto Municipal de Planeación, Usos del Suelo, Urbanismo y Construcción de Medellín, en el cual se establecen los límites geográficos de la ciudad y en el cual se reconoce la vereda San Ignacio como jurisdicción del corregimiento de Medellín. Por proximidad geográfica San Ignacio se encuentra a cinco minutos caminando de la cabecera central de Santa Elena y a dos horas en vehículo de la cabecera del Municipio de Guarne. La mayoría de actividades realizadas por los habitantes de la vereda San Ignacio se relacionan con el Municipio de Medellín, incluyendo su tradicional participación en la Feria de las Flores que celebra el Municipio, entre muchas otras

actividades que los vinculan con la ciudad y cuya identidad esta históricamente relacionada con esta.

A partir del Plan de Ordenamiento Territorial del año 1999 la vereda pasó a ser jurisdicción del Municipio de Guarne, aunque documentalmente se dio este cambio, la vereda posee bienes y servicios que son suministrados y administrados por el Municipio de Medellín, como lo es el acueducto veredal, la ruta de transportes, los servicios públicos, el funcionamiento de la Junta de Acción Comunal, entre otros, que permiten a sus habitantes a disponer de estos servicios pero a la hora de solicitar algún tipo de inversión en la vereda no saben a qué ente administrativo dirigirse, pues a pesar de pagar sus impuestos en el Municipio de Guarne, este Municipio no lo retribuye a la Vereda, situación que les genera incertidumbre.

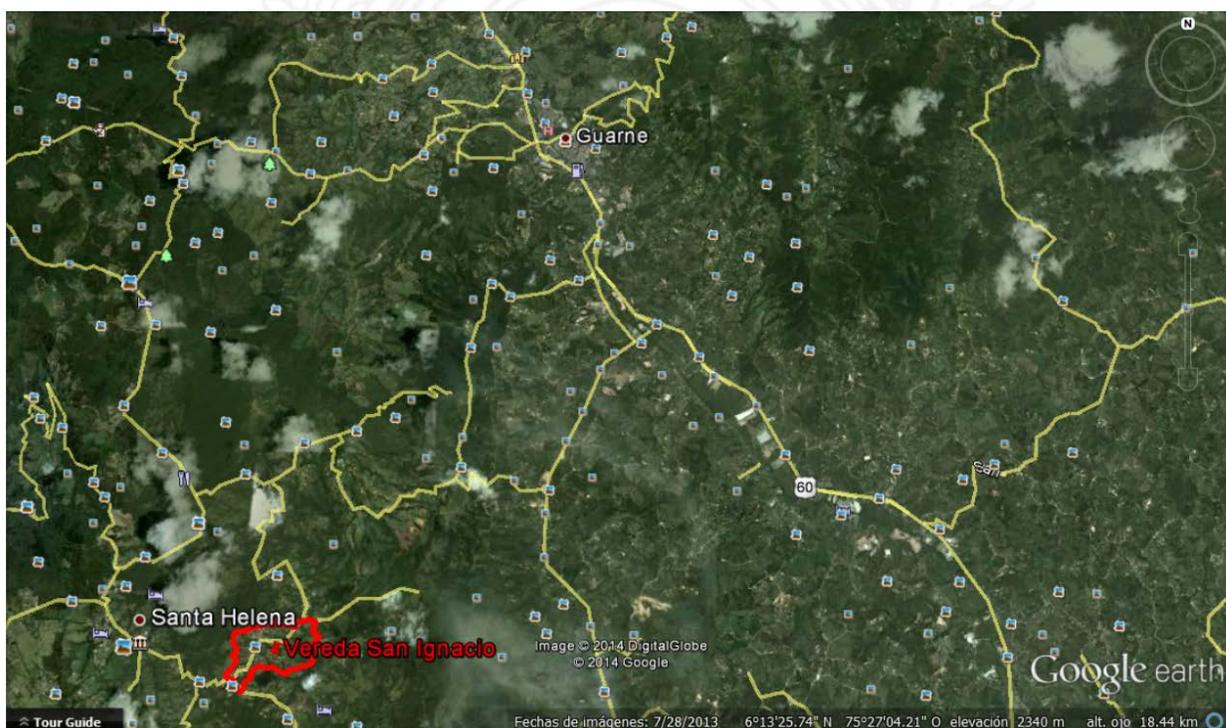
De acuerdo con el titular de prensa del periódico el Colombiano, *Una vereda de Guarne desea ser de Medellín* (Duque, 2012). Los habitantes mencionan que Guarne no tiene la capacidad administrativa para hacer inversión social importante para la vereda. Si bien los habitantes son conscientes de la retribución a la que tienen derecho por el pago de impuestos al Municipio, en varias entrevistas plantean la necesidad de un nuevo ordenamiento territorial que los incluya en jurisdicción del Municipio de Medellín, pues consideran que la vereda está más ligada a la capital antioqueña que al municipio de Guarne. Las razones: la distancia, la inversión social, las costumbres, la identidad y la idiosincrasia que los acerca más a Medellín, de no ser así por lo menos esperan que se les defina, como bien lo mencionan “el limbo” jurídico en el que están y a partir de allí emprender acciones en vía al mejoramiento actual de la vereda, pues dada esta situación, los pobladores han tenido que comenzar a desenvolverse en diferentes espacios de acuerdo a sus necesidades u obligaciones adquiridas a partir del cambio administrativo, sin saber exactamente dónde y a quien dirigir sus quejas, sugerencias, recomendaciones o solicitudes, pues en el día a día transitan entre tres municipios, Medellín, Rionegro y Guarne.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Gráfica 1. Ubicación Vereda San Ignacio en el Corregimiento de Santa Elena



Fuente: google earth/ Enero de 2014

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Junto a la noticia del Colombiano se encontró otra publicación titulada *En el Oriente, la salud es un dolor de cabeza. Los habitantes de esta orilla prefieren ser de Medellín*” del periódico el Mundo (Saumeth, 2008). En esta noticia se expone el problema de los habitantes de la vereda san Ignacio con respecto a la atención de salud, dicen que desde hace 15 años cada municipio se volvió radical en invertir sus presupuestos únicamente hasta donde llega su jurisdicción, situación que preocupa mucho a los habitantes pues por ausencia de convenios interadministrativos entre estos dos Municipios deben desplazarse dos horas hasta el centro de salud de Guarne, siendo más económico pagar una cita particular en Medellín. En este sentido no es solo la salud, sino también asuntos básicos como la alimentación, los espacios de recreación, sedes sociales y por supuesto la prestación del servicio educativo.

Aparte de estos titulares de prensa que ofrecían información importante para la contextualización geográfica del problema de investigación se encontró un corto trabajo investigativo acerca de la vereda titulado: *San Ignacio; identidad en la frontera* (2011). A partir de este se abordan conceptos como el de identidad, territorio, frontera. Los autores Giraldo, Ochoa & Perea (2011, p.21). Recalcan que San Ignacio históricamente ha estado en un contexto de frontera, y que esto ha configurado una forma de vida particular de habitar entre territorios, dibujando y desdibujando fronteras, jugando con ellas y traspasándolas. Además afirman que las divisiones político- administrativas pueden crear confusiones para los pobladores de un territorio, puesto que los límites trazados desde las instituciones no coinciden necesariamente con las identidades culturales de los habitantes de este. De allí que los territorios bajo una mirada de la Geografía física se presenten como territorios inacabados, porque desconocen las dinámicas poblacionales atravesadas precisamente por la vivencia de los sujetos, quienes le imprimen no solo su estar, sino también su sentir, su vivir, su proyectar, la construcción social del espacio que va más allá de la legitimidad normativa a procesos de simbolización, de percepción del territorio que para ellos es real, pensado y posible. En este sentido, el enfoque de la geografía de la percepción y su mirada sobre la realidad y sobre el

espacio geográfico en particular, permite pensar el sujeto como actor de los procesos y acciones que se establecen en un territorio, sosteniendo que los individuos y los grupos sociales poseen una percepción sesgada de la realidad en función de sus factores culturales, sus experiencias, sus aspiraciones no en función del medio geográfico, sino en función de la percepción que tienen de él, percepción lógicamente atravesada por un sistema de valores de cada individuo (cultura, experiencias, aspiraciones).

Lo anterior, pone de manifiesto una particular relación de *actores, procesos y lugares*, pues el proceso de ocupación espacial involucra la combinación de aspectos de varios Municipios independiente de su jurisdicción, *los actores*– personas, agentes, sujetos- por su parte están vinculados a varios entes territoriales sea por filiación familiar, civil, laboral o administrativa, advirtiendo que si bien se sienten de Medellín, ésta situación varía dependiendo la situación y la necesidad. Y sus *lugares* como expresión de lo real, lo pensado y lo posible combinan aspectos de varios municipios, con cierta inclinación hacia uno, Medellín, y por supuesto enmarcado en una interacción contradictoria, solidaria y conflictiva, entre los sistemas de acciones y los sistemas de objetos que se expresan en la cotidianidad de los habitantes quienes habitan y circulan indistintamente entre tres o más Municipios.

Aunque a simple vista parece no ser un problema para sus habitantes, si emerge la tensión a la hora de pensar y de saber a quién dirigir los problemas que allí se presentan, pues esa situación de estar en zona de límite y jurisdiccionalmente alejado de la cabecera del Municipio de Guarne, sin hacer parte de sus inversiones, denota que en lo real las formas de delimitación, autoridad y responsabilidad no están suficientemente claras, que lo que se evidencia allí es un territorio híbrido, en tanto que confluyen en el tres Municipios que satisfacen algunas necesidades pero a la hora de realizar una inversión y de suplir una necesidad mayor lo que aparece es una jurisdiccionalidad indefinida. Es un territorio habitado desde lo más íntimo de

sus habitantes, pues si bien los entes municipales hacen parte del proceso territorial, no son su fundamento, solo hacen parte de la composición particular de la vereda, donde sus habitantes sin saber a quién pertenecen jurisdiccionalmente tejen su vida, sintiéndose más de Santa Elena y de Medellín.

Ahora bien, este dilema territorial en el que se encuentra la vereda San Ignacio no aparece ajeno al campo educativo, como se mencionó, la escuela también parece verse afectada por esta situación. En la vereda funciona el centro Educativo San Ignacio, el cual por su lejanía y por su ubicación geográfica respecto a Guarne imposibilita en muchas ocasiones inversión, capacitación, mantenimiento u otros beneficios, los cuales en su mayoría son cubiertos por los mismos estudiantes y padres de familia; el Bachillerato lo realizan en el Colegio Santa Elena dada su proximidad y algunos beneficios que reciben por parte del Municipio de Medellín, como el restaurante escolar y materiales de estudio, incluso debido a la situación presentada muchos padres de familia han optado también por ingresar a sus hijos desde primaria en esta última institución.

En el centro educativo San Ignacio las dinámicas escolares poco se vinculan con las dinámicas territoriales desde las adecuaciones curriculares y la misma problemática de la vereda, lo cual se evidencia en planes de área descontextualizados, en una escuela de espaldas a su dinámica territorial y en una pérdida de identidad con el espacio habitado y con el surgimiento de nuevas territorialidades poco comprensibles para la comunidad, en palabras del presidente de la Junta de Acción Comunal:

(...) la escuela tiene un problema súper delicado yo casi diría que es mejor cerrarla que seguirlo porque la comunidad ya no tiene identidad con la escuela entonces cuando la comunidad pierde, cuando una entidad pública pierde legitimidad ya no hay como encontrarlo. La comunidad perdió la legitimidad con el municipio de Guarne y ya no quiere que sus hijos estudien ahí por una cantidad de razones, que lo que le explicaba es muy duro saber que un niño tiene que llevar la tiza, que el niño tiene que llevar los implementos todos para su estudio, que tienen que pagar el restaurante, que tiene que pagar los servicios públicos, en cambio la educación en el municipio de Medellín es gratuita, completamente les dan todos los utensilios, les dan todo, el restaurante es gratuito (...) (J. Sánchez, comunicación personal, 28 de Noviembre de 2012).

Dinámica que como bien menciona el entrevistado afecta a toda la comunidad, no solo desde los procesos de identidad, sino también desde la pérdida de institucionalidad de la escuela misma y por ende del simbolismo y los sentidos sociales de la escuela, sentidos de los estudiantes, de la comunidad que están asociados a los usos y apropiación que hacen de su espacio físico y, desde ahí, de las relaciones y representaciones sociales que se tejen para la vida en sociedad. Lo anterior expresa la compleja relación entre escuela, sujeto y territorio, la cual generalmente es poco pensada desde los currículos y reflexionada desde lo educativo, desconociendo en las dinámicas territoriales, una condición de posibilidad para la producción de sentido a través de un diálogo entre el saber geográfico y su enseñanza que esté en coherencia con las disposiciones gubernamentales, las realidades contextuales y las propuestas de investigadores como Gurevich y Araya que afirman que la enseñanza de la geografía debe partir del estudio de las realidades de los estudiantes.

Lo anterior es una situación de posibilidad para la enseñanza de las Ciencias Sociales y en particular para la Geografía, ya que por demanda normativa se pide a los docentes enseñar el espacio local, conllevando a una identidad territorial y a la exigencia de una educación

contextualizada y pertinente, donde los procesos educativos conlleven a un sentido de pertenencia y a un conocimiento del territorio situado, es decir el territorio donde se ubica la escuela, puede ser aprehendido y puede llevar al desarrollo de competencias científicas. Por ello, es de vital importancia para una enseñante de las Ciencias Sociales generar una reflexión por la construcción de ese territorio, construcción que de acuerdo con Bozzano (2011, p. 8). Incluye el valor de los saberes en la construcción del territorio, el cual resume en buena medida percepción, experiencia, sentimiento, emoción, intencionalidad, conocimiento y entendimiento; el saber-hacer además incluye apropiación, acción colectiva inteligente, valorización y transformación.

En el caso de los estudiantes de la vereda San Ignacio, este dilema territorial puede tornarse algo conflictivo, pues si tenemos en cuenta las dinámicas económicas, sociales, culturales incluso su espacio más cercano y vivido, nos encontraremos en esencia con que las formas de entender, comprender y apropiar el territorio difieren de lo jurídicamente establecido, en este sentido ¿qué y cómo se podría enseñar a estos estudiantes su territorio? O más bien ¿cómo hacer del territorio un objeto de enseñanza y aprendizaje para la geografía escolar? ¿Cómo saber del sentido de pertenencia de nuestros estudiantes con un territorio?

En esta perspectiva se pone en evidencia una tensión de enseñanza y aprendizaje del territorio, que más allá de indicar una tensión política y estratégica entre ambos municipios, conlleva a pensar cuál es la posición de sus habitantes, con qué ideas llegan los estudiantes a clase, como perciben el territorio en función de su tradición, de su historia, de lo cercano, lo familiar, lo íntimo y lo público, de allí que nos surja la pregunta que guía esta investigación:



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

¿Cómo emplear las percepciones que sobre el territorio real, pensado y posible tiene la comunidad educativa de la vereda San Ignacio, para la enseñanza de la geografía en la escuela?

Es importante mencionar que se recurre a la percepción porque ésta nos permite de manera individual saber de la experiencia particular de cada individuo con el espacio, vincula los sentidos y las experiencias vivenciales. De acuerdo con Tuan (2007), la percepción es:

Tanto la respuesta de los sentidos a los estímulos externos como el proceso específico por el cual ciertos fenómenos se registran claramente mientras otros se pierden en las sombras o se eliminan. Mucho de lo que percibimos tiene valor para nosotros, tanto para nuestra supervivencia biológica como para brindarnos ciertas satisfacciones que están enraizadas en la cultura (p. 12).

Casi que la percepción define nuestro comportamiento, en este caso la percepción sobre el territorio no solo define una serie de afectos y sentimientos (topofilia) por el territorio que se ocupa, que representa a sus habitantes y en el cual sueñan, sino también una conciencia territorial atravesada por la historia y la cultura elementos que generan tensión al pensar en la identidad de los estudiantes de la vereda San Ignacio.

Capel (1973), resulta acertado al afirmar que: Debe reconocerse que el sentimiento de pertenencia regional y la percepción del espacio regional pueden ser bastante ambiguo al estar frecuentemente mezclado con los sentimientos de pertenencia a otras unidades territoriales. Por ello, algunos geógrafos han intentado completar esta perspectiva mediante la investigación del espacio

realmente vivido por los grupos sociales, el espacio de las prácticas humanas habituales y su incidencia en la percepción espacial. (p. 60).

En este caso el dilema territorial de la vereda San Ignacio, nos permitiría identificar las potencialidades que tienen las percepciones espaciales sobre el territorio real, pensado y posible para la enseñanza de la Geografía, partiendo de elementos como lo cercano, lo familiar, lo vivido, lo habitado y en este sentido la mirada sobre la percepción permite recuperar el punto de vista de los propios estudiantes, recuperar la situación tal y como es sentida y vivida y hacer comprender que un territorio en cualquier momento puede ser una realidad diversa para grupos sociales y culturales distintos. Dichas percepciones deberán conducir entonces a un efectivo proceso de toma de decisiones a partir del mundo vivido, subjetivo y real de sus habitantes y por lo tanto una connotación diferente del espacio geográfico, un espacio humanizado, caracterizado por una conciencia y una identidad territorial que lleve a sus propios actores a hacer interpretaciones, comprensiones y apropiaciones significativas del espacio que ocupan, un lugar vivido y sentido.

La realidad que se presenta en la vereda san Ignacio puede contribuir a la formación de percepciones individuales y colectivas que de una manera u otra inciden en el uso, apropiación y pertenencia de su espacio y en el caso de esta investigación en las potencialidades que pueden tener estas percepciones sobre el territorio para la enseñanza de la geografía en la escuela, rompiendo así el viejo paradigma de la geografía física y su visión positivista del territorio, que privilegiaba una educación geográfica descriptiva, enunciativa, básica, sin espacio para el debate o la argumentación por un enfoque más humano, crítico, analítico y un territorio lógicamente más incluyente.

Ahora bien, el estudio de la percepción aparece anclado al enfoque de la Geografía de la Percepción, para lo cual es preciso poner de relieve a Joseph Boira, para este geógrafo desde la geografía de la percepción se entiende el espacio no como una concepción objetiva y abstracta, sino en función de su valor subjetivo, como espacio conocido, aprehendido individualmente, pues aún no sabemos cuáles son las percepciones sobre el territorio que tienen los habitantes de la vereda o los estudiantes de la Escuela Rural San Ignacio desde su subjetividad, ni siquiera si son partícipes o ajenos a la realidad anteriormente mencionada, será trabajo de esta investigación develar estos sentidos y ponerlos en función de la escuela y de la enseñanza de la geografía. Para Boira (1987), la metodología perceptiva ayuda a descubrir lo que se oculta, o como bien lo menciona el autor “Descubrir la ciudad “oculta” que a la postre, puede ser la verdadera, construida en la mente y en los hábitos espaciales de sus usuarios” (p. 3). Que van más allá de posiciones políticas, de planeamientos desfasados, de normatividades y prácticas homogenizantes con una poca o nula identidad con el espacio habitado.

Cabe recordar que el espacio geográfico tiene varias acepciones o lecturas epistemológicas: territorio, lugar, paisaje, región, medio geográfico y geosistema, desarrolladas como construcciones conceptuales de la geografía a través del tiempo para describir su objeto de estudio y los conceptos que han sido el resultado de un momento histórico determinado, un contexto y una realidad social. En el caso de esta investigación se trabajará con el concepto de territorio, que a pesar de ser un concepto polisémico con una tradición epistemológica milenaria, continua junto a otros macro-conceptos de la Geografía y de las Ciencias Sociales como concepto científico transdisciplinario y como objeto. En este sentido se incluyen las conceptualizaciones del Geógrafo Horacio Bozzano, en donde el territorio se presenta como una construcción social, como un conjunto de relaciones entre objetos y acciones en los que realidad, pensamiento y proyección se combinan para producir formas de hacer, ver, apropiar y circular en el espacio, en este caso nos permitiría abordar las percepciones de lo real, de lo

pensado y de lo posible, así como reconocer la existencia de procesos, lugares y actores que participan y construyen dicho territorio.

Además, como afirma Pulgarín (2008): El territorio como objeto de enseñanza, permite la confluencia de un cúmulo de saberes para su comprensión. Saberes valiosos sobre el clima, sus recursos naturales, la historia de sus culturas, las formas de gobierno que en él se dan, sus principales actividades económicas, los problemas sociales más relevantes, sus límites y fronteras políticas, etc. (p. 47).

Al estudiar el territorio se invita a una lectura situada tanto a nivel geográfico como histórico pero también se posibilita el desarrollo de habilidades del pensamiento, como la observación, la identificación, la comparación, la inferencia de hechos, pues lo que se pretende es aproximarse a una concepción del territorio distinta a la tradicionalmente usada en la enseñanza de la geografía en nuestro país, una mirada compleja del territorio que incluya no solo los aspectos físicos sino también las acciones, los objetos y los sujetos que lo construyen, en la búsqueda de contribuir a la superación de las visiones fragmentarias de la realidad que se ofrecen en las aulas de clase y de una escuela de espaldas a su realidad.

O como bien afirma Pulgarín (2011, p.11) Al estudiar el territorio, se tiene la oportunidad de desarrollar procesos de enseñanza creativa en el aula y fuera de ella, al permitir la investigación formativa y contribuir a la formación de la identidad cultural a nivel local, regional y nacional mediante su reconocimiento. Al incluir el estudio del territorio en la enseñanza de las ciencias sociales, como un proceso consciente e intencionado de formación ciudadana, facilita el fortalecimiento de los conocimientos que brinda la instrucción (información sobre el territorio - contenidos); desarrolla habilidades y competencias (desde el reconocimiento directo del territorio); y estimula actitudes (desde la motivación en la solución de problemáticas socio- territoriales) dadas en el contexto. Todo ello hace posible la formación

de un ciudadano ubicado, capaz de hacerse visible en un lugar, de otorgar sentido al territorio que habita y de mostrar compromiso en su transformación.

De esta manera entonces, se entenderá el Territorio desde una múltiple perspectiva, donde tiene ocurrencia todo tipo de relaciones sociales, es una construcción social (Delgado, 1998 p. 3), o retomando a Bozzano (2011), como un híbrido sociedad – naturaleza, donde actores –públicos, privados, ciudadanos, otros- ponen en marcha procesos complejos de interacción –complementaria, contradictoria, conflictiva, cooperativa- entre sistemas de acciones y sistemas de objetos. Situación que evidencia la hibridación de la Vereda San Ignacio, donde la identidad a veces confusa, la legitimidad que parece inoperante y el simbolismo dado por las propias percepciones de los habitantes parecen mezclarse y en ocasiones desaparecer para sentirse dueños de sí mismos, de su historia, del territorio que han construido.

En este sentido, se retoman las categorías de territorio real, pensado y posible. Real en cuanto se refiere a la realidad reconocida de la Vereda San Ignacio, su dilema territorial por estar en zona de frontera entre dos Municipios y cuya realidad no fue necesariamente elegida ni consensuada por todos sus habitantes, es la existencia de los objetos mismos en el territorio de manera consciente o inconsciente. El pensado que permite mediante su explicación aproximarnos al territorio, mirar cómo se configura, como se aprende, como se transforma de manera consciente partiendo de lo real y de lo vivido; y lo posible entendido como una mezcla entre lo real, lo vivido y lo pensado, allí pueden emerger elementos viables para producir cambios o transformaciones en el territorio, estas tres dimensiones recogen en esencia una mirada amplia del territorio y de su construcción, vinculando no solo su dilema territorial, sino también cómo se piensa y cómo podría ser en un futuro, esto fundamentaría la pertenencia

territorial y en el caso de la Geografía escolar afianzaría la relación entre sujeto- territorio - didáctica de la geografía y escuela.

Se reconoce en la educación geográfica y en la enseñanza del territorio, una gran potencialidad para relacionar los espacios vividos y percibidos con el desarrollo de habilidades, brindando la posibilidad para desarrollar actividades que promuevan un cambio de actitud y una valoración hacia el entorno local, transformando a los estudiantes en ciudadanos con conciencia espacial que se vinculan afectiva, activa y favorablemente con el espacio geográfico. Abordar lo territorial desde lo perceptivo en la vereda San Ignacio significa develar la tensión que emerge entre quienes planean el ordenamiento territorial y quienes viven y construyen el territorio, es una posibilidad de reflexionar y de generar a partir de la enseñanza de la geografía y las ciencias sociales un sentido por lo territorial, es apostarle al reconocimiento de los sujetos en la construcción del territorio y a partir de eso a la construcción de elementos propios para la identidad.

De acuerdo con Bozzano (2011), citado por Rodríguez (2001), “nuestras vidas transcurren, atraviesan y percolan nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar” (p. 5), mucho de este conocimiento generado en la escuela y cuya significación está anclada a las percepciones, vivencias, actitudes, experiencias de cada individuo, de cada estudiante que habita el territorio y por ende de las posibilidades de su descripción, explicación y comprensión para favorecer procesos de aprendizaje significativos y contextualizados en la escuela, una mirada de cara a la realidad que la circunda y que pone en diálogo dos conceptos de la geografía moderna: territorio y percepción, conceptos en donde los actores, en este caso estudiantes que desde una perspectiva fenomenológica habitan la vereda, la hacen y resignifican continuamente.

Ahora bien, la propuesta de investigación recae en una de las disciplinas con mayor presencia en las Ciencias Sociales, como lo es la geografía, la cual está llamada a desempeñar un papel fundamental en la comprensión del espacio geográfico, espacio que más allá de lo natural y lo social permite al ser humano comprender el lugar que habita, dotarlo de sentido y significados, además de reconocer la construcción histórico-social del mismo. En este sentido, la enseñanza de la geografía en la escuela, debe enfocarse en herramientas conceptuales, procedimentales y actitudinales que ayuden a la integración de los conceptos geográficos con las realidades sociales de los contextos, en este caso el territorio y más en particular el territorio donde se ubica la escuela, pues allí la educación cobra sentido, tiene relevancia, es dinámica y convivida, sin embargo hay una distancia entre la vida de la escuela y lo que sucede en el mundo, de tal forma, que la adquisición del conocimiento geográfico y el acercamiento a su territorio y a su identidad territorial genere en los estudiantes posturas críticas, creativas y propositivas con el objetivo de transformar su realidad. De allí que los docentes seamos los llamados a interactuar con las experiencias cotidianas de la vida escolar para que la enseñanza de las ciencias sociales adquiera un valor significativo y los procesos de enseñanza-aprendizaje puedan brindar opciones y posibilidades a las problemáticas sociales. Pensar en otras formas de enseñar y aprender geografía, requiere que nos hagamos a otra idea de geografía escolar, como lo afirma Rodríguez (2007), que le apostemos a una geografía renovada o como lo expresara Gurevich, R, (1998), es decir se requiere de nuevas visiones del proceso docente, de sus protagonistas, así como de la concepción de las nuevas geografías; todo ello en aras a lograr aprendizajes significativos de lo enseñado.

1.3. UN TERRITORIO, MUCHOS TERRITORIOS. ANTECEDENTES

El estudio del territorio ha irrumpido con fuerza en el campo de las Ciencias Sociales y de la investigación a tal punto que desde diferentes disciplinas se han elaborado estudios acerca de la relación del hombre con su territorio y cómo a partir de la interrelación de estructuras espaciales se configuran y reacomodan las diversas dimensiones del hombre en cuanto ser social que dinamiza y transforma su espacio, cada una de las disciplinas sociales ofreciendo aproximaciones y elementos para su análisis.

De acuerdo con Pulgarín (2000, p.188) Desde los lineamientos curriculares se convocan algunas disciplinas sociales como la antropología, la economía, la geografía, la sociología, las ciencias políticas, entre otras, que desde su configuración se han preocupado por establecer claramente sus límites, sin embargo este establecimiento de fronteras entre las disciplinas, hoy se desborda ante la complejidad de los fenómenos, los cuales demandan una lectura transversal, no sólo para la comprensión de éstos, sino también para su transformación. Lo anterior aparece como preámbulo ya que la mayoría de la producción encontrada frente al fenómeno a investigar no necesariamente corresponde al campo educativo, sin embargo aportan elementos teórico-prácticos de aplicabilidad a la propuesta de investigación.

Para el desarrollo teórico de los conceptos de percepción, territorio (real, pensado y posible) y enseñanza de la geografía se han rastreado diversos autores, los cuales nos sirven para trazar la ruta teórica al interior de la investigación. Cada concepto tiene uno o dos autores centrales como referencia, en el caso de percepción seguimos la postura de Yi fu Tuan, que si bien trabaja la categoría de lugar y no la de territorio que es la que nos interesa, nos permite relacionarlo con algunos planteamientos de Horacio Bozzano donde el territorio es un espacio

que tiene lugares. No puede concebirse al lugar sin el territorio, en este sentido el territorio tiene un alcance espacial –o escalar- más amplio que el lugar, así como la referencia a la sociedad y la naturaleza, la cual puede aludir tanto a procesos de alcance más general con actores de compleja identificación, como a acontecimientos más particulares donde los actores tendrán necesariamente mayor presencia. Esa mirada del territorio nos permite retomar a Tuan, quien presta una especial importancia a la experiencia, los sentidos, las percepciones en los discursos geográficos, en donde los actores son los principales protagonistas que hacen y resignifican continuamente el territorio y los lugares en diferentes procesos.

Junto a Yi fu Tuan, se retoman los aportes del geógrafo Joseph Boira quien inscrito en el enfoque de la Geografía de la Percepción brinda elementos de análisis frente a los actores territoriales y la construcción social del territorio. En el caso del concepto territorio (real, pensado y posible) se retoma a Horacio Bozzano y en enseñanza de la geografía a Raquel Gurevich, Fabián Araya, Marcelo Garrido, entre otros. Ellos y sus obras, nos ofrecen herramientas conceptuales claras para la articulación de las percepciones sobre el territorio como posibilidad de enseñanza de la geografía en la escuela.

Ahora bien, las obras de Tuan, *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno* y *Space and Place: the perspective of experience*, publicados en 2007 y 1983 respectivamente, nos ofrecen un análisis de las relaciones afectivas de los seres humanos con los lugares, haciendo énfasis en las percepciones, las actitudes y las valoraciones del ambiente, y en las manifestaciones y consecuencias de la experiencia estética de sentir amor y afecto por los lugares. Para Tuan, la geografía humanística es útil a la sociedad en la medida en que le sirve para elevar los niveles de conciencia de las personas como agentes geográficos primordiales, pues la experiencia como bien lo menciona el autor implica la capacidad de aprender a partir de la propia vivencia, “percibir es una actividad, es aprehender el mundo”

(2007, p.24). En este sentido somos los seres humanos quienes a través de nuestra experiencia significamos los territorios, los hacemos lugares, todo ello, claro está, enmarcado en unas etapas evolutivas que nos llevan a significar nuestra experiencia y actuar sobre lo que se nos ha entregado y producir a partir de él y de las relaciones que hemos establecido; en esta perspectiva las personas somos organismos biológicos, seres sociales e individuos, y nuestras percepciones, actitudes y valores reflejan esos tres niveles, pues los seres humanos organizamos el espacio con el fin de adecuarlo a las necesidades biológicas y relaciones sociales. Esa mirada sobre la percepción atravesada y construida desde la experiencia, las vivencias, los sentidos hacia los lugares es la que se retomará en el trabajo, dejando claro que el concepto de lugar se retoma desde los planteamientos de territorio de Bozzano mencionado anteriormente y que se ampliará en el marco teórico, dejando claro que el territorio es una categoría más amplia que recoge el concepto de lugar, así como la idea de espacio y de lugar que para Tuan, no pueden ser entendidas la una sin la otra, puesto que se conciben como elementos vivos y cada uno de ellos concentra leyes espaciales e inventarios de recursos que requieren de esfuerzos experienciales que nos permitan conocer e interpretar la legitimidad del espacio y del lugar que habitamos.

Así mismo el geógrafo Joseph Boira, ha contribuido enormemente al campo de la geografía de la percepción desde el ámbito urbano, referenciando la participación de actores en los procesos de planificación y ordenamiento territorial, así como la influencia de la percepción espacial sobre el comportamiento de estos mismos actores, comportamiento que iría en conjunción con las categorías de topofilia y topofobia planteadas por Tuan (2007).

Boira (1987), considera que nuestro aparato sensorial está en permanente evolución desde que nacemos, aludiendo a los postulados de Piaget, y que esta evolución hace parte de diferentes etapas que conllevan a la conformación de la capacidad sensorial y perceptiva. Esta

capacidad hace que seleccionemos cierto tipo de información que queda atrapada en una red de conocimiento que nos vincula con el espacio cotidiano y con las acciones que se puedan establecer en los procesos territoriales, a esto es lo que el autor denomina geografía de la percepción.

Esta mirada nos permite articular la triada social que se ha venido mencionando implícitamente a lo largo del texto: Actores- Procesos y Lugares (Bozzano, 2000), como un conjunto de elementos espacialmente relacionados entre sí y que determinan en buena medida la construcción social del territorio permitiendo un análisis de lo concreto real, lo concreto pensado y lo concreto posible. Es decir, la mirada sobre el sujeto, sobre el actor, su percepción sobre el territorio es la que enriquecerá en buena medida que los estudiantes se apropien del espacio que ocupan, lo usen, lo valoricen, lo describan, lo resignifiquen cada vez. Lógicamente esto aparece anclado al proceso de enseñanza del territorio en el ámbito escolar y en la enseñanza de las Ciencias Sociales en el marco de los estudios regionales, el reconocimiento del entorno local y los procesos de identidad que en buena medida trascienden la mera localidad permitiendo analizar el proceso histórico de construcción de lo habitado, lo vivido, lo percibido, como generación de estrategias didácticas para la enseñanza de la geografía y como recurso a la hora de planificar políticamente el territorio, situación que sucede a los habitantes de la vereda san Ignacio.

Lo anterior, recae en los postulados y trabajos del geógrafo Horacio Bozzano en su texto *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores*, publicado en 2009, *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles: aportes para una teoría territorial del ambiente*, publicado en 2003 y varios artículos divulgados, en donde el autor deja entrever los aportes teóricos del geógrafo Milton Santos. Si bien este último trabaja con el concepto de espacio geográfico, Bozzano (2009), retoma mucho de la definición que Santos da al concepto para

definir territorio. Desde el pensamiento de Santos el espacio geográfico es definido como, “el conjunto indisoluble, solidario y contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia” (p. 55).

Desde esta definición queda claro que el espacio geográfico es pensado desde la interacción espacio físico-sociedad-tiempo en cuya relación los sistemas de objetos no ocurren sin los sistemas de acciones y estos últimos no suceden sin los primeros; en esta relación participan los objetos geográficos, los objetos naturales y los objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento. En el caso de Bozzano (2009), el territorio es:

Un lugar de variada escala –micro, meso, macro- donde personas –a la vez sujetos y actores- ponen en marcha procesos complejos de interacción entre sistemas de acciones y sistemas de objetos, constituidos éstos por un sinnúmero de técnicas –híbridos naturales y artificiales- e identificables según instancias de un proceso de organización territorial en particulares acontecimientos -en tiempo-espacio, en dialécticas verticales-horizontales específicas y con diversos grados de inserción en la relación local-meso-global. El territorio se redefine siempre (p.19).

En las definiciones de ambos geógrafos hay dos categorías básicas: Objeto y acción a partir de lo cual Bozzano desarrolla no solo el concepto sino otras variables posibles para investigar el territorio, tales como territorio real, pensado y posible. En el marco teórico, esperamos ampliar la relación entre ambos autores, así como los planteamientos de Bozzano que apoyan la investigación.

Con respecto a la Didáctica de la Geografía, tenemos al geógrafo Fabián Araya, Raquel Gurevich, Marcelo Garrido, Raquel Pulgarín y otros autores con elementos importantes para pensar no solo la importancia de la enseñanza de la geografía, sino también, la relación entre territorio y didáctica de la geografía. Araya en uno de sus textos más nombrados *Educación geográfica para la sustentabilidad*, publicado en 2000, plantea la necesidad de una enseñanza con postura crítica, en la que se integren los problemas diarios de los estudiantes con la vida, donde se estudie, problematice y se brinden posibles soluciones. Y en el caso de Gurevich (2005), plantea que la geografía ofrece múltiples perspectivas y posibilidades para acercarnos a un fenómeno, nos permite hacer una lectura territorial mucho más compleja, porque incluye diversidad de lógicas y razones que imperan, en marcos temporales y territoriales que convergen en un mismo proceso.

La geografía de acuerdo con los autores posibilita a través de sus métodos la apropiación de conceptos y lenguajes de las disciplinas de las ciencias sociales a través de la vivencia del territorio, de la integración del sujeto y las sociedades con los espacios. Aspectos que enriquecen la formación de los docentes y de los estudiantes, en un proceso de participación y reconocimiento del sujeto constructor del saber, retroalimentando el aprendizaje a través de nuevas formas didácticas, enfoques, discursos y miradas que apuntan a la renovación de la concepción de la educación y, consecuentemente, de la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales.

A esto se suma los nuevos enfoques geográficos, más en la mirada humanista, en donde se viene fortaleciendo la subjetivación y la socialización de los individuos, pero también una formación crítica y consciente del territorio, una producción social verdadera del espacio, que como bien menciona Garrido, M (2005, p.148), requiere de una varianza en los escenarios de

intervención didáctica pedagógica, donde se establezca un diálogo con las experiencias espaciales diferenciales que convergen en el escenario educativo y más concreto en el aula. Estas experiencias espaciales a las que se refiere Garrido (2011, p.1), nos lleva a la problematización de la experiencia misma, pues aprender geografía supone reconstruir el conocimiento de la experiencia, resultado de la interacción con el medio social y por supuesto desde Tuan esta experiencia se ve reflejada en la percepción que los estudiantes tienen sobre el territorio, como reconstruir a partir de los afectos, de la historia, de los sentidos el territorio vivido. De acuerdo con el autor en las nociones subjetivas del territorio, la subjetividad traza las posibilidades de desarrollo identitario, definiendo marcas y huellas espaciales que son necesarias de comprender en profundidad y que pueden ser indicativas de la adhesión de ciertos actores a lógicas de actuación y transformación de la escuela.

Para ello se requiere superar los viejos obstáculos de la enseñanza de lo social que por lo general ha obedecido a saberes fragmentados, descontextualizados e irrelevantes, superar la visión asignatural de la geografía, relegada a una disciplina de segunda que solo se requiere para obtener datos de localización o para la descripción de lugares. Situación a la que le agregamos la percepción de muchos docentes de ciencias sociales, quienes no tienen muy clara la finalidad ni la dimensión formativa del área, como tampoco la forma de construir un currículo de ciencias sociales integrado y generador de aprendizaje significativo. Esto implica el paso de una enseñanza informativa a una formativa, que busque que el conocimiento de la geografía en el marco de las Ciencias Sociales sea un conjunto de conceptos útiles para el análisis de las relaciones espaciales, y del papel del hombre en ese espacio y no una simple lista de accidentes, productos y topónimos.

Ahora bien, citando algunos trabajos que referencien alguna problematización similar a la que se presenta en la vereda San Ignacio están los trabajos del antropólogo José María

Valcuende en *Fronteras, Territorios, e Identificaciones Colectivas. Interacción social, Discursos políticos y Procesos identitarios en la Frontera sur hispano-portuguesa. El caso de Ayamonte, Fronteras y Límites: El caso de la Triple Frontera Brasil, Perú y Bolivia*, publicados en 1996 y 2008 respectivamente, en donde el autor analiza algunas relaciones en fronteras nacionales con el fin de contribuir a crear un marco teórico que fuese de utilidad a la hora de abordar los procesos de identificaciones colectivas en relación a la construcción social del espacio, también están los trabajos del Geógrafo Gilberto Giménez (2007), quien ha trabajado con estudiantes de la UNAM en el desarrollo de diversas investigaciones en torno a la frontera México- Estados Unidos en textos como *La frontera norte como representación y referente cultural en México*, en donde la frontera norte ha configurado un modo de habitar en particular, en sus planteamientos parte de conceptualizaciones teóricas de la Geografía de la percepción para justificar el papel de la subjetividad, de la representación, de la identidad en el estudio del territorio. En Argentina, retomamos el trabajo investigativo de la geógrafa Raquel Gurevich en su texto *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos: una introducción a la enseñanza de la geografía de 2012*, donde expone algunas posiciones y enfoques que invitan a la reflexión de la enseñanza de temas territoriales y ambientales en el marco de las transformaciones sociales contemporáneas, para así poder comprender los territorios, las nuevas localizaciones, el mundo de regiones y ciudades que se presentan en la actualidad, más fragmentados y discontinuos.

En el ámbito nacional, la producción en cuanto al fenómeno de percepción territorial en favorecimiento a la enseñanza de la geografía ha sido escaso y desde lo rastreado la producción que existe es de corte histórico-documental, jurídico, sociológico y arquitectónico (planeación urbano-regional), siendo este último prioridad de la escuela del Hábitat CEHAP, de la Universidad Nacional de Colombia. Algunos trabajos considerados para la investigación son los de Gloria Patricia Zuluaga Sánchez (2005), docente e investigadora de la escuela del hábitat, con textos como *Dinámicas territoriales en frontera rural-urbana en corregimiento de*

Santa Elena, Medellín, Las nuevas funciones del espacio rural, Dinámicas urbano-rurales en los bordes en la ciudad de Medellín (2005), en donde la autora analiza contextos particulares en específico y con relación a la delimitación geográfica del fenómeno de la investigación, pero también desarrolla conceptos centrales de la geografía.

También está la producción escrita de los geógrafos Gustavo Montañez Gómez & Ovidio Delgado Mahecha (1998), con textos como *Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional*, donde se abordan y definen conceptos como el de territorio, espacio geográfico, territorialidad, región, todo ello enmarcado en una apuesta por la identidad territorial. También es importante la producción de Raquel Pulgarín y su línea de investigación Didáctica de la geografía de la Universidad de Antioquia, quienes han particularizado notoriamente en la enseñanza del territorio y del espacio geográfico en la escuela, se resalta en esta línea de investigación, el trabajo realizado por Parra Ospina, Jaime Andrés, titulado *La enseñanza de la geografía y la formación ambiental, desde el enfoque del ecoturismo, en instituciones educativas ubicadas en áreas de vocación Turística del oriente antioqueño*, publicado en 2009, investigación donde se establecen relaciones entre la geografía y su didáctica con el entorno, caracterizando en particular la región del oriente antioqueño. También están algunos trabajos de Dayro Quintero y del grupo de investigación Comprender de la misma universidad y existen numerosos trabajos del grupo Geopaideia de la Universidad Pedagógica Nacional, quienes han elaborado investigaciones referidas a la enseñanza del territorio en la escuela.

Si bien existe una amplia producción en la enseñanza del espacio geográfico y del territorio en nuestro país, incluso producción que escapa a este marco de antecedentes, es claro que gran parte de esta producción hace parte de proyectos de formación de grupos de investigación en este campo del saber, sin embargo no se encontró una conceptualización

concreta sobre las percepciones territoriales para la enseñanza del territorio en la escuela y más aun con esa característica contextual que ofrece la vereda San Ignacio.

1. 4. UN TERRITORIO POR DESCUBRIR. PERTINENCIA

Las características de las sociedades actuales exigen una reestructuración curricular en todos los órdenes de la vida académica pero con suma urgencia en el campo de las Ciencias Sociales y con mayor detenimiento en la Geografía y en la enseñanza del territorio en la escuela.

De acuerdo con Vargas (2009, p. 30) la realidad geográfica del mundo global, se revela como una situación caracterizada por la presencia de problemáticas de nefasta repercusión social, la escuela no siendo ajena a estos procesos ha favorecido una enseñanza tradicional, transmisiva, enciclopedista, determinista, naturalista y descontextualizada de su territorio, que procura aprendizajes memorísticos y produce una acción educativa neutral, ingenua y apolítica. Según los expertos, su labor debe afincarse en procesos didácticos que estudien problemas de las localidades, motivar la participación democrática, activa, reflexiva y crítica de los estudiantes y promover la elaboración de opciones de cambio que mejoren las dificultades ambientales y geográficas hacia una mejor calidad de vida, propósito que compete no solo a los geógrafos sino también a los docentes de las Ciencias Sociales en aras de su desenvolvimiento en la escuela, con y para sus estudiantes.

En términos académicos la propuesta de investigación va orientada hacia las directrices dadas por el Ministerio de Educación Nacional quien a través de sus lineamientos curriculares

propone la integración sociedad- naturaleza y el desarrollo de competencias científicas desde la implementación de un currículo pertinente y contextualizado que permita el encuentro entre la información y los problemas reales del contexto territorial. Desde este fundamento se ubica la propuesta de considerar el estudio del territorio como estrategia didáctica en la enseñanza de las Ciencias Sociales, pues “Las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, una posibilidad de enseñanza de la geografía en la escuela”, es un estudio que intenta que la comunidad docente cuente con herramientas metodológicas que amplíen la enseñanza de las Ciencias Sociales y a su vez, los y las estudiantes resignifiquen su realidad desde una comprensión científica, epistemológica y perceptiva de su territorio. A su vez la enseñanza de la geografía en la actualidad le apuesta a la problematización del entorno, buscando fortalecer los lazos de la escuela y la realidad para acercar el espacio a una posición más humana, de relaciones recíprocas, convirtiendo las problemáticas en provocación para que los estudiantes se sientan partícipes y apropien sus contextos y puedan proponer soluciones a las problemáticas de su territorio.

De igual manera, comprender algunos conceptos propios de la Geografía y de las ciencias sociales como territorio e identidad, conlleva a una relación compleja generadora de conflictos y posibilidades, los cuales no es posible comprender en estricto sentido sino a través de problemas concretos como el que aquí se plantea. Abordar el territorio real, pensado y posible a partir de las percepciones de la comunidad educativa, posibilita articular conceptos y experiencias previas de los y las estudiantes con el conocimiento científico, el entramado de relaciones sociales y el espacio vivido, donde se puede ligar los sentidos de la enseñanza con los del contexto, es decir, todos los seres humanos estamos situados en lugares que tienen historia y desde allí se puede contextualizar y generar conocimiento. De acuerdo con Canclini, citado por Caro & Gutiérrez (2012) en este sentido, la escuela y, por ende, el maestro tienen la posibilidad de pensar y pensarse como lugar y sujeto de saber desde el conocimiento, en tanto estén en constantes cambios para que los aprendizajes de los estudiantes sean cada vez más

profundos, más perdurables y más significativos, y más aún cuando el aprendizaje se sitúa en un contexto en particular que define y caracteriza la identidad del estudiante y por ende de la escuela, que no siendo ajena a su entorno deberá concebir las condiciones y potencialidades del mismo para dinamizar la enseñanza del territorio, del espacio escolar y la comprensión del espacio como construcción social (p.100).

Al estudiar el territorio se invita a una lectura situada tanto a nivel geográfico como histórico pero también se posibilita el desarrollo de habilidades del pensamiento, como la observación, la identificación, la comparación, la inferencia de hechos. O como bien lo afirma Parra (2008, p. 13), lo que se pretende es aproximarse a una concepción del territorio distinta a la tradicionalmente usada en la enseñanza de la geografía en nuestro país, una mirada compleja del territorio que incluya no solo los aspectos físicos sino también las acciones, los objetos y los sujetos (Santos, 2000), que lo construyen y de allí superar las visiones fragmentarias de la realidad que se ofrecen en las aulas de clase y de una escuela de espaldas a su realidad. La investigación posibilitaría una reflexión al interior de las Ciencias Sociales dirigida a docentes sobre la importancia de la investigación del territorio en sus planes de estudio lo cual servirá para comprender el espacio que se habita, para problematizar y contextualizar algunas realidades, para apropiarnos a nuestra realidad y a partir de allí develar los nuevos significados, discursos, ideas, imaginarios y representaciones que atribuimos al espacio.

Es importante anotar que las investigaciones de percepción territorial halladas son de corte sociológico, antropológico, jurídico, económico, ambientales o geográficas sin embargo en el ámbito educativo dicho fenómeno a pesar de ser una preocupación, no ha contado con una amplia producción y reflexión científica acerca de este fenómeno en la escuela o en el contexto de ubicación de la escuela, además quienes han elaborado algunas reflexiones al respecto, como se mencionó anteriormente han sido científicos sociales que en ocasiones no guardan una

relación directa con los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo que valida la intervención investigativa de los docentes en el fenómeno identificado.

Al respecto compartimos la postura de Prats (2003), refiriéndose al análisis de la didáctica de las Ciencias Sociales:

No será posible abordar la explicación de los procesos de enseñanza/aprendizaje en los temas histórico/geográfico/sociales fuera de la investigación de estos procesos. Pero no tan sólo la investigación de los procesos didácticos sino también la de los mismos fenómenos históricos, geográficos y sociales. La explicación desde la investigación didáctica y de las diversas ciencias sociales implicadas es pues un lugar central e inevitable para el conocimiento didáctico (p.4).

En donde los agentes educativos, en este caso, los docentes como sujetos partícipes del triángulo didáctico somos los llamados a investigar y a presentar trabajos de innovación que contribuyan a superar los viejos tópicos en relación a la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales. En este sentido, las percepciones sobre el territorio, a partir de los actores, son las que se pueden constituir en medios para la enseñanza del territorio en la escuela, en tanto que la percepción lleva un mensaje, que es necesario comprender, emplear en favorecimiento del proceso de enseñanza y aprendizaje y todo lo que esto implica no solo en el escenario de la escuela, sino en el escenario formativo del estudiante y de la comunidad.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

2. COORDENADAS CONCEPTUALES

La geografía trata de comprender, interpretar y transformar estos mundos locales y globales en los que estamos inmersos y contribuye decisivamente a ofrecer pautas de explicación, representación y valoración de nuestro lugar en este mundo cambiante.

Albet, (2000, p.10)

2. 1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

En la actualidad el concepto de territorio, así como el de espacio geográfico, región, paisaje, lugar, han sido objeto de notables avances en materia de producción de conocimiento científico. En gran medida por el reposicionamiento del status científico de la Geografía en el concierto de las Ciencias Sociales y por el rescate de tradiciones geográficas que permiten pensar y vincular otras formas de ver, observar, pensar y contextualizar teóricamente una investigación como la que aquí se presenta.

En este sentido, citando a Bozzano (2011, p. 4), las Ciencias Sociales en la actualidad están en condiciones de dar respuesta simultánea a tres mundos: el político institucional, el comunitario y el empresarial. En este marco, el territorio, junto a otros pocos macro-conceptos, tiene mucho que aportar como intérprete de saberes nativos, institucionales, económicos y culturales, como concepto científico transdisciplinario y como objeto y a la vez útil de transformación. Esa mirada sobre el territorio puede y debe ser pensada desde la escuela, pues

nuestra condición humana se desarrolla dentro de unos marcos culturales mediatizados en mayor medida por acciones educativas cuyo proceso se inserta en un espacio de elaboración y construcción de nuestro conocimiento experiencial, de allí que se validen enfoques que con miradas subjetivas y con elementos de sensibilidad espacial que nos acerquen a nuestros espacios más próximos, el propio espacio de vida.

Si bien la tradición geográfica conserva un punto de anclaje a varios conceptos con una carga histórica y con una postura epistemológica predominante, en el caso de esta investigación el concepto de territorio y la acción de pensarlo e investigarlo alude al status científico que ha adquirido en el marco de los enfoques geográficos modernos, muy particularmente en la postura de Bozzano, así como en la mirada de las Geografías subjetivas que validen la participación de los actores en el marco de construcción de los procesos territoriales, como lo es la geografía de la percepción.

La relación entre percepción, territorio y enseñanza de la geografía que intentamos teorizar en este apartado va más allá de una conceptualización, pues implica mirar esta situación en relación con un espacio concreto de la realidad, en donde conceptos como identidad, percepción, experiencia, enseñanza se instalan en las formas de leer y comprender eso que en la cotidianidad de los habitantes, se convierte en una situación extraordinaria para ser leída por los ojos de la ciencia y la escuela por medio de una simbiosis sinérgica que produce sentidos sobre lo que ve, expresa relaciones mediante lo que escribe y presenta alternativas mediante lo que investiga.

En razón de ello, el presente capítulo está compuesto por tres apartados que tejen la urdimbre conceptual y teórica sobre la cual se realizó el proceso investigativo, en el primer apartado se presenta la disertación conceptual entre espacio geográfico- territorio, en el segundo se establece la relación entre Percepción- territorio en el marco de las tradiciones y enfoques geográficos modernos y en el tercero la justificación e importancia de la enseñanza del territorio en la didáctica de la geografía. Estos apartados demarcan las posturas teóricas asumidas para la investigación y sus implicaciones en la lectura del problema, siempre en clave del universo conceptual que la geografía presenta para comprender la complejidad de conceptos que constituyen su red de sentidos.

2.2 ESPACIO GEOGRÁFICO- TERRITORIO

En geografía al igual que en muchos campos del saber la definición de un concepto o de una relación conceptual está dada por el sistema de referencia donde se inscriba, lo que implica tener una perspectiva histórica y epistemológica que permita comprender la esencia del concepto y las relaciones que pueda establecer. Lo anterior como preámbulo de la relación espacio geográfico- territorio, la cual guarda una tradición conceptual en el campo de la geografía y sus enfoques, junto a conceptos como Región, Paisaje, territorio y lugar, conceptos que es preciso definir en relación con el problema de investigación.

Comenzaremos con el concepto de espacio geográfico desde el pensamiento de Milton Santos (2000), quien lo define como, “(...) el conjunto indisoluble, solidario y contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia” (p.55). Dicha definición permite pensar el espacio desde una interacción social, física y subjetiva el cual es constantemente transformado

por las acciones de las sociedades, se presenta como todo aquello que es aprehensible a los sentidos, pero su aprehensibilidad es el resultado de la disposición temporal que habita el espacio a través de los objetos y las acciones que los mismos generan como formas intencionadas. En este caso, la vereda San Ignacio ha atravesado históricamente límites geográficos, culturales e identitarios que los lleva de manera individual y colectiva a concebir el espacio de manera algunas veces solidaria, otras contradictoria y donde los objetos y las acciones más allá de pensarse teóricamente evidencian son unas adecuaciones técnicas que buscan subsanar la jurisdiccionalidad inconclusa e indefinida bajo la cual han estado.

Es importante en esta lógica entender que son los objetos y las acciones para Santos; los objetos serían el producto de una elaboración social, aunque bien afirma Santos que los objetos han tomado el lugar de las cosas. Así mismo plantea que toda creación de objetos responde a condiciones sociales y técnicas presentes en un momento histórico determinado. Los objetos que interesan a la Geografía no son sólo objetos móviles, sino también inmóviles, tales como una ciudad, un embalse, una carretera, un puerto, una selva, una plantación, un lago, una montaña, incluso el acueducto público de la vereda San Ignacio de Guarne, que termina en manos del Municipio de Medellín al cual pertenecieron, este y muchos otros objetos son objetos geográficos. Pertenecen al dominio tanto de lo que se denomina Geografía Física como al dominio de lo que se llama Geografía Humana y a través de la historia de esos objetos, es decir, de la forma como fueron producidos y cambian, esa Geografía Física y esa Geografía Humana se encuentran, (2000, p. 35-39). Es decir, actualmente los elementos naturales que se encuentran en el espacio geográfico son utilizados con unas intenciones sociales, por este motivo, también se convierten en objetos, además cada momento histórico imprime significados sociales y técnicas a los objetos, esto conlleva a relacionar el espacio físico, el espacio subjetivo y el espacio social. Reconociendo que este espacio geográfico está en constante cambio, los fijos y los flujos lo que implica una efectividad en la toma de decisiones que conlleve a un espacio más humanizado y por ende a una significación para los habitantes.

Por otro lado, Santos (2000), considera la acción como un proceso dotado de propósito, según en el cual un agente, modificando alguna cosa, se transforma a sí mismo. Las acciones según Santos resultan de necesidades, naturales o creadas. Esas necesidades: materiales, inmateriales, económicas, sociales, culturales, morales, afectivas, conducen a los hombres a actuar y llevan a funciones. Estas funciones, de una forma o de otra, van a desembocar en los objetos. Realizadas a través de formas sociales, ellas mismas conducen a la creación y al uso de objetos, formas geográficas. (p. 69-70), que develan sentidos, expresan lo humano, sintetizan lo espacial y temporalmente las formas de ser, ver y hacer, lo que permitiría comprender el porqué de ese espacio, sus objetos y sus acciones, el qué del espacio.

A partir de estos análisis y posturas críticas, Santos (1995), plantea algunas teorías y conceptualizaciones referidas al espacio que responden a su construcción histórica y social. Es así como parte de la premisa de considerar el espacio geográfico como el objeto de estudio de la geografía en un sentido relacional, en palabras del autor, “el espacio debe considerarse como el conjunto indisociable del que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento” (p.25). En esta misma perspectiva, el espacio geográfico es el punto de encuentro entre los procesos, los lugares y los actores, en tanto que es la condición de origen, contenido, forma y proyección a la cual apelan las cosas, los objetos y las sociedades en su relación de superposición y cooperación con la naturaleza. Es decir las temporalidades históricas y las huellas conllevan a modelar del espacio, en donde necesariamente lo humano juega un papel fundamental, los actores están inmersos en la institucionalización de los espacios, en la significación de los lugares y en la consecución o relación con los procesos.

Santos (1995), deja claro que el espacio “(...) no es homogéneo y evoluciona de modo desigual, la difusión de los objetos modernos y la incidencia en las acciones modernas no son

las mismas en todas partes” (p.153). La argumentación de Santos, nos permite pensar en un espacio que aunque tiene un referente global, no camina de la mano de las posturas dominantes, como lo es San Ignacio sino que se reconstruye al calor de la sociedad que lo habita en una relación recíproca, solidaria y contradictoria, en esta medida el espacio geográfico no puede pensarse ajeno al ser humano, teniendo presente que es él quien lo dota de sentido, lo libera y lo aprisiona.

Ahora bien, existen muchas nociones y conceptos que remiten al espacio geográfico, todas conservan la misma importancia, en tanto posibilitan una gama de alternativas para abordar su estudio como sistema o totalidad en la enseñanza de la geografía. Estas acepciones geográficas permiten que se produzcan, circulen y apropien los conocimientos que involucran al espacio geográfico en su dimensión cotidiana y en su dimensión científica. Cada una de estas acepciones son puestas al servicio del proceso de enseñanza y aprendizaje y desde allí tejen diversas relaciones que dotan de sentido las experiencias de cada sujeto frente al espacio geográfico, en esta dirección debemos reconocer que el espacio geográfico en la cotidianidad del aula es llamado también región geográfica, paisaje, lugar y territorio. Diversidad de conceptos que han motivado la discusión de si la geografía es ciencia natural o social o cual concepto es el que debe prevalecer en la actualidad en las investigaciones de corte geográfico.

Teniendo en cuenta lo anterior encontramos el concepto de Región, el cual remite a una larga tradición en geografía. Según Pulgarín (2000), la Región es entendida como:

Una unidad del espacio terrestre que tiene características similares que la identifican y diferencian de otras, similitudes que pueden ser de carácter fisiográfico, climático y de

vegetación. Pero, igualmente, puede ser una región funcional, si le agregamos elementos como población y modo de vida de dichos pueblos (p.190).

Esta caracterización en nuestro contexto, se relaciona con el estudio regional en el cual diferentes municipios del departamento de Antioquia son agrupados en subregiones que posibilitan la comprensión del espacio regional en el que vivimos y en el cual se presentan situaciones cotidianas susceptibles de ser investigadas desde las Ciencias Sociales.

El paisaje geográfico por su parte corresponde a las interpretaciones que los sujetos realizan en torno a una realidad observada, cada persona le otorga diferentes características e interpretaciones que obedecen a las sensaciones y las construcciones culturales e individuales del mundo. El paisaje es una configuración territorial que obedece a ese conjunto de elementos naturales y artificiales que se encuentran en un lugar y le dan un significado especial. Así, podemos decir que se puede apreciar con la visión y logra llenar de sentido a la persona que lo observa. “El paisaje es, pues, un sistema material y, por esa condición, es relativamente inmutable; el espacio es un sistema de valores, que se transforma permanentemente” (Santos, 2000, p. 87). La comparación de Santos entre paisaje y espacio, deja la idea que el paisaje es fijo y el espacio por el contrario es dinámico, pero el hecho de nombrarlo como fijo no implica desconocer que el paisaje es una forma particular que toma el espacio geográfico al producir unos ordenamientos concretos que responden a las demandas históricas, culturales, políticas y económicas que enfrenta una sociedad al entrar en contacto con lo que la circunda, habita y dota de sentido.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

El lugar según Bozzano (2011):

Es un patrón de ocupación y apropiación territorial en la micro y/o meso escala que se explica a partir de la puesta en marcha continua, conflictiva y solidaria de acontecimientos jerárquicos, homólogos y complementarios, por parte de actores que resignifican conciencias, acciones y objetos de manera perpetua en instancias de un proceso de organización territorial; el lugar se redefine siempre. El lugar es explicado a partir del reconocimiento de territorialidades, vocaciones (p. 26).

En esta dirección se reconoce como un espacio terrestre socialmente construido, en sentido amplio es un híbrido entre algo y alguien, es el espacio de convivencia individual y colectiva, donde existen unos actores y se dan unos procesos.

El lugar es un componente básico del mundo vivido, según Bozzano (2011) no puede concebirse al lugar sin el territorio, pues ambas categorías remiten al objeto y la acción, la materialidad y el acontecimiento, las cuales deben ser tratadas de forma unitaria a la hora de pensar en una investigación territorial, pues en cada momento hay una relación entre el valor de la acción y el valor del lugar donde se realiza, por lo tanto el valor del territorio no es independiente de las acciones que en él se realizan, sino de su materialidad y semantización, es decir de la construcción de los actores, de los procesos y de los lugares que terminan siendo resignificados a partir de sus experiencias, sentidos, percepciones, pero también desde sus necesidades, sus expectativas, sus problemas. Ahora bien, recordemos que Bozzano afirma que el territorio es un espacio que tiene lugares, en este sentido el territorio tiene un alcance

espacial –o escalar- más amplio que el lugar, por lo tanto el territorio es el que posibilita y contiene los lugares mismos, solo que estos últimos requieren ser significados por los sujetos o grupos que viven allí y que finalmente los convierten en territorios susceptibles de ser leídos por el observador y de ser semantizados por quien los vive. El territorio es un espacio socializado y culturizado que nos ofrece el encuentro con los otros que lo habitan para volverlo particular y significativo para todo el grupo que lo sustenta, poniéndose en escena manifestaciones sociales específicas en el espacio, como el compartir algunas prácticas, tradiciones, sentimientos, historias, percepciones que es lo que demarca la cotidianidad, la identidad y el simbolismo de los habitantes de San Ignacio.

Ahora bien, el concepto de territorio, concepto central en esta investigación se define desde Bozzano (2011), quien citando a Lobato Correa (1997) plantea que el territorio significa:

(...) la tierra que pertenece a alguien. En una aproximación preliminar, “tierra” se entiende como un lugar del planeta cualquiera sea su escala, naturaleza y complejidad; “alguien” es un concepto de indeterminación significativa, pudiendo referirse tanto a un sujeto o un grupo de personas, como a un sector social o a una sociedad; el sentido de “pertenencia” interviene a manera de nexo entre alguien y la tierra, pudiendo ésta manifestarse de muy diversas formas: ocupación, apropiación y valorización, entre otras. Desde esta perspectiva un territorio no es sólo un barrio, una ciudad, una región o un país, sino un barrio y su vida en alguien, una ciudad y su vida en alguien, una región y su vida en alguien, un país y su vida en miles o millones de actores que se apropian, lo ocupan, lo usan, lo valorizan, lo explotan, lo degradan, lo preservan, lo resignifican cada vez (p.22).

En esta definición, aparece una relación genérica entre sociedad- naturaleza, donde actores, procesos y lugares se relacionan entre sí, validando la experiencia, los sentidos y la percepción, como elementos claves en la construcción social del espacio terrestre y más aún como objeto aprehensible en la escuela, pues allí se institucionalizan los discursos.

En este sentido es importante mencionar que para Bozzano (2011, p. 22-24). El territorio refiere una relación genérica entre sociedad y naturaleza, y el lugar a una relación entre algo y alguien: a priori el territorio tiene un alcance espacial –o escalar- más amplio que el lugar. Sin embargo, no es sólo espacial la diferencia: en el territorio, la referencia a la sociedad y la naturaleza puede aludir tanto a procesos de alcance más general con actores de compleja identificación, como a acontecimientos más particulares donde los actores tendrán necesariamente mayor presencia; en el caso del lugar la situación es diferente, ya que siempre se identificarán personas, actores, al menos los más representativos que permitan desentrañar las lógicas y/o racionalidades necesarias para entender cada lugar. En esta medida los actores, los procesos y los lugares como triada permiten explicar una determinada realidad social y contribuyen a explicar un territorio, sean a partir de las relaciones solidarias, conflictivas y contradictorias que establecen.

En el caso de la vereda San Ignacio los actores – personas, agentes, sujetos- por su parte están vinculados a varios entes territoriales sea por filiación familiar, civil, laboral o administrativa, advirtiendo que si bien se sienten de Medellín, ésta situación varía dependiendo la situación y la necesidad. Y sus lugares como expresión de lo real, lo pensado y lo posible combinan aspectos de varios municipios, con cierta inclinación hacia uno, Medellín y por supuesto enmarcado en una interacción contradictoria, solidaria y conflictiva, entre los sistemas de acciones y los sistemas de objetos que se expresan en la cotidianidad de los habitantes quienes habitan y circulan indistintamente entre tres o más Municipios.

Ahora bien, precisando los territorios reales, pensados y posibles de Bozano (2000) podríamos decir que los *territorios reales* se refieren a realidades reconocidas en los territorios, no necesariamente elegidas ni consensuadas por todos, como lo es el dilema territorial de la vereda San Ignacio, la confluencia histórica de tres Municipios en el abastecimiento y en la carencia que han permeado la particular historia de la vereda y de sus habitantes. Estos territorios son preferentemente analíticos, están expresando un aspecto de la compleja realidad: el uso del suelo real, el relieve, la población, las infraestructuras, la hidrografía, los equipamientos, las necesidades básicas insatisfechas, el tamaño de las explotaciones agropecuarias, entre otras.

Así mismo, Bozzano (2000), alude a los territorios vividos como un componente diferente al real, en este caso esta categoría se sumará a los territorios reales, en tanto que lo vivido es objeto de una instancia perceptiva, que es la que nos interesa. Los territorios vividos se refieren al percibir y/o sentir de los sujetos de, en y por los territorios. En estos se habla de una percepción particular: sensorial, intuitiva, artística, emocional, simbólica o bien referida a necesidades, problemas, intereses o expectativas por parte de quienes viven los territorios. Constituyen la instancia vivida por parte de quienes perciben y son parte, de muy diversa manera, de un determinado territorio o lugar –ciudad, campo, pueblo, barrio, plaza, avenida, club, cuadra- como ciudadanos, vecinos, transeúntes, turistas, consumidores, productores o en otros roles y/o en diversos estados: alegres, tristes, enamorados, contrariados, enajenados. Por lo tanto, en una situación extrema, habrá un territorio vivido particular según un tiempo particular, el de cada sujeto. En este caso los territorios vividos se refieren, entre otros, al sentimiento de identidad de los habitantes respecto a su dilema territorial, a la percepción de los problemas derivados de un cambio jurisdiccional, a la posibilidad de enseñar el territorio a partir de sus propias vivencias, sentidos, experiencias, percepciones.

Los *territorios pensados* son aquellos que mediante su explicación y definición nos aproximan a una síntesis del territorio, cualesquiera sean las concepciones –críticas, neoclásicas, fenomenológicas, otras- y los conceptos elegidos. Para entender un territorio pensado, es necesario partir del entendimiento de territorios reales y territorios vividos, pero también de otras interpretaciones no necesariamente territoriales referidas a procesos sociales y naturales en sentido amplio, así como a lógicas particulares de actores no necesariamente territorializables. En este componente se da cabida al sistema de objetos y al sistema de acciones que deberían pensarse a la hora de planificar el territorio, no solo bajo la mirada dominante de la región, o de las políticas globalizadoras sino a partir de los atributos sociales, físicos, colectivos e individuales que puedan emerger en una instancia espacio- temporal de la vereda.

Y los *territorios posibles* son aquellos que sintetizan el concreto real, el concreto vivido y el concreto pensado y existen en la medida que aportan elementos viables para producir cambios o transformaciones durables de la más diversa naturaleza y escala. La proximidad entre lo probable y lo estudiado -tanto lo real y lo vivido, como lo pensado-debería tener un mínimo consenso en la sociedad involucrada -políticos, grupos sociales, actores económicos locales- como para producir transformaciones en el territorio. Es casi que dar la posibilidad de un nuevo ordenamiento territorial que dé respuesta a las demandas y problemas de la vereda San Ignacio y seguramente de muchos otros territorios que han sido pensados desde la geografía física y poco ha vinculado a sus pobladores.

En este sentido el entendimiento del territorio –real, vivido, pensado y posible - es puerta de entrada a una Inteligencia Territorial, que como bien menciona Bozzano (2013, p. 456). una inteligencia donde actores públicos y ciudadanos –con aportes científicos- se puedan desenvolver en mejores condiciones para hacer territorios y lugares posibles, concertados e

inteligentes más sobrios y sustentables que los actuales, en la micro y en la meso-escala, en un marco de gobernanza más real que discursiva: promoviendo y concretando desarrollo territorial.

2.3. RELACIÓN ENTRE TERRITORIO Y PERCEPCIÓN

La mirada entre territorio y percepción se ubica en una de las grandes divisiones de la geografía, como lo es la geografía humana, la cual como disciplina se encarga de estudiar las sociedades humanas desde una óptica espacial, la relación entre estas sociedades y el medio físico en el que habitan, así como los paisajes culturales que éstas construyen. Es la parte de la geografía que estudia la relación entre el hombre y el medio, haciendo un especial énfasis en el uso que hace el hombre del medio físico, en este sentido el humano se concibe como un agente transformador del territorio.

Parte de la premisa de que el ser humano siempre forma parte de agrupaciones sociales amplias, estas sociedades crean un entorno social y físico mediante procesos de transformación de sus propias estructuras sociales y de la superficie terrestre en la que se asientan. Su accionar modifica ambos aspectos en función de las necesidades e intereses de los agentes sociales que las forman, especialmente de los agentes sociales dominantes. Estas transformaciones se deben por lo general a procesos económicos, políticos, culturales, demográficos, ambientales y podría decirse en la actualidad de dinámicas internacionales como la globalización.

La primera obra de Geografía humana apareció en Alemania en el siglo XIX con el nombre de Antropogeografía, obra de Federico Ratzel, sin olvidar claro está los aportes de Carl

Ritter, quien vinculó los procesos históricos y la vida social a la descripción de los lugares en el siglo XVIII, Ritter proponía una geografía para la historia, o como bien como afirma Ortega Valcárcel (2000) “una disciplina para el devenir histórico de las sociedades humanas, a partir de los hechos geográficos.”(p.127). Científicamente su objetivo era estudiar las relaciones entre la superficie terrestre y la actividad humana, visionándose allí un enfoque básicamente antropocéntrico. En este sentido se le considera el fundador de la Antropogeografía o la Geografía Humana.

Tras la muerte de Ritter hacia mediados del siglo XIX y con la institucionalización de la geografía en el campo académico, surgen varios enfoques, entre ellos el determinismo de Ratzel quien sostuvo que las sociedades humanas están determinadas por el medio físico, por tanto el conocimiento del medio permite prever las características de las sociedades humanas asentadas sobre él. Y el Posibilismo de Vidal de la Blache quien afirmó que la naturaleza es en gran parte un producto humano, y que lo que debería estudiarse es la creciente intervención humana sobre el medio. Los posibilistas consideraron que el objeto de estudio de la geografía debían ser las sociedades humanas a partir de las relaciones con el medio físico, dando inicio a la geografía humana en Francia.

Fueron varios geógrafos alemanes y franceses los que le dieron un gran impulso a esta rama de la geografía a fines de dicho siglo y en la primera mitad del siglo XX a nivel de investigación empírica. Más recientemente, la Geografía humana a nivel universitario ha venido siendo dividida en subdisciplinas más específicas y aplicadas.

De acuerdo con Delgado M (2003). Los fundamentos discursivos de la geografía humanista están relacionados con el existencialismo y la fenomenología. El existencialismo

como filosofía del sujeto humano intenta abarcar todo el rango de su existencia concreta en el aquí y en el ahora. Para el existencialismo según el autor:

El mundo, es decir la organización interesada de los fenómenos con algún criterio de unidad, no existe aparte de los seres humanos; los humanos no existen aparte del "mundo" en que ellos viven, y dada la diversidad de intereses humanos en dicha organización, existen múltiples "mundos", cuyo entendimiento no está sujeto a reglas o leyes generales, ni mucho menos al dominio de la objetividad y de la racionalidad científicas (2003, p. 104).

En esta lógica difiriendo del positivismo, del racionalismo científico y de la objetividad impuesta por los métodos cuantitativos. De igual manera la fenomenología aboga por una mirada integral de los fenómenos que no separa las apariencias y las esencias, no establece escisión alguna entre objetividad y subjetividad, ni desliga la experiencia del mundo externo, puesto que toda experiencia siempre es experiencia de algo. Según Delgado (2003):

La subjetividad tiene un papel central y una gran importancia funcional en la fenomenología. La subjetividad es parte sustantiva de la unidad del sujeto, y la necesidad de unificación teórica realza su funcionalidad, de modo que la reflexión sobre la vivencia y el conocimiento científico de la experiencia no pueden relegarla al plano de lo pre científico, como lo propone el más refinado de los enfoques positivistas (p. 3).

En este sentido, el enfoque de la geografía humanista y su mirada sobre la realidad y sobre el territorio en particular, nos lleva inicialmente a reconocer al sujeto como el protagonista de los procesos y acciones que se establecen en un territorio, la subjetividad puede

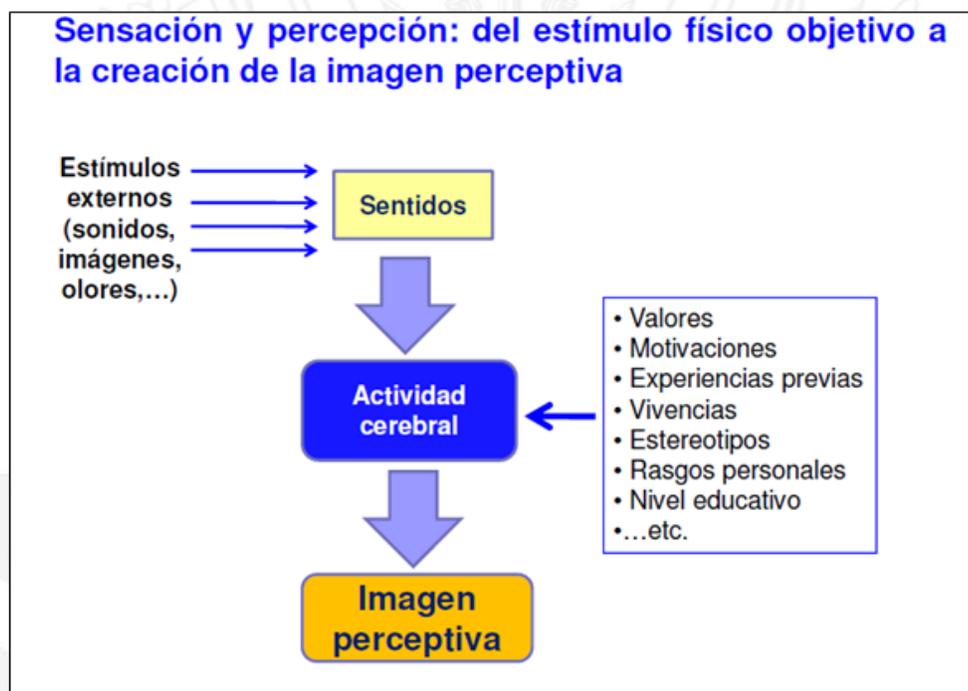
ser asociada a la ciencia y finalmente el uso y la concepción del espacio geográfico dado por los sujetos que lo habitan lo cual es lo que nos interesa, pues se reconoce al hombre como sujeto y objeto de conocimiento.

Las nuevas escuelas de pensamiento geográfico prestan una especial importancia al individuo y a la subjetividad, cuestionando el modelo de hombre racional y de técnicas cuantitativas, dentro de sus planteamientos sostienen que los individuos y los grupos sociales poseen una percepción sesgada de la realidad en función de sus factores culturales, sus experiencias, sus aspiraciones. Valoran el vínculo emocional por encima del objetivo, la subjetividad frente a la objetividad. Son geografías que buscan valores, símbolos, significados. Priman la diferencia, lo singular y en relación con ello, el lugar, la localidad, la región. Estos conceptos adquieren un nuevo significado, asociados a la percepción subjetiva. Son espacios de la experiencia personal, espacios vividos, espacios símbolo para los individuos.

Estas geografías humanísticas se enriquecen con varios enfoques y/o corrientes como la geografía cultural, la geografía del comportamiento y de la percepción, la geografía de los espacios vividos, entre otros. La Geografía del comportamiento y de la percepción, geografía que nos compete para el trabajo investigativo, sostiene que las personas deciden su comportamiento espacial no en función del medio geográfico real, sino de la percepción que tienen de él. Ésta se realiza tras la recepción de una información que es filtrada por el sistema de valores de cada individuo (cultura, experiencias, aspiraciones). La imagen del espacio, el “mapa mental” que cada individuo posee del mundo se convierte en tema de investigación. Así, una misma realidad puede ser percibida de forma diferente por las distintas personas, por lo tanto la mirada sobre el territorio se analiza en función de su valor subjetivo, como espacio conocido, aprehendido individualmente.

De acuerdo con Rodríguez (2012) La geografía de la percepción hace alusión a “La mente del hombre (donde se elaboran las “geografías personales”) (p.13), aparece como una nueva Terra Incógnita, aún sin explorar por el geógrafo. Se toma conciencia de que la imagen percibida es el nexa de relación entre el hombre y el medio y, por tanto, de que el comportamiento espacial del hombre está en función de la imagen percibida” este comportamiento espacial, ligado a las sensaciones, los sentidos, la experiencia, los valores, entre otros. (Ver gráfico 2)

Gráfica 2. Teorías y claves para la interpretación del territorio



Fuente: Rodríguez (2012, p. 15)



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

En este sentido los modos del hacer, del pensar y del sentir son los que significan el territorio, los lugares que hay dentro del territorio y en gran medida el comportamiento y la identidad con el mismo. Por lo tanto podríamos hablar de dos escenarios de percepción espacial, un escenario grupal con imágenes globales compartidas y un escenario individual donde se parte de imágenes que cada individuo construye, siempre ligado a los valores, las tradiciones, la idiosincrasia, la experiencia.

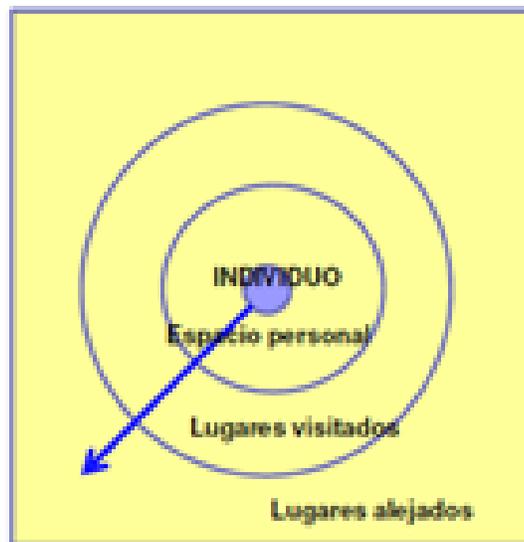
Siguiendo a Rodríguez (2012, p. 18-24) Existen unos elementos característicos de la percepción espacial, dentro de estos elementos plantea una serie de círculos concéntricos de percepción decreciente: el espacio personal en un primer círculo, los lugares visitados en el segundo y los lugares alejados en el tercero, todo ello enmarcado en una perspectiva fenomenológica de los “espacios vividos” que constituyen el medio real para los individuos. Pues en esta perspectiva los actores enuncian lo cercano, lo familiar, lo conocido, lo habitado, que en palabras de Bozzano sería lo real, lo pensado y lo posible.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



Gráfica 3. Elementos característicos de la percepción territorial



Fuente: Rodríguez (2012, p. 20)

Esa mirada subjetiva del territorio que ofrece la geografía de la percepción nos lleva a reconocer que existen múltiples miradas sobre el territorio, pues los esquemas e intereses de cada individuo son diferentes, por lo tanto la imagen de un lugar no es única como pretendía la geografía tradicional, sino múltiple y variada. En este sentido es clave para esta geografía entrar a interpretar los comportamientos, significados y valores que el individuo deposita sobre los lugares con intervención de todos sus sentidos, ya no sólo de la vista como sucedía con las anteriores perspectivas geográficas. Razón por la cual, la geografía de la percepción es una aproximación distinta, individual y subjetiva al mundo real, donde efectivamente la educación de los individuos y la influencia de ciertos patrones culturales inciden, no solo a nivel comportamental, sino también en la identidad territorial, que desde Millan (2004, p. 134), Se

refiere al conjunto de percepciones colectivas que tienen sus habitantes, con relación a su pasado, sus tradiciones y sus competencias, su estructura productiva, su patrimonio cultural, sus recursos y su futuro. Elementos de análisis para esta disciplina o enfoque geográfico, ya que ofrece numerosos puntos de vista para comprender las ideologías territoriales, los conflictos espaciales y sus connotaciones simbólicas en los niveles individual y social, así como acercarnos en profundidad a las formas de sentir, tocar y ver de los habitantes.

Ahora bien, estableciendo el enfoque geográfico que sustenta la relación percepción-territorio, es importante mencionar uno de los geógrafos más representativos por el valor de sus investigaciones a la geografía humanística y a la geografía de la percepción, como Yi-fu Tuan, quien introdujo los conceptos de lugar, espacio y experiencia a los discursos geográficos. Sus análisis sobre las relaciones del hombre con los lugares y el afecto hacia los mismos, lo llevó a postular dos nuevos conceptos de gran valor analítico para la geografía humanística: Topophilia (afecto por los lugares) y Topofobia (rechazo a los lugares).

Tuan (1974), desarrolla sus teorías bajo el concepto de lugar, entendiéndolo como una clase especial de objeto cargado de significados que existe en diferentes escalas; un rincón, la casa, una esquina, el barrio, la región, el país o el planeta, son lugares en donde se materializa el acto de vivir en el mundo, atravesado por la experiencia, la cual en gran medida involucra directa o indirectamente todos los sentidos, elevando los niveles de conciencia de las personas como agentes geográficos primordiales (p. 10-11). En esta concepción los sentidos, la experiencia y la percepción se convierten en agentes primordiales de la resignificación territorial, puesto que determinan en gran medida nuestro comportamiento con respecto al territorio que habitamos.

Es importante reiterar que si bien Tuan aporta conceptos importantes que validan el enfoque de la geografía de la percepción, Bozzano ofrece una mirada más amplia que abarca la percepción y el lugar no solo en su concepción de territorio, sino en posibilidades de territorios en los que pueden confluír actores, procesos y lugares. En este sentido si bien para Tuan el lugar es atravesado por los sentidos, la experiencia y la percepción, para Bozzano el lugar representa una relación entre algo y alguien y el territorio refiere una relación genérica entre sociedad y naturaleza, el territorio con un alcance espacial más amplio que el lugar, lo que nos permitiría pensar el lugar de Tuan desde esta conceptualización.

Así mismo Yi fu Tuan (2007), ofrece pautas conceptuales para entender la percepción, la cual se refiere “tanto la respuesta de los sentidos a los estímulos externos como el proceso específico por el cual ciertos fenómenos se registran claramente mientras otros se pierden en las sombras o se eliminan.” (p. 12). Respondiendo en gran medida a una perspectiva cultural y a la visión del mundo entendida como la experiencia conceptualizada, de orden personal y social, donde se da lugar a la actitud, a las creencias, costumbres, relaciones que se establecen en un espacio determinado con la naturaleza y con otras personas, validando esencialmente que el territorio es transformado en lugar cuando adquiere una definición y un significado para las personas. La percepción no es un proceso pasivo sino activo, pues supone, la intervención de múltiples factores, representaciones inconscientes, supuestos culturales, ideologías históricas, estereotipos cognoscitivos, modas temporales, formaciones o deformaciones profesionales, experiencia personal acumulada. Todos ellos se superponen, se concilian, se contradicen o se interfieren en la hipotética simplicidad de unos actos instantáneos y repetidos: mirar, observar, sentir, experimentar, percibir, supone tomar contacto directo con él territorio, sentirlo, pensarlo, hablar sobre y acerca de él, lo que siempre implica dejar alguna huella o continuar el proceso siempre inconcluso de modelar el territorio.

Frente a la conceptualización de percepción afirma Valencia (2001, p.30-31). La percepción es biocultural porque, por un lado, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucrados y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones.

Las experiencias sensoriales se interpretan y adquieren significado moldeadas por pautas culturales e ideológicas específicas aprendidas desde la infancia, tal como lo plantea Tuan, pues a medida que crecemos la selección y la organización de las sensaciones están orientadas a satisfacer las necesidades tanto individuales como colectivas de los seres humanos, mediante la búsqueda de estímulos para la supervivencia y la convivencia social, a través de la capacidad para la producción del pensamiento simbólico, que se conforma a partir de estructuras culturales, ideológicas, sociales e históricas que orientan la manera como los grupos sociales se apropian del entorno. La percepción depende de la ordenación, clasificación y elaboración de sistemas de categorías con los que se comparan los estímulos que el sujeto recibe, pues conforman los referentes perceptuales a través de los cuales se identifican las nuevas experiencias sensoriales transformándolas en eventos reconocibles y comprensibles dentro de la concepción colectiva de la realidad. Es decir que, mediante referentes aprendidos, se conforman evidencias a partir de las cuales las sensaciones adquieren significado al ser interpretadas e identificadas como las características de las cosas, de acuerdo con las sensaciones de objetos o eventos conocidos con anterioridad. Este proceso de formación de estructuras perceptuales se realiza a través del aprendizaje mediante la socialización del individuo en el grupo del que forma parte, de manera implícita y simbólica en donde median las pautas ideológicas y culturales de la sociedad.

Lo anterior valida entonces la capacidad sensorial, el nivel de complejidad mental y las experiencias vivenciales que recaen en una imagen perceptiva individual y/o colectiva y dicha triada incluye entonces diferentes formas a través de las cuales las personas conocen y

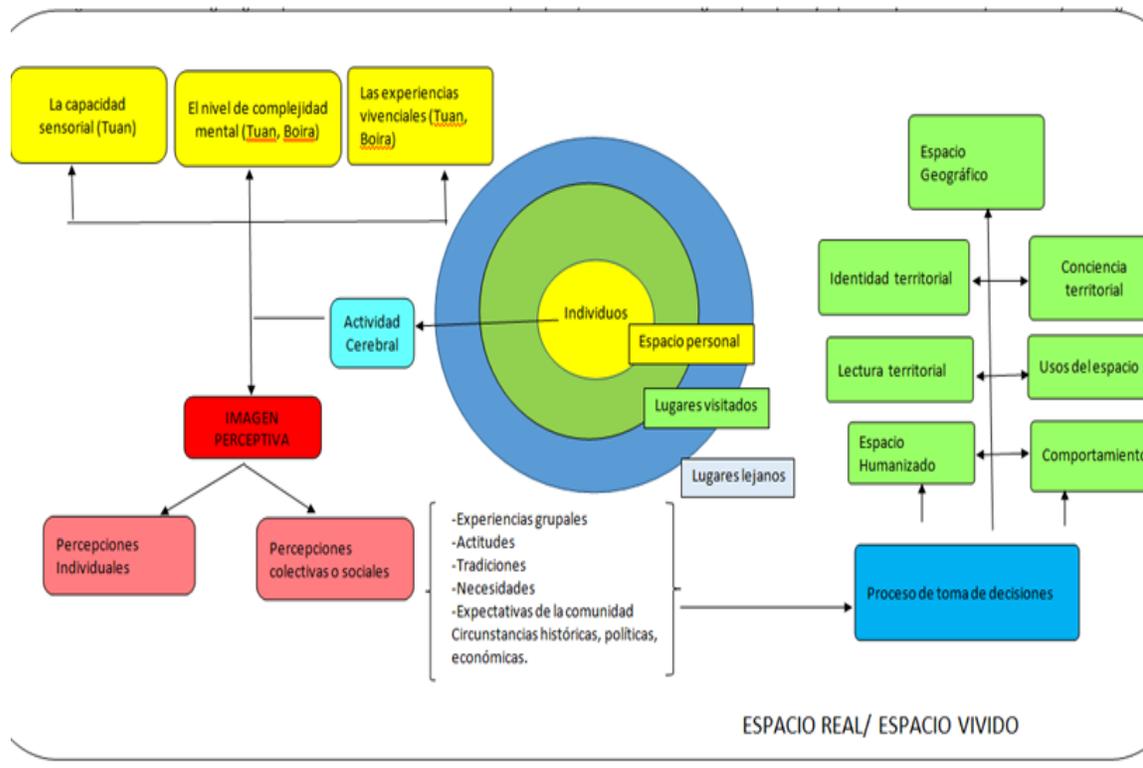
construyen la realidad. Estas formas varían desde los sentidos más directos y pasivos como el olfato, paladar y tacto hasta la percepción visual activa y la manera indirecta de simbolización, por lo tanto cualquiera de los elementos de la triada (sentidos, experiencia y la percepción) implican la capacidad de aprender a partir de la propia vivencia. Experimentar y aprender; significa actuar sobre lo que se nos ha entregado como territorio y producir a partir de él.

Ahora bien, en la obra de Tuan la imagen juega un papel fundamental en la realidad presuntamente objetiva, imagen que pasa por la vista, por la herencia cultural y por la experiencia personal y que opera como filtro ante los estímulos sensoriales y sensitivos que el medio, espacio o territorio transmite a nuestro cerebro. Esos filtros nos ayudan a que nos fabriquemos una imagen subjetiva propia del mundo real y por ese signo individualista que tiene la percepción, el mismo estímulo puede evocar imágenes diferentes en distintos individuos, puesto que cada persona tiene una experiencia única, una ideología propia, por lo que tendríamos que decir que lo que el geógrafo en este caso el investigador llega a conocer es un montón de mapas mentales únicos, pero también es lógico pensar que ciertas características de la imagen pueden ser comunes a varios individuos, puede ser compartida por otros núcleos o grupos de personas que hayan experimentado un proceso similar de experimentación que un individuo aislado.

Así, a lo que apunta el enfoque humanista y más aún la mirada sobre la percepción es recuperar el punto de vista de los propios ciudadanos, recuperar la situación tal y como es sentida y vivida por los habitantes y hacer comprender que un lugar en cualquier momento puede ser una realidad diversa para grupos sociales y culturales distintos. En este sentido retomamos los planteamientos teóricos expuestos y presentamos la postura asumida en la investigación a través del siguiente gráfico (ver gráfico4).



Gráfica 4 Postura teórica asumida frente a la percepción



Fuente: Pérez (2013) Producción personal.

En el anterior gráfico se parte de la mirada de Rodríguez (2012). Con la serie de círculos concéntricos de percepción decreciente todo ello enmarcado en una perspectiva fenomenológica de los “espacios vividos” que constituyen el medio real para los individuos. En este sentido se alude a la visión concéntrica de los seres humanos y de los espacios que concebimos como propios, cercanos y/o familiares en una radio de acción, de participación, de conocimiento y/o información. Esta visión aparece también ligada a toda la actividad cerebral de los individuos, la cual no es ajena a las etapas de desarrollo propuestas por Piaget y a los

planteamientos de Yi Fu Tuan en donde se vincula los sentidos, los estímulos, los sonidos, los olores, el tacto, la experiencia directa con el territorio y con ello el horizonte geográfico, el cual se expande a medida que crecemos.

Lo anterior contribuye a la formación de imágenes perceptivas individuales y colectivas que inciden en el uso, apropiación y pertenencia a un espacio y por supuesto deberían conducir a un efectivo proceso de toma de decisiones a partir del mundo vivido, subjetivo y real de sus habitantes y por lo tanto una connotación diferente del espacio geográfico, un espacio humanizado, caracterizado por una conciencia y una identidad territorial que lleve a sus propios actores a hacer interpretaciones, comprensiones y apropiaciones significativas del espacio que ocupan, un lugar vivido y sentido.

2.4 ENSEÑANZA DEL TERRITORIO EN LA DIDÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA

Al preguntarnos por la enseñanza de la geografía es necesario recurrir a la didáctica y de manera particular a la didáctica de la geografía, la cual hace énfasis en el abordaje de los conceptos y contenidos desde las problemáticas o cotidianidades de los contextos, en nuestro caso el contexto donde se ubica la escuela y por supuesto el habitado por los estudiantes. Bajo esta mirada la didáctica se asume como campo disciplinar que se ocupa del estudio de la enseñanza y de los procesos de enseñanza y aprendizaje, con el objetivo de estructurar una construcción de conocimiento integral que permita dar solución a situaciones complejas en el campo educativo. En términos de Álvarez & González (2002), citados por Caro & Gutiérrez (2012) la didáctica se ubica dentro de la pedagogía y estudia el proceso docente educativo. En este proceso docente educativo se relaciona el mundo de la vida con el mundo escolar a partir de las metas que se fija una sociedad para formar un tipo de persona; a esto responde la

institución educativa desde sus estrategias didácticas; ellas son mucho más que simples medios de enseñanza (p. 99).

En esta vía la didáctica reivindica su papel en el mundo educativo actual, en donde hay algunos asuntos curriculares sin resolver, de allí que los currículos mismos estén sujetos a revisión permanente, además de seleccionar y usar de manera adecuada las estrategias de enseñanza y, en la medida de lo posible, a crear nuevas maneras de enseñar y evaluar, a fin de que los estudiantes aprendan y construyan toda clase de saberes que les sean indispensables en su vida personal y en sus relaciones sociales como ciudadanos.

De acuerdo con Canclini, citada por Caro & Gutiérrez (2012, p. 100). la escuela y, por ende, el maestro tienen la posibilidad de pensar y pensarse como lugar y sujeto de saber desde el conocimiento, en tanto estén en constantes cambios para que los aprendizajes de los estudiantes sean cada vez más profundos, más perdurables y más significativos, y más aún cuando el aprendizaje se sitúa en un contexto en particular que define y caracteriza la identidad del estudiante y por ende de la escuela, que no siendo ajena a su entorno deberá concebir las condiciones y potencialidades del mismo para dinamizar la enseñanza del territorio, del espacio escolar y la comprensión del espacio como construcción social.

En esta dirección la didáctica de las Ciencias Sociales, lleva de manera implícita y explícita el cuestionamiento por la enseñanza, no solo pensada a través de los medios, los métodos, las estrategias, sino también referido a cuestiones teóricas y/o curriculares que se encuentran aún sin respuesta, de acuerdo con Bolívar (2011, p. 6). Asuntos que demuestran que desde el marco curricular no se han tratado debidamente los procesos didácticos. En esta misma línea de análisis de la didáctica de las Ciencias Sociales se encuentra al investigador Joan Pagés

(1994), el cual otorga a la didáctica un carácter privilegiado, en tanto práctica de enseñanza pero también como realidad de la enseñanza, siendo esta última en palabras del autor:

Un análisis de la realidad de la enseñanza de la geografía, la historia y las otras ciencias sociales, sus finalidades o propósitos, sus contenidos y sus métodos, para detectar y explicar sus problemas, buscar soluciones y actuar para transformar y mejorar la práctica real de los aprendizajes. Por esta razón, la didáctica surge y es válida en el terreno mismo de la enseñanza.

En tanto que no es solo el pensar cómo enseñar sino buscar e identificar elementos concretos sobre el contenido, pero a la vez sobre la realidad de la enseñanza, si entendemos como bien lo nombra Pagés (1994) que el objeto de la didáctica son las interrelaciones que se producen y, por tanto, que se pueden observar, reconstruir y modificar entre el profesorado, el alumnado y el saber, comprendiendo que la influencia del currículum y de las teorías en que se apoya es fundamental para la didáctica, pues es el currículum quien, en primera instancia, determina qué saberes han de enseñarse y por qué, y sugiere quién los ha de enseñar y cómo. De allí que nuestra pregunta de rastreo o de problematización sugiera identificar conceptos del currículo bajo una mirada decolonizadora, no bajo el servicio de las ideologías dominantes y de la creación de una conciencia de pertenencia a partir de discursos hegemónicos, sino reconociendo una sociedad plural, democrática, crítica y constructora de su mundo personal y social.

Ahora bien, el marco de la didáctica de las Ciencias Sociales, también nos permite centrarnos en una didáctica específica, como lo es la didáctica de la Geografía, en este aspecto tendríamos que reconocer que la institucionalidad de la geografía como campo de saber estuvo marcada por una visión positivista, naturalista, descriptiva, enunciativa y en ocasiones

patriótica, su integración a las ciencias sociales le ha dado un carácter interdisciplinar que le permite analizar de manera crítica y propositiva las relaciones sociedad- hombre- naturaleza. Es una posibilidad de pensar el territorio desde el análisis integrado de la realidad, desde una escala micro, meso, macro, donde lo objetivo y lo subjetivo confluyen para comprender e interpretar las nuevas dinámicas espaciales, además de presentar los estudios del territorio como una integración del saber escolar a la cotidianidad del espacio que habita la escuela.

La geografía ofrece múltiples perspectivas y posibilidades para acercarnos a un fenómeno, nos permite hacer una lectura territorial mucho más compleja, como menciona Pulgarín (2010). La geografía posibilita a través de sus métodos la apropiación de conceptos y lenguajes de las disciplinas de las ciencias sociales a través de la vivencia del lugar, de la integración del sujeto y las sociedades con los espacios. Aspectos que enriquecen la formación de los docentes y diríamos de los estudiantes, en un proceso de participación y reconocimiento del sujeto constructor del saber, retroalimentando el aprendizaje a través de nuevas formas didácticas, enfoques, discursos y miradas que apuntan a la renovación de la concepción de la educación y, consecuentemente, de la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales (p.40).

En este marco de conceptualización de la geografía es preciso entonces plantear que se entiende por didáctica de la geografía, de acuerdo con Souto (1998) ésta es:

(...) un conjunto de saberes que no sólo se ocupan de los conceptos propios de esta materia. También se debe considerar el contexto social y la comunicación con el alumnado. Enseñar bien a una persona presupone dominar el contenido que se va a desarrollar en el aula, tener bien organizado el discurso conceptual y una propuesta adecuada de tareas (p. 12).

La didáctica de la geografía, se cuestiona por la enseñanza de contenidos, las estrategias propuestas para lograr un buen aprendizaje por parte de los estudiantes, pero también se debe preocupar por integrar los conceptos con las vivencias de los sujetos en proceso de formación, con el propósito que puedan enfrentarse a las problemáticas vividas en el territorio y dar posibles soluciones. También, formar para la comprensión del territorio, en el cual logren vislumbrar cómo el conjunto de objetos de un lugar determinado obedecen a un proceso histórico donde las poblaciones los han dotado de sentido, los cuales van de la mano de una serie de acciones que transforman continuamente el lugar habitado. De igual manera los discursos pasan por la escuela, como bien argumento Souto (2000, p. 141), el mundo escolar no es ajeno a las decisiones que se gestan en centros de poder lejanos al colegio o instituto donde se desarrollan las actividades educativas.

En este sentido el territorio, así como otros conceptos propios de la geografía se convierten en asunto casi obligatorio de la enseñanza de la geografía y de las ciencias sociales, es evidente que cuando pensamos en el territorio estamos pensando en la sociedad y viceversa. No podemos entender la sociedad sin el territorio. Al respecto afirma Pulgarín (2011, p. 9). El estudio del territorio como objeto de enseñanza permite visualizar la complejidad del mundo real, pone en evidencia la brecha existente entre los saberes sobre la naturaleza y la sociedad, saberes disociados, parcelados y al ser motivo de enseñanza siguen considerándose igualmente distantes; al leer el territorio para comprenderlo, esta condición cambia puesto que en él se encuentran situaciones problema que ameritan estudiarse y desde la escuela convocan a la interdisciplinariedad puesto que los problemas son cada vez más transversales, multidimensionales y pluridisciplinarios, en suma globales. En este sentido las dinámicas territoriales que se presentan en la vereda San Ignacio son una situación problema a la luz de la didáctica de la geografía, pues el territorio siendo un concepto transversal, interdisciplinario y por qué no decirlo vivencial es poco comprendido desde y en la escuela, es decir algunos

fenómenos propios de la geografía parecen ajenos a las realidades de nuestros estudiantes, cuando lo que allí hay son elementos de análisis, de interpretación, de comprensión de un mundo que aunque parece local, rural expone dinámicas propias de las nuevas territorialidades y las nuevas formas de construir los territorios.

Según Gurevich (2005, p. 17-31), los territorios en tiempos globales son complejos, en tanto se hallan constituidos e intervienen en ellos una multiplicidad de elementos y factores de distinta índole. Y esos elementos y factores pueden ser de origen natural, social, político, económico, cultural, jurídico, tecnológico, étnico, religioso, entre otros. A esto se suma que el conjunto de nociones y experiencias vinculadas con los contenidos del área de Ciencias Sociales y de la geografía comprenden saberes que provienen no sólo de las prácticas escolares, sino también de la propia inserción de los estudiantes en la vida social cotidiana. La participación en diferentes instancias colectivas, y el hecho de estar inmersos en una cultura dada, hace que los conocimientos y estrategias intelectuales vinculadas con el área de Ciencias Sociales se pongan en juego dentro y fuera de la escuela, de esta manera el estudiante resignifica su espacio a través del aprendizaje, de la experiencia, de los sentidos, de la posibilidad misma de reconocerse como un sujeto que construye.

Esto ligado a la educación conlleva entre otras cosas a pensar en la realidad territorial donde se ubica la escuela desde los diferentes problemas que en ella se dan, problemas locales, globales que se convierten en contenidos desde los proyectos de aula. Un reconocimiento territorial que promueve la integración curricular, el encuentro entre los docentes y las comunidades educativas en general.

De acuerdo con Pulgarín (2011, p. 9). El estudio del territorio facilita la confluencia de un cúmulo de saberes para su comprensión. Saberes valiosos sobre el clima, sus recursos naturales, la historia de las culturas y grupos étnicos que lo habitan, las formas de gobierno que en él se dan, sus principales actividades económicas, los problemas sociales más relevantes, sus límites y fronteras políticas, etc. Es la oportunidad de hacer una lectura situada, tanto a nivel geográfico como histórico. Comprender la realidad a partir de preguntas de investigación desde el aula, preguntas desde y sobre el territorio, preguntas que problematizan lo que se ve, lo que pasa, lo que vive, puede incidir en las ganas de aprender, en la curiosidad y disposición del estudiante hacia el conocimiento.

En este sentido el estudio del territorio posibilita el desarrollo de aprendizajes significativos, experienciales, vividos, sentidos en el aula y fuera de ella, contribuye a acercamientos a la investigación escolar, fomenta la identidad cultural a nivel local, regional y nacional mediante su reconocimiento. Es un concepto que como bien se ha mencionado nos permite trabajar diferentes realidades y diferentes percepciones frente a lo que allí acontece, ofrece una mirada amplia de oportunidades y posibilidades de enseñanza y aprendizaje.

El estudio del territorio reafirma la interdisciplinariedad presente hoy día en el discurso de la ciencia y de la educación, facilita diferentes miradas y explicaciones sobre un fenómeno, permite el acercamiento y comprensión del entorno y sus dinámicas, genera situaciones de aprendizaje significativas y formativas, es un elemento de reflexión e indagación y se convierte en estudio de todas las disciplinas sociales. De igual manera el territorio desempeña un papel fundamental en la construcción y consolidación de la identidad, pues a partir de las prácticas espaciales, la identidad se llena de símbolos y de significados que intentamos develar y poner en función de la escuela.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

En este caso las *percepciones del territorio real, pensado y posible* se convierten en *medios* para que los estudiantes de una manera más eficaz y eficiente, se apropien del contenido, adquieran las habilidades, desarrollen los valores, definan su pertenencia, construyan una inteligencia territorial. Las percepciones actuarían como medio de enseñanza del territorio, entendiendo los medios como un generador de comunicación que expresa algo, lleva un mensaje que hay que comprender. Los medios son las múltiples herramientas que se utilizan para la transformación del objeto, por lo tanto las percepciones sobre el territorio, a partir de los actores, son las que se pueden constituir en medios para la enseñanza del territorio en la escuela, pues la percepción lleva un mensaje, que es necesario comprender, emplear en favorecimiento del proceso de enseñanza y aprendizaje y todo lo que esto implica no solo en el escenario de la escuela, sino en el escenario formativo del estudiante y de la comunidad.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

3. LAS FORMAS DEL HACER

*“No hay enseñanza sin investigación
ni investigación sin enseñanza”
(Paulo Freire)*

3.1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

La investigación que aquí se presenta parte del planteamiento de una situación cotidiana en la que los habitantes de una vereda llamada San Ignacio, situada entre un corregimiento de Medellín y un Municipio del Oriente Antioqueño como lo es Guarne experimentan formas territoriales que configuran sus formas del hacer, el ver, el habitar en medio de la porosidad administrativa y geográfica que le imprime su particular ubicación.

Pese al dilema territorial del cual hacen parte, los habitantes han desarrollado relaciones solidarias, contradictorias, conflictivas y cooperativas con el territorio habitado, pues más allá de la materialidad, la semantización a la cual aluden sus habitantes para nombrar el territorio vivido, real, pensado y posible muestra como las delimitaciones geográficas y administrativas difieren de manera sustancial de quienes habitan el territorio. Esto no siendo ajeno a la realidad de la escuela y de los estudiantes nos permitió pensar en las posibilidades para la enseñanza de la geografía a partir de esta dinámica contextual, partiendo de la siguiente pregunta ¿Cómo emplear las percepciones que sobre el territorio real, pensado y posible tiene la comunidad educativa de la vereda San Ignacio, para la enseñanza de la geografía en la escuela?

1803

La pregunta planteada tiene como objetivo general fundamentar conceptual y metodológicamente una estrategia didáctica donde las percepciones sobre el territorio se constituyan en un medio para la enseñanza renovada de la geografía y las ciencias sociales en la escuela, con dos objetivos específicos, el primero de ellos sería caracterizar conceptualmente las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible de la comunidad de la vereda san Ignacio para la enseñanza de la Geografía y un segundo objetivo específico encaminado a analizar las potencialidades que tienen las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible de los habitantes de la vereda san Ignacio para la enseñanza de la Geografía.

En razón de lo anterior, el presente capítulo presenta a través de sus apartados los componentes metodológicos que sirvieron de base a la investigación y que expresan entre otros: la postura teórica asumida, los participantes y el contexto, las fuentes e instrumentos, las fases que guiaron la acción investigativa.

3.2. ENFOQUE INVESTIGATIVO

La investigación se ubica bajo un enfoque cualitativo, el cual apunta a la comprensión de la realidad a partir de los propios marcos referenciales y puntos de vista de los protagonistas. Su intencionalidad conlleva a una mirada dialógica en la cual las percepciones y muchos de sus conceptos afines como actitudes, experiencia, opiniones, entre otros son aceptados como elementos de análisis, como conocimiento espontáneo y común en vía al conocimiento científico.

De acuerdo con Sandoval (2002)

Los acercamientos de tipo cualitativo reivindican el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva como objetos legítimos de conocimiento científico; el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos planos que configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano y, por último, ponen de relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas (p.8).

Teniendo en cuenta los objetivos trazados, lo cualitativo como enfoque permite investigar los significados y percepciones frente al problema mismo, el cual en nuestro caso, está referido a las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible que tienen los habitantes de la vereda San Ignacio como posibilidad de enseñanza de la geografía en la escuela.

Es importante considerar que la Vereda cuenta con unas particularidades territoriales que enriquecen la investigación, como estar situada históricamente en un contexto de frontera, lo cual ha configurado una forma de vida particular de habitar entre territorios; Pues si bien la vereda jurisdiccionalmente pertenece a un ente administrativo, algunas de sus dinámicas sociales, económicas, culturales no obedecen necesariamente a esa división geopolítica, sino que su territorio el habitado, el percibido, el vivido reúne una carga simbólica en los habitantes, unas identidades culturales, territoriales que no necesariamente coinciden con lo institucional. Esta mirada cualitativa tiene como sustento una mirada histórico hermenéutica, en donde se concibe el conocimiento como un acto de comprensión y de interpretación de una realidad humana y social. Dentro de este enfoque el campo social por si solo es significativo, lo afirma Schütz (1977) citado por Vasilachis (1992):

La estructura del mundo social es significativa, de acuerdo con Schütz, no sólo para quienes viven en ese mundo sino también para sus intérpretes científicos. Sus datos son los significados ya constituidos de los participantes activos en ese mundo social, y a esos datos ya significativos deben referirse, en última instancia, sus conceptos científicos: a los actos de los sujetos individuales, a la experiencia cotidiana que tienen unos de otros, a su comprensión de los significados del otro, a su iniciación de nuevas conductas significativas. La conducta humana ya es, pues, significativa cuando ocurre independientemente de su posible reinterpretación por el científico social dentro de sus propios esquemas teóricos (p, 24).

En este sentido la comprensión de los fenómenos va más allá del mundo objetivizado pues las realidades dinámicas, cambiantes, simbólicas, al menos para las Ciencias Sociales deben ser pensadas y asumidas desde una postura comprensiva y/o crítica, en nuestro caso obedece a un proceso de entendimiento, de comprensión, de diálogo, que busca identificar las percepciones sobre el territorio de los habitantes y que estas a su vez se puedan constituir en medios para la enseñanza del territorio en la escuela, en las Ciencias Sociales que se enseñan y se aprenden, respondiendo a una necesidades inmediatas del reconocimiento del entorno no solo en su parte física sino también el territorio como construcción social.

3.3. TIPO DE ESTUDIO

El estudio es de carácter interpretativo en tanto que su propósito se centra en identificar como emplear las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible que tienen los habitantes de la vereda San Ignacio para la enseñanza de la geografía en la escuela; nuestro interés no va hacia vías explicativas, pues no nos centramos en el porqué de estas percepciones, pues lo que nos interesa es identificar la percepción tal cual es, sin manipulaciones de las

mismas, concibiendo este saber en su más infinita realidad y tratar de llevarlo a la escuela, fundamentando la importancia del territorio en su construcción más social y más humana en la enseñanza de la geografía .

Es una investigación donde habitantes y en particular los estudiantes son los protagonistas principales, en tanto que lo que buscamos es dialogar, conocer, comprender e identificar sus percepciones sobre el territorio, percepciones que dotan de identidad, sentido y significado no solo el espacio físico, sino también el espacio social, que deberá ser pensado desde la academia, desde la escuela misma, donde se dan unas exigencias de formar ciudadanos con conciencia espacial, ética y moral, formación que lleva a una reflexión sobre el papel que puede y debe desempeñar la geografía y las ciencias sociales en este contexto.

3.4 MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

El método de investigación que guió el proceso fue el estudio de caso, que si bien en ocasiones tiende a verse como una técnica, o a confundirse con la Investigación-acción y con los estudios etnográficos, posee algunos rasgos que lo particularizan.

Según Stake (2005, p. 11) El estudio de caso, es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias concretas. La particularidad más característica de ese método es el estudio intensivo y profundo de un/os caso/s o una situación con cierta intensidad que si bien precisa una dimensión espacio-temporal se puede enmarcar en un contexto global. En este caso la particularidad de la vereda viene dada por su ubicación histórica en zona de límite y frontera, con unas prácticas sociales,

económicas, culturales que en su mayoría no corresponden con lo institucional, es decir con el ente administrativo del cual hacen parte. Es una dinámica como muchas otras en el Oriente Antioqueño, región donde se ubica la vereda, pero es también una dinámica propia de lo urbano, donde las nociones de límite y frontera, permean constantemente la vida de quienes las transitamos, sin ser consciente en muchas ocasiones de la misma, o por el contrario límites y fronteras creadas en la cotidianidad por quienes habitan el lugar con un desconocimiento de lo jurídico, situación que podría mirarse a nivel nacional e internacional.

De acuerdo con Pérez Serrano (1994, p. 81) El objetivo básico de los estudios de caso es comprender el significado de una experiencia. El conocimiento de lo particular, de lo idiosincrásico, sin olvidar su contexto, el cual justifica precisamente la intencionalidad de la investigación, en tanto que lo que se pretende es identificar, describir, explorar el fenómeno en su contexto real y que se vincule con la escuela, siendo esta el lugar de producción y socialización del conocimiento que se gesta desde la experiencia de los sujetos y sus contextos geo-históricos.

Si lo ubicamos en el ámbito educativo, el estudio de caso es un método que permite describir la conducta, las percepciones y centra un especial interés en la perspectiva y visión que tienen los participantes acerca de los hechos, es decir, cómo construyen su realidad social. En este sentido el investigador no necesariamente requiere transformar esa realidad como lo haría la IAP o IA, ni vincularse tan directamente con ellos en un proceso de convivencia y de observación constante como lo hacen los enfoques etnográficos, sino que el investigador podría hacer uso de varias técnicas que le permitan acercarse al fenómeno o a su objeto de estudio.

En nuestro caso, la posición asumida está orientada a un reconocimiento de lo otro y de los otros en un contexto geográfico específico, donde los participantes se sienten escuchados, observados y a través de un diálogo de saberes descubrir otras realidades, afianzar las existentes y develar saberes, prácticas y discursos propios de ser aprendidos y enseñados en la escuela. Es en un marco más subjetivo, vivencial de la experiencia del sujeto con el territorio que habita y lo significativo que podrían ser sus percepciones para la enseñanza del territorio en la escuela de la Vereda San Ignacio, atendiendo a una enseñanza contextualizada.

Ahora bien las fases de la investigación bajo este método se concentran en tres grandes momentos:

- **Diseño del estudio:** selección y definición del caso, elaboración de una lista de preguntas o de la pregunta de investigación, objetivos, antecedentes, ubicación de las fuentes de datos.
- **Realización del estudio:** incluye la aplicación de técnicas e instrumentos para la recolección de información- contraste con la teoría que apoya el problema en cuestión.
- **Análisis y conclusiones:** tratamiento de la información, interpretación y reconceptualización.

3.5. POBLACIÓN

En vista de que nuestro interés principal es identificar las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible para la enseñanza de la geografía en la escuela, la población con la que

se desarrollará la investigación serán líderes comunales de la vereda, docentes y estudiantes de la escuela rural San Ignacio, los estudiantes con edad entre los 7 y 10 años, puesto que hacia ellos está en mayor medida encaminado nuestro trabajo. De acuerdo con Cely & Moreno (2008, p. 299) En esta edad los niños están en el estadio de operaciones concretas, estadio donde tienen mejor comprensión de conceptos espaciales, tienen cambios significativos en el proceso cognoscitivo como es el de poder realizar reflexiones abstractas, lo cual es básico en la toma de consciencia y en el paso del territorio vivido al territorio percibido.

Lo que se busca con la población es retomar la mirada subjetiva en los procesos de construcción del aprendizaje, validando el territorio donde se ubica la escuela, pero también validando la mirada de los actores espaciales que han construido el territorio, es una relación de saberes generacionales que permite no solo contextualizar la escuela histórica y geográficamente, sino que es recoger todas aquellas percepciones sobre el territorio que puedan tener sus habitantes y ponerlas a favor de la enseñanza, de la formación, de la articulación con una escuela de cara a su realidad.

3.6 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Teniendo en cuenta que el objetivo general de la investigación es fundamentar conceptual y metodológicamente una estrategia didáctica donde las percepciones sobre el territorio se constituyan en un medio para la enseñanza renovada de la geografía y las ciencias sociales en la escuela, se propusieron y construyeron unas técnicas e instrumentos en razón de los objetivos específicos, que se explican a continuación.

El primer objetivo específico, caracterizar conceptualmente las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible de la vereda san Ignacio, para la enseñanza de la Geografía en la escuela, se emplearon fuentes directas, en primera instancia la observación y el diálogo abierto con varios líderes comunales, es importante mencionar que el diálogo es una técnica abierta y flexible que busca generar una conversación libre y directa sobre las percepciones territoriales reales, pensadas y posibles desde las reflexiones propias de los habitantes, estudiantes y comunidad educativa de la escuela rural san Ignacio, de modo que los interlocutores puedan expresar sin restricción su experiencia de vida en el territorio. Algunos ítems que direccionaron el dialogo fueron:

Tabla 1. Preguntas orientadoras en el diálogo abierto

Preguntas orientadoras en el diálogo abierto
Nombre
Ocupación
¿Qué sabe de la vereda?
¿Cuál es su relación con el Municipio de Guarne y con el corregimiento de Santa Elena?
¿Dónde desarrolla cotidianamente sus actividades?
¿Qué dificultades observa en la vereda?
¿Qué lugares son significativos para usted en la vereda y por qué?
¿Qué caracteriza a la vereda?
¿Cómo funciona la escuela?
¿Cómo vincula la escuela si dilema territorial a los procesos de enseñanza?
¿Qué tradiciones, fiestas y actividades comunitarias se realizan en la vereda?
¿Cómo funciona la Junta de Acción Comunal?
¿Qué transformaciones han visto en la vereda?
¿Cómo es la dotación de servicios básicos?
¿Qué actividades los vincula a Guarne y cuáles a Medellín o Santa Elena?
¿Qué contenidos se trabajan desde el área de Ciencias Sociales en el centro educativo San Ignacio?
¿Qué lecturas realizan los estudiantes frente a su dilema territorial?
¿Cómo se vincula la escuela con las problemáticas territoriales de la vereda?
¿Cómo ha sido la experiencia de trabajo en la escuela y con la comunidad de la vereda?

Como segunda instancia se realizó un trabajo de mapeo con los estudiantes de la escuela rural San Ignacio, con unas preguntas orientadoras en torno al territorio real, pensado y posible. Recordemos que los mapas mentales son el instrumento base de la geografía de la percepción, teoría que soporta nuestra mirada investigativa. El mapa mental es una construcción subjetiva, que desde la geografía de la percepción, vincula las experiencias personales y sociales que desarrolla el ser humano a lo largo de su existencia. Es el espacio relativo, vivido, aquel que tiene sentido y significado para los sujetos.

Para direccionar el trabajo con los mapas mentales, se pidió a los estudiantes:

1. Que elaboraran un mapa de la vereda donde ubicaran los lugares más importantes para rastrear las percepciones sobre el territorio real.
2. Que dibujaran o escribieran los problemas que ven en su vereda, para rastrear las percepciones sobre el territorio real y pensado.
3. Que dibujaran como les gustaría que fuera la vereda, para rastrear las percepciones sobre el territorio lo pensado y lo posible.

Respecto al segundo objetivo específico, analizar las potencialidades que tienen las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible de la vereda San Ignacio, para la enseñanza de la Geografía en la escuela, se siguieron conservando las fuentes empleadas en el anterior objetivo, sin embargo el análisis estuvo acompañado de fuentes secundarias, como los

reportes noticiosos, documentos, fichas y lecturas analíticas sobre las que fueron emergiendo las categorías propuestas para la investigación.

Para el objetivo general fundamentar conceptual y metodológicamente una estrategia didáctica donde las percepciones sobre el territorio se constituyan en un medio para la enseñanza renovada de la geografía, además de aportar los dos objetivos específicos, se emplearon fuentes secundarias entre las que se encuentran las producciones bibliográficas vinculadas a los campos didácticos y geográficos. Teniendo en cuenta lo anterior, se construyeron unas matrices de análisis que está en el capítulo de hallazgos y que permitieron compilar lo más relevante de las fuentes primarias y secundarias y los hallazgos de la investigación para desde allí construir el esquema enunciativo sobre el que se estructuró la propuesta didáctica que recoge en esencia la fundamentación conceptual y metodológica del empleo de las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible como medios para la enseñanza renovada de la geografía y las ciencias sociales en la escuela.

3.7 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Teniendo en cuenta el método, las técnicas e instrumentos de recolección, además de nuestro objetivo general que es fundamentar conceptual y metodológicamente una estrategia didáctica donde las percepciones sobre el territorio se constituyan en un medio para la enseñanza renovada de la geografía y las ciencias sociales en la escuela, se plantea la siguiente ruta para el análisis de información.

Construcción de escenarios: Se propone la construcción de escenarios perceptivos territoriales, de lo real, lo pensado y lo posible, contruidos de manera analítica con la información recopilada con los habitantes de la vereda San Ignacio y con los estudiantes de la escuela rural.

Tabla 2. Construcción de escenarios

Descripción	territorio	Objetivo
A partir de las metodologías de recolección descritas se organiza la información.	Real (Actores, procesos y lugares)	Reconocer el relieve, la población, las infraestructuras, las necesidades básicas insatisfechas. Reconocer identidades, percepciones, prácticas, usos y actuales del territorio
	Pensado(Actores, procesos y lugares)	Identificar el sistema de objetos y al sistema de acciones que deberían pensarse a la hora de planificar el territorio, no solo bajo la mirada dominante de la región, o de las políticas globalizadoras sino a partir de los atributos sociales, físicos, colectivos e individuales que puedan emerger en una instancia espacio- temporal de la vereda.
	Posible(Actores, procesos y lugares)	Referir las expectativas sobre el territorio, sobre la vereda así como determinar las potencialidades que la población identifica de esta.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Análisis de mapas mentales, se realiza a partir de la caracterización de los territorios de Bozzano, reales, pensados y posibles, además se analizan algunos indicadores como número de elementos representados, número de elementos naturales, número de elementos culturales, lugares visitados y alejados en común.

Una vez elaborados los escenarios temporales y recolectada la información de los mapas mentales se identifican unas categorías o variables que son las que nos permiten construir el capítulo de resultados y de significación entre teoría, y escuela y cotidianidad.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

4. RESULTADOS

“Un cazador tendrá más éxito en la caza si conoce el carácter y extensión del bosque; y, además, sólo aquel que conozca una región podrá escoger el mejor lugar para acampar en ella o tender una emboscada o dirigir una marcha”
(Estrabón, 1949, p. 35; tomado de Unwin, 1995: 84).

4.1 A MODO DE INTRODUCCIÓN

El ejercicio investigativo *Las Percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, una posibilidad de enseñanza de la geografía en la escuela*, implica una mirada sobre tres aspectos fundamentales, como es la relación entre cotidianidad, escuela y ciencia, en este sentido contribuyendo al campo del saber el ejercicio investigativo estuvo orientado a aportar a la didáctica de las Ciencias Sociales desde el ámbito investigativo y con relación a unas directrices del Ministerio de educación nacional, unos estándares básicos y unas competencias, que desde la misma finalidad de la didáctica abogan por la interdisciplinariedad e invitan a hacer de la investigación base de la enseñanza y de un currículo contextualizado y pertinente. Si bien existen investigaciones referidas a la enseñanza del territorio, desde lo rastreado no hay en específico en nuestro contexto más inmediato una investigación que vincule las percepciones territoriales como medios para la enseñanza del territorio en la escuela, menos aún en un contexto rural de límite y frontera, cuya ubicación geográfica se convierte en pretexto para la enseñanza.

1 8 0 3

Es importante anotar que las investigaciones de percepción territorial, al igual que las de límite y frontera halladas son de corte sociológico, antropológico, jurídico, económico, ambientales o geográficas, sin embargo, en el ámbito educativo dicho fenómeno a pesar de ser una preocupación, no ha contado con una amplia producción y reflexión científica acerca de este fenómeno en la escuela o en el contexto de ubicación de la escuela, además quienes han elaborado algunas reflexiones al respecto, como se mencionó anteriormente han sido científicos sociales que en ocasiones no guardan una relación directa con los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo que valida la intervención investigativa de los docentes en el fenómeno identificado.

Bajo esta mirada tenemos entonces que la escuela puede y debe ser resignificada desde el trabajo investigativo, es decir la escuela debe pensarse como un espacio de producción de conocimiento y como un lugar de conocimiento escolar en vía al conocimiento científico, potenciando que los estudiantes como actores y como sujetos insertos en unos procesos se apropien, resignifiquen y validen sus propios aprendizajes. En este caso el contexto de la escuela y la cotidianidad de los estudiantes permiten develar unas realidades y unos sentidos propios de ser aprendidos y enseñados, pues la escuela como territorio y dentro de un territorio aparece permeada por las percepciones de los sujetos y de sus contextos históricos y esto a su vez aparece asociado a todo el sistema de objetos y de acciones, a la toma colectiva de decisiones y por ende a un espacio humanizado donde se tejen relaciones para la vida en sociedad y con ello la posibilidad de reconocimiento para el docente del territorio, de sus condiciones y potencialidades como medios para la enseñanza de una geografía renovada en la escuela.

El pensar la relación escuela, ciencia y cotidianidad nos lleva a comprender que las problemáticas de cada contexto tienen muchas potencialidades para la enseñanza de la geografía y que desde el ámbito de la ciencia es posible articular conceptualmente territorio con sus connotaciones de territorios reales, pensados y posibles, con las percepciones de los sujetos y con la didáctica de la geografía y a la vez validar enfoques más humanistas y sociales en la resignificación del ámbito escolar.

Además, en el desarrollo de la investigación, comprendimos que las percepciones sobre el territorio, las lecturas territoriales y una escuela de frente a su realidad territorial bajo una mirada teórica permite trascender metodológicamente la enseñanza del territorio, dejando de lado posturas basadas en localizar y describir y sumando lo humano y lo físico en la construcción del territorio, una visión abarcadora e integradora, donde los individuos se sientan partícipes, cuestionen, transformen y construyan sentido en el lugar habitado y puedan hacer lecturas de problemáticas atravesadas por la relación solidaria entre acciones y objetos.

4.2. TERRITORIO REAL, PENSADO Y POSIBLE. HALLAZGOS

En el caso de la vereda San Ignacio lo *normativo*, lo *simbólico* y las *teorías territoriales* parecen confluir en un escenario poco pensado por la escuela y por los procesos que alrededor de lo territorial se podría emplear en favorecimiento de la enseñanza de la geografía y de la significación del contexto de la escuela.

En lo normativo lo que se visualiza es una paternidad inconclusa e indefinida que ha acompañado la historia misma de la vereda, pues como territorio híbrido y ubicado en zona de límite y frontera denota que en lo real las formas de delimitación, autoridad y responsabilidad no están suficientemente claras, que la confluencia de tres Municipios, Guarne, Medellín y Rionegro satisfacen ciertas necesidades, pero más allá de lo jurisdiccional de esa relación de escaso beneficio, lo que aparece es un territorio habitado desde lo más íntimo de sus habitantes, quienes sabiendo o no a quién pertenecen jurisdiccionalmente, tejen su vida sintiéndose más de Santa Elena y de Medellín y por lo tanto legitimando una identidad territorial ajena a la mirada positivista del territorio y sus planes de ordenamiento que parecen desconocer la historia, las tradiciones, los imaginarios y principalmente la vida cotidiana de los pobladores, siendo éstos quienes habitan el territorio, lo dotan de sentido y se organizan de acuerdo a sus intereses, necesidades, costumbres, representaciones e imaginarios.

Es importante mencionar que en lo normativo también se estableció una búsqueda en Planes de Ordenamiento Territorial, Planes de Desarrollo y Alianzas regionales tratando de comprender la dinámica jurídica de la vereda, donde nos encontramos con: actas de funcionamiento de la Junta de Acción comunal por Medellín, esto se puede evidenciar en los estatutos de funcionamiento de la Junta de Acción Comunal de la vereda, la cual desde su creación ha estado reglamentada por la Secretaria de Desarrollo social del Municipio de Medellín, se puede constatar en la resolución n° 126 de 2000, Agosto 8 de la Secretaria de Desarrollo social. Se suma además el reconocimiento histórico de su fundación dentro del corregimiento de Santa Elena, de acuerdo con el testimonio oral del señor Juan Guillermo Sánchez nativo, habitante y presidente de la JAC de la vereda:

Esta junta fue la primera junta que se constituyó en el corregimiento de Santa Elena, esta fue la primer junta a constituir entonces, esta junta hizo todo la vida parte de Municipio de Medellín y de la Secretaria de Desarrollo Social de Municipio de Medellín, entonces llevamos cuarenta años inscritos como Junta de Acción Comunal en la secretaría de desarrollo social, hasta la actualidad (Juan Guillermo Sánchez. (2012). Presidente JAC. Comunicación personal).

Además de mencionar la participación directa de la Junta de Acción Comunal de la vereda en las reuniones de Asocomunal del corregimiento de Santa Elena del Municipio de Medellín y su nula vinculación con el Municipio de Guarne, esto se puede evidenciar en actas de reuniones de Juntas.

Haciendo una revisión general de Planes de Ordenamiento territorial del Municipio de Medellín, del Municipio de Guarne y del Departamento de Antioquia encontramos unos discursos territoriales que permiten pensar el papel que cumple la vereda San Ignacio.

Dentro del Plan Básico de Ordenamiento territorial para el municipio de Guarne 2000-2009. Concejo municipal acuerdo número 061 junio 30 de 2000, la vereda aparece como un ecosistema estratégico por sus límites entre los municipios de Rionegro y Medellín además es considerado eje vial de turismo y servicio, se encuentra en las áreas de competitividad ambiental y es visto como corredor paisajístico en aras de un proyecto macro de Cinturones verdes y corredores ambientales estructurantes del territorio con conexión a regiones vecinas. Dentro de la mirada territorial del Municipio de Medellín también se concibe dentro de la red de caminos antiguos, todo en ello en el marco de la oferta paisajística y el surgimiento de proyectos globales que buscan la unificación de territorios a partir de un objetivo común de planeación.

Lo anterior ligado a los territorios reales evidencia las nuevas dinámicas territoriales de lo rural que no siendo ajeno a estos procesos comienza a tener una significación diferente y más aún por su cercanía con la ciudad. Todas estas dinámicas dan cuenta de unas configuraciones espaciales y territoriales producto de la globalización y de unas políticas neoliberales y en particular en el contexto rural el cual además de estar ocupado por actividades agrarias, está siendo invadido, cada vez con mayor énfasis, por elementos construidos y urbanos, por una nueva funcionalidad que complejiza la estructura espacial y que obedece a los nuevos procesos económicos y a la transnacionalización de prácticas que en ocasiones difieren de los imaginarios y representaciones de pobladores rurales.

Esa mirada se inscribe además en las lógicas de los enfoques geográficos, la tensión que emerge entre la geografía física y la geografía humana a la hora de pensar el territorio y con ello los planes de ordenamiento territorial que parecen proyectos inacabados, presentando ambigüedades entre lo planeado y lo vivido y permitiéndonos pensar que el territorio es un concepto polisémico que deberá comprenderse desde todas las instancias, es un concepto a pensarse e investigarse desde la interdisciplinariedad y bajo una mirada crítica de producción del espacio bajo unos discursos operantes que poco vinculan la población. Además de superar esa visión descriptiva y enunciativa de la geografía que enfatiza principalmente en los objetos, es decir, en las formas físicas del lugar habitado, sin relacionar las acciones que establecen los grupos humanos en un contexto particular.

En cuanto a lo simbólico la relación entre territorio e identidad denota que los actores en sus diversas posiciones están permeados por la experiencia, por los sentidos y por la percepción, factores que en gran parte definen su comportamiento y donde la historia y la cultura se convierten en asuntos esenciales, ya que demarcan no solo una conciencia, sino también una identidad y una pertenencia territorial, la cual no necesariamente obedece a una

división administrativa sino a un territorio realmente vivido por los grupos sociales, el territorio de sus prácticas humanas habituales y de lugares que son producto del encuentro entre un sistema de objetos y un sistema de acciones que configuran una experiencia particular.

En este sentido, las formas de producción, circulación y apropiación del territorio hibridan condiciones de posibilidad, existencia y funcionamiento de varios municipios reconfiguradas en las formas del hacer, del ver y del sentir de los habitantes de la vereda y donde lo real, lo pensado y lo posible dota de un sentido particular el territorio, es decir cada poblador tendrá su propia percepción territorial sea obedeciendo a lo administrativo, a la historia, a la cultura.

4. 2. 1 Caracterización del territorio real, pensado y posible

Encaminando la investigación hacia los objetivos que trazaron la ruta teórica y metodológica podemos presentar como resultados lo siguiente.

El primer objetivo específico era caracterizar conceptualmente las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible de la vereda san Ignacio, para la enseñanza de la Geografía en la escuela, de acuerdo con la aplicación del instrumento, podemos presentar los siguientes datos:



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Tabla 3 Percepciones sobre el territorio Real, Pensado y Posible

Territorio Real	Territorio Pensado	Territorio Posible	Conceptos en clave teórica y didáctica
Reconocer el relieve, la población, las infraestructuras, las necesidades básicas insatisfechas. Reconocer identidades, percepciones, prácticas, usos actuales del territorio	Identificar el sistema de objetos y al sistema de acciones que deberían pensarse a la hora de planificar el territorio, no solo bajo la mirada dominante de la región, o de las políticas globalizadoras sino a partir de los atributos sociales, físicos, colectivos e individuales que puedan emerger en una instancia espacio-temporal de la vereda. (Como debería)	Referir las expectativas sobre el territorio, sobre la vereda así como determinar las potencialidades que la población identifica de esta (Como quieren)	
La población se vincula con la realización de actividades ambientales y en su mayoría estas actividades corresponden a la Secretaria de Medio Ambiente del Municipio de Medellín.	La representación socio-espacial de su territorio difiere de lo estipulado administrativamente.	Necesidad del medio rural de instituciones que posibiliten la educación superior.	Nuevas producciones y significaciones del territorio.
El desplazamiento cotidiano es hacia Medellín y Rionegro, para asuntos laborales, médicos, familiares.	El Reconocimiento como ciudadano, implica también un reconocimiento con su territorio.		El espacio producido.
La noción de límite y frontera difiere de aquellos que la	Procesos sociales, Actores, presencia de identidades contrastivas	Necesidad inmediata de solucionar su	Construcción de identidad regional en territorio de



establecen y de los que cotidianamente viven en ella.	y valores en disputa.	identidad territorial.	frontera.
La vereda aporta históricamente a la fiesta que abandera el Municipio de Medellín, como lo es la feria de las flores. Siendo pioneros en la elaboración de silletas y convirtiéndose en un lugar a visitar durante la feria.	Los habitantes no saben a qué ente administrativo dirigir sus quejas y reclamos.	Necesidad de saber y tener claridad a que municipio pertenecen para empezar a gestionar muchos recursos por parte del municipio ya sea de Guarne o de Medellín	Relación entre sociedad-naturaleza, donde actores, procesos y lugares se relacionan entre sí, validando la experiencia, los sentidos y la percepción, como elementos claves en la construcción social del espacio terrestre y más aún como objeto aprehensible en la escuela, pues allí se institucionalizan los discursos.
El funcionamiento y la infraestructura inicial de la vereda contaron con el apoyo del Municipio de Medellín.	Las escuelas rurales (veredales) / las escuelas situadas en zonas de límite y frontera.	El Estado debería garantizar la inclusión de la población en los POT, validando la población rural.	Luchas identitarias y políticas.
Escuela ajena al contexto geográfico.	conjunto indisoluble, solidario y contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia	Se está gestionando por parte de la Asamblea Departamental un reordenamiento para que nos definan, ustedes pertenecen a x o y municipio, entonces sí, creo que si se está gestionando por parte de la, dentro de la misma acción comunal.	Nuevas configuraciones territoriales y regionales.
Escuelas con necesidades por cubrir,	Historia, vida y caracterización del	Pensamos que el año entrante pues	Relaciones y mixturas urbano –



excluidas de las dinámicas educativas actuales y de los beneficios propios del Derecho a la Educación gratuita.	territorio a partir de los actores, los procesos y los lugares.	metérsela toda la educación y a que esta vereda en el POT guarne pues entienda que nosotros estamos a media hora de Medellín y cinco minutos de la parte central de esta corregimiento, del corregimiento de Santa Elena entonces que realmente entiendan la posición y que se pongan la mano en el corazón y entiendan que nosotros nos debemos ir para el Municipio de Medellín.	rurales.
Poca relación del currículo de la escuela con el territorio y sus dinámicas, esto planteado por los mismos habitantes.	No siempre la tradición cultural es valorada en todas sus dimensiones. En ocasiones el habitante urbano desconoce las necesidades de la población rural.	Garantizar mejores beneficios para la escuela, así como las escuelas de Medellín y Envigado.	Cultura en transición,
Procesos de enseñanza y aprendizaje muy generales	Los espacios dejan de ser tan rurales y comienzan a ser habitados por nuevas territorialidades. urbano	Hay una firme convicción desde la JAC, por encaminar acciones hacia la solución de su jurisdiccionalidad.	Imaginario y colectivos familiares que se proyectan de generación en generación.
La Identidad cultural y las diversas actividades asociadas a esta disipan de la ubicación jurídica del territorio y las personas que lo habitan.	Para empezar a gestionar primero hay que definir a donde pertenecemos.		Enseñanza del territorio, escuela y territorio, territorio y Ciencias Sociales, desarrollo de competencias científicas en la



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

			escuela a partir del estudio del territorio.
La actividad de la floricultura se reconoce a nivel nacional como actividad del corregimiento de Santa Elena, cuando una de las veredas, como lo es San Ignacio, que es de las que más aporta pertenece al Municipio de Guarne.	Los reordenamientos territoriales en ocasiones no contemplan las situaciones histórico-culturales de la población que lo habita.		Perspectiva fenomenológica de los “espacios vividos” que constituyen el medio real para los individuos. Pues en esta perspectiva los actores enuncian lo cercano, lo familiar, lo conocido, lo habitado, que en palabras de Bozzano sería lo real, lo pensado y lo posible.
Dinámicas familiares en torno a las silletas, vinculación con fiestas del centro urbano, Medellín.	La mirada externa de los campesinos y habitantes rurales difiere de su vivencia y de su interpretación de la realidad.		Desigualdades educativas urbano-rurales, oferta de educación básica en áreas rurales.
Apropiación por su entorno.	Sentido de pertenencia con el espacio vivido y actuado cotidianamente.		Memoria histórica y vida cotidiana. Procesos, lugares y actores.
Insistencia del progreso de la vereda con el Municipio de Medellín.	Dinámicas rurales que alteran, modifican el espacio habitado y las relaciones entre pobladores		Organización comunitaria a nivel rural.
División entre la población por el limbo jurídico.	Su jurisdicción se circunscribe a tres Municipios: Guarne, Rionegro y Medellín, cuentan con un reconocimiento de los tres en diversos ámbitos lo que conlleva a un		El concepto de percepción que se plantea se refiere al proceso cognitivo de la conciencia que responde a las sensaciones captadas del mundo



	desconocimiento de pertenencia a uno solo de estos Municipios, anexando la imposibilidad de reclamos, quejas, sugerencias, pues no saben dónde dirigirse.		natural y social, como también a la organización mental de su significado y simbolización, para a partir de esto emitir juicios y emprender acciones en la sociedad y cultura a la que pertenece
Tienen un territorio con dotación para sus necesidades básicas.	El paisaje rural comienza a ser permeado por construcciones urbanas, modificando el paisaje.		Territorios posibles. Procesos, lugares y actores.
“Siempre hemos, pertenecido al municipio de Medellín. Estamos regidos por la secretaría de desarrollo social del municipio de Medellín. Realmente no sé cuándo cambio el POT que dijeron que ya pertenecíamos a Guarne.”	Pérdida de identidad territorial y falencias del Estado en zonas rurales		Cultura difusa. Valores, costumbres y practicas
Sentido de pertenencia con el espacio que se habita, aun desconociendo su problema jurisdiccional.	Las problemáticas en parte corresponden a las dinámicas en que se desenvuelve el contexto geográfico de la escuela, contexto totalmente difuso		Nuevas Dinámicas territoriales. Transición de lo rural y lo urbano
Identidad y reconocimiento cultural de su entorno geográfico más inmediato o cercano, Medellín.	Divergencias entre lo planeado y lo vivido.		Conceptualización y caracterización del territorio desde sus pobladores.
Las construcciones urbanas en zonas rurales, cambio en lo	La problemática de la vereda no radica solo en unirse al centro urbano,		Procesos de Globalización en las regiones.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

paisajístico y en la transformación del campo.	sino en saber con precisión a que Municipio pertenece y como este municipio los retribuye a partir de los impuestos pagados.		
Muchos de los servicios de la vereda son suministrados por el Municipio de Medellín. Poca participación desde lo observado del Municipio de Guarne.	Aquellos lugares que no se consideran relevantes para un gobierno terminan siendo desdibujados y muchas veces los intereses que prevalecen en el territorio distan mucho de la mirada de sus pobladores.		Presupuesto participativo. Inversión, distribución de recursos.
La dinámica jurisdiccional de la vereda ha llevado a la división de la población.	La vida cotidiana aparece permeada por el espacio que se ocupa, los imaginarios colectivos se vinculan con el lugar vivido y actuado.		Geografía Física vs Geografía Humana.
Reconocimiento de Sitios o lugares dentro de la vereda, puntos de encuentro, la escuela, la placa polideportiva, las tiendas, el teléfono público.	Las actividades cotidianas corresponden al entorno en que se desenvuelven los sujetos, más allá de la delimitación de límites y fronteras.		Lugares de reconocimiento espacial y territorial en zonas rurales.
Problemáticas en escuela rural de San Ignacio: disminución de la población, problemas internos a nivel de relaciones con los profesores.	El territorio termina siendo desdibujado por quienes intentan ordenarlo a través de unos planes.		El papel de la Escuela Rural.
Descontextualización de la escuela y los procesos territoriales/ escuela y territorio.	La identidad de los habitantes de la vereda san Ignacio trasciende los límites jurisdiccionales.		Representaciones sociales entre la ciencia y los saberes. Saberes previos y representación social. Representación



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

			social y la enseñanza de las ciencias.
Muchas de las actividades comienzan a desaparecer, prevaleciendo actividades más individualistas, el uso del internet dentro de la vereda. También se suma el desplazamiento a centros urbanos para ingreso a la educación superior.	Medellín no asume directamente la jurisdicción de la vereda, sin embargo la reconoce.		Planes de ordenamiento territorial, habitar entre fronteras.
Muchos de los problemas obedecen a problemas jurisdiccionales, por lo general problemas que desconocen los mandatarios y administradores de turno.	“Ha sido excelente. Me gusta la comunidad, son padres muy comprometidos y queda muy cerca de Medellín, aquí todos vivimos y somos de Medellín” Palabras de docentes del centro Educativo San Ignacio		Uso del Territorio como concepto de análisis de la realidad social. Desarrollo territorial rural
la cercanía al corregimiento de Santa Elena conlleva a los pobladores de la vereda San Ignacio a relacionarse y vincularse con las actividades del corregimiento	La escuela rural contiene unas problemáticas que dejan de ser visualizadas por quienes lideran y planean el desarrollo de los Municipios		Territorios vividos y significados.
Necesidades inmediatas en la vereda: hay que ponerle mucha atención a lo de la escuela, entre muchas otras a la vía pública.	El mismo conflicto existente conlleva a que se generan otro tipo de situaciones poco favorables para la comunidad.		Escuela y territorio.
Los profesores no tienen como lugar de residencia la vereda y	No hay contextualización en los procesos de aprendizaje		la vereda San Ignacio ha atravesado



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

por su cercanía a Medellín se desplazan cotidianamente.	con respecto a las dinámicas del territorio.		históricamente límites geográficos, culturales e identitarios que los lleva de manera individual y colectiva a concebir el espacio de manera algunas veces solidaria, otras contradictoria y donde los objetos y las acciones más allá de pensarse teóricamente evidencian son unas adecuaciones técnicas que buscan subsanar la jurisdicción inconclusa e indefinida bajo la cual han estado
Desarticulación en los procesos de enseñanza y aprendizaje con el territorio	No siempre los procesos territoriales logran ser conscientes en las personas que lo habitan y lo cargan de sentido.		El aprendizaje se sitúa en un contexto en particular que define y caracteriza la identidad del estudiante y por ende de la escuela, que no siendo ajena a su entorno deberá concebir las condiciones y potencialidades del mismo para dinamizar la enseñanza del territorio, del espacio escolar y la comprensión del espacio como construcción social.
Liderazgo rural con apropiación de políticas	Si bien los habitantes de la vereda sienten		Enseñanza del territorio, de sus



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

publicas	motivación por realizar aportes a la misma, las esperanzas empiezan a caer cuando no hay una inversión social directa de un ente administrativo.		condiciones y potencialidades.
Durante 40 años, la Junta de Acción Comunal ha estado por Medellín.	Los habitantes tienen una identidad demasiado arraigada con el corregimiento de Santa Elena y con el Municipio de Medellín, la cual difiere de quienes piensan los POT O PBOT.		Reconocimiento territorial que promueve la integración curricular, el encuentro entre los docentes y las comunidades educativas en general.
La comunidad ya no tiene identidad con la escuela entonces cuando la comunidad pierde cuando una entidad pública pierde legitimidad ya no hay como encontrarlo la comunidad perdió la legitimidad con el municipio de Guarne y ya no quiere que sus hijos estudien ahí por una cantidad de razones que lo que le explicaba es muy duro saber que un niño tiene que llevar la tiza, que el niño tiene que llevar los implementos todos para su estudio que tienen que pagar el restaurante que tiene que pagar los servicios públicos en cambio la educación en el municipio de Medellín es gratuita.	Las autoridades competentes pocas veces se sitúan en el lugar de los pobladores.		Dilema territorial como posibilidad de pensar el territorio desde el análisis integrado de la realidad, desde una escala micro, meso, macro, donde lo objetivo y lo subjetivo confluyen para comprender e interpretar las nuevas dinámicas espaciales, además de presentar los estudios del territorio como una integración del saber escolar a la cotidianidad del espacio que habita la escuela.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

<p>Los maestros pacíficos nunca se han metido al proceso de comunidad y entonces por ente ellos no les importa como la problemática en que existen esos niños que ellos mismos los capacitan y que están ahí orientándolos porque no se meten en procesos comunitarios</p>			<p>Existen múltiples miradas sobre el territorio, pues los esquemas e intereses de cada individuo son diferentes, por lo tanto la imagen de un lugar no es única como pretendía la geografía tradicional, sino múltiple y variada.</p>
<p>No todos los habitantes se sientes identificados con la problemática.</p>			<p>Santos, deja claro que el espacio “[...] no es homogéneo y evoluciona de modo desigual, la difusión de los objetos modernos y la incidencia en las acciones modernas no son las mismas en todas partes” (1995, p.153). La argumentación de Santos, nos permite pensar en un espacio que aunque tiene un referente global, no camina de la mano de las posturas dominantes, como lo es San Ignacio sino que se reconstruye al calor de la sociedad que lo habita en una relación recíproca, solidaria y contradictoria, en esta medida el espacio geográfico</p>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

			no puede pensarse ajeno al ser humano, teniendo presente que es él quien lo dota de sentido, lo libera y lo aprisiona.
La escuela se reconoce dentro del Municipio de Guarne, Medellín colabora con muchas cosas, pero siempre nos hemos reconocido de Guarne.			Reconocimiento del territorio, relaciones solidarias y contradictorias
Se trabaja a partir del contexto, el relieve de la localidad			Trabajo del relieve, pero importante validar el enfoque de la geografía de la percepción y los enfoques humanistas como posibilidad de un aprendizaje significativo y situado para los estudiantes.
Desde Consejo directivo se han realizado algunos pronunciamientos, por la inconformidad de los padres, pues hay un abandono de un 80%, frente a esta vereda digamos por estar en zona fronteriza.			La pertenencia territorial y la identidad no solo pasan por el nombrar, desde la geografía de la percepción implica una introspección de los sentidos, de la experiencia, de las imágenes, de la cultura.
			La experiencia aparece marcada por algo muy simbólico para la cotidianidad de la vereda y es su cercanía con el

			Municipio de Medellín.
--	--	--	---------------------------

En la anterior tabla se caracterizan las percepciones que tienen los habitantes y la comunidad educativa de la Vereda San Ignacio, se recogen tendencias y divergencias entre las respuestas dadas por los entrevistados y a partir de ello caracterizamos los territorios. Es importante mencionar que en esta caracterización emerge una tríada ya mencionada anteriormente y que recoge algunos planteamientos importantes de Bozzano, es la *triada de los procesos, lugares y actores* que aparecen en la mirada analítica del territorio y se convierten en una triada que en lo teórico y en lo metodológico revela tensiones que entretejen las acciones, los objetos y la construcción del territorio mismo.

Los procesos bajo esta mirada validan lo natural y lo social, casi que agrupa el sistema de objetos y de acciones, es por ello que al recoger la información en los habitantes de la vereda parecen mezclar la parte física con su parte topofílica, es decir el territorio por sí solo no existe, es carente de sentido, de allí que los actores, en este caso, los pobladores entablen relaciones significativas en cuanto a la construcción de su territorio, contradictorias por las divisiones de pertenencia territorial que emergen allí y solidarias en la medida en que como comunidad trazan unas metas en común, es claro que en estas relaciones hay unos actores más protagónicos que en otros, pero finalmente todos hacen los lugares y validan los procesos, sea a través de su accionar cotidiano y de las relaciones que establecen con los lugares. Es decir los procesos, los lugares y los actores están presentes desarrollando relaciones cooperativas, complementarias y contradictorias.

San Ignacio es un espacio de lucha entre actores, lucha que puede ser descripta y explicada desde una perspectiva multidimensional, en nuestro caso fue una pregunta por el territorio, asociada a los territorios reales, pensados y posibles, que permiten ser caracterizados desde los procesos sociales, desde la voz de sus propios habitantes y comprender el entramado de sentidos y las interacciones concretas con los que éstos construyen y reconstruyen una micro-sociedad y un territorio. Lo que se evidencia a partir de las entrevistas y los mapas mentales son las tensiones entre lo real, lo vivido y lo que fue político-administrativamente determinado. Las contradicciones entre lo formal y lo vivido o percibido por los sujetos, nos induce también a pensar la disputa por lo posible en el proceso de construcción social del territorio.

En este sentido se valida que al territorio lo atraviesan la historia, la cultura, los procesos ambientales, naturales, los procesos políticos, pero también una dinámica de actores con intereses que interactúan entre sí, muchas veces con interés de transformarlo. Es en este espacio “social-territorial” donde los actores participan de campos sociales específicos, es en el territorio donde se configuran condiciones sociales y materiales de accesibilidad a recursos estratégicos, equipamiento, infraestructuras; determinadas leyes e ilegalismos, usos, costumbres, representaciones, etc., en definitiva, donde se dan las condiciones de producción, apropiación y resignificación del territorio.

En este caso retomando a Bozzano (2009, p.19), los lugares aparecen como lugar de apropiación y de ocupación donde los actores ponen en marcha continuamente acontecimientos, resignifican conciencias, acciones y objetos de manera perpetua en instancias de un proceso de organización territorial, por lo tanto el lugar se redefine siempre, lo que implica en esa redefinición comprender que el territorio es un concepto inacabado y que es posible identificar una variedad de abordajes teóricos interdisciplinarios y más aún en la lógica de producciones del

espacio que bajo una mirada de la geografía crítica y de la geografía humana implica hacer una lectura territorial mucho más compleja y más familiar y cercana a sus propios habitantes. Además estableciendo una relación primaria entre territorios reales y pensados es notable la importancia de la acción de los actores sociales para la gestación de un nuevo territorio legal y para la proyección de territorios posibles para la comunidad de la Vereda san Ignacio. Luego, existe la posibilidad de transformar este objeto de estudio en un objeto de intervención, vinculado a procesos de inteligencia y desarrollo territorial (Miedes, B., 2008; Bozzano, H., 2009), con la idea de que definir conceptual, operativa y metodológicamente cómo se construye el territorio, indagando sobre sus territorios reales, vividos, legales, pensados y posibles, ofrece valiosos aportes para utilizar en otras instancias relacionadas con la configuración de alternativas de intervención territorial fundamentadas científicamente.

En esa caracterización se validan además los mapas mentales elaborados por los estudiantes del grado quinto del Centro Educativo San Ignacio, estos mapas buscaban indagar por las percepciones sobre los territorios reales, pensados y posibles. En un primer dibujo se pidió que elaboraran un mapa de la vereda y que ubicaran los lugares más importantes, en un segundo dibujo debían escribir o dibujar los problemas que observan en la vereda y en el tercer dibujo como se imaginaban la vereda a futuro.

Para realizar la clasificación de los elementos de los dibujos se tuvo presente la investigación realizada por dos docentes de la universidad Pedagógica Nacional, Elsa Amada R. de Moreno y Rosa Torres de Cárdenas, titulada: Dibujos infantiles y Didáctica de la Geografía. Los dibujos de los y las niños se dividieron según su contenido, en elementos naturales del territorio (relacionada con lo real), elementos culturales del territorio (relacionado con lo pensado) y en elementos imaginarios del territorio (relacionado con lo posible).

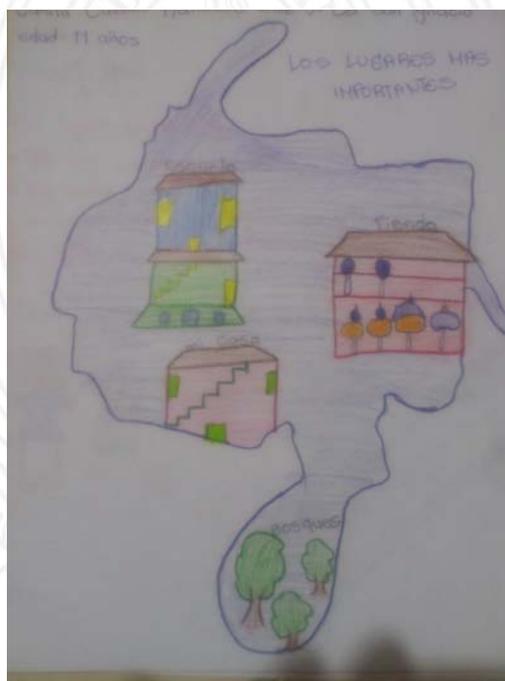


UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

- Elementos naturales

Gráfica 5 .Mapa estudiante Centro Educativo San Ignacio



En la elaboración de los mapas realizados por los estudiantes predominan los espacios naturales, como los árboles y el bosque, lo cual refleja una identificación clara con el ambiente rural que habitan, donde sus referentes culturales son sus casas, canchas de futbol, la Junta de Acción Comunal, la tienda, el parque de Santa Elena todos inmersos en sus contexto rural. El parque de Santa Elena es dibujado dentro del croquis de la vereda en la mayoría de los dibujos.

1 8 0 3

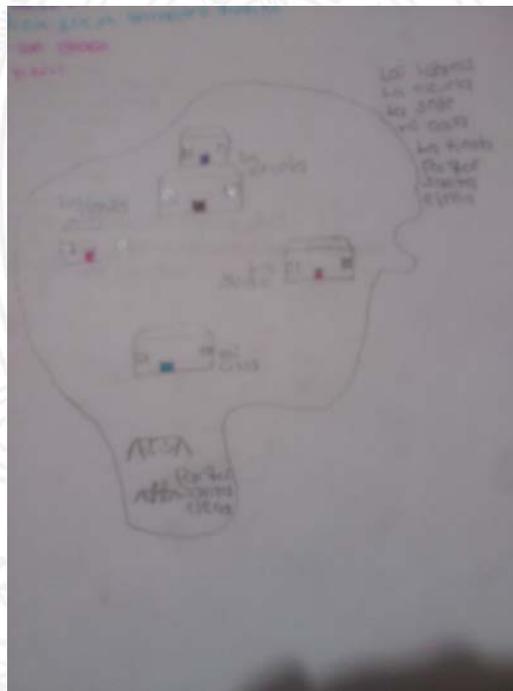


UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

- Elementos Culturales

Gráfica 6. Mapa estudiante Centro Educativo San Ignacio



En las imágenes culturales predomina la iglesia de Santa Elena, en la mayoría de los mapas la encontramos y resulta significativo que la ubiquen dentro del plano de la vereda, es decir el territorio real para los estudiantes aparecen marcado también por esa situación territorial que parece apropiarse de todos los habitantes y aunque en un dibujo aparece Guarne, la ubicación que realiza el estudiante es por fuera del mapa.

1 8 0 3

Los estudiantes también enuncian como problemas de su vereda la deforestación, asunto que debería pensarse desde las nuevas territorialidades y desde las modificaciones del paisaje. También aluden a algunas necesidades básicas no satisfechas y que coinciden con la mirada de los líderes veredales, entre ellas está el transporte, el teléfono, el mal estado de la carretera, asuntos que como se ha venido mencionando no tienen más que dolientes, ya que jurídicamente no logran subsanar sus dificultades.

- **Elementos imaginarios**

Gráfica 7. Mapa estudiante Centro Educativo San Ignacio



Para los estudiantes del centro Educativo San Ignacio lo imaginado para su territorio se vincula con la necesidad de tener una vereda limpia, sin contaminación y con buenas carreteras. Además uno de los estudiantes plantea que le gustaría que su vereda fuera de Rionegro, esto generó polémica entre los mismos estudiantes, pues algunos decían de Medellín, otros de Guarne, casi que reproducían en una escala micro la división entre los pobladores respecto a su dilema territorial.

Es importante resaltar que en todos los mapas no aparecen grupos humanos o individuos, plasman en mayor medida objetos del territorio y dejan por fuera las acciones, lo que evidencia la separación del territorio y el ser humano, además de una marcada inclinación a un espacio físico, donde los objetos no entran en relación con las acciones humanas.

Lo que queda claro del ejercicio más allá de lo dibujado o dicho por los habitantes es que la noción de territorios se inicia a partir de la relación con el entorno, con lo vivido, con lo próximo, con lo que para que individuo es familiar y cercano.

4.2.1.1. Percepciones sobre el territorio lo real

Los territorios reales se refieren a realidades no necesariamente elegidas ni consensuadas por todos, obedecen a una instancia descriptiva y expresan aspectos de la realidad, la cual termina siendo en ocasiones una realidad distinta para cada individuo o puede recaer en una realidad colectiva que caracteriza el territorio. Frente a lo rastreado con los instrumentos y complementando la información presentada la cual ha respondido en su mayoría al territorio

real, podemos decir que el territorio real para los habitantes de la Vereda San Ignacio parte del no reconocimiento de su jurisdiccionalidad al Municipio de Guarne, puesto que históricamente pertenecieron al Municipio de Medellín y esa ubicación en zona de límite y frontera les ha generado una forma particular de vivir y resignificar el territorio.

Lo real para ellos aparece asociado a la confluencia de tres Municipios que subsidian y benefician de manera deficitaria ciertas necesidades, pues su jurisdicción inconclusa e indefinida los ha llevado a crear su propia organización comunitaria, gestionando recursos y estableciendo lógicas que les permitan subsanar el abandono y la falta de voluntad política como lo enuncian en sus entrevistas. Sus prácticas cotidianas inconscientes los hacen sentir de varias partes y de ninguna, el mercado en Santa Elena, el pago de impuestos en Guarne, la parte eclesiástica por Rionegro, nos revela en lo teórico, las divergencias entre lo planeado y lo vivido, tanto así que en sus palabras aparecen todo el conjunto de relaciones solidarias y contradictorias que confluyen en este territorio.

La escuela por su parte, aunque parece ajena al contexto geográfico, desde su funcionalidad con el Municipio de Guarne, no genera aprendizajes muy vinculantes desde la geografía humana con el territorio, sino que recurre a la geografía física en un asunto descriptivo, enunciativo, transmisivo, pero poco articulado con los problemas territoriales que allí emergen y con la posibilidad de una enseñanza renovada de la geografía y de las Ciencias Sociales y con ello los saberes y contenidos propios de ser aprendidos y enseñados.

Lo anterior permite pensar en la potencialidad que tienen las percepciones sobre el territorio para una enseñanza renovada de la geografía que analice y vincule los actores, los procesos y los lugares en vía hacia procesos de identidad territorial, del reconocimiento de los

lugares, un acercamiento a la geografía física y a la geografía humana desde las nuevas territorialidades. Es una simbiosis entre lo natural y lo social que permite una construcción social del territorio, que desde la geografía de la percepción conlleva a un espacio humanizado, interviene en el comportamiento, en las expectativas de la comunidad y en una escuela que integre al saber escolar a la cotidianidad de su contexto, como bien expresa Souto (2000; p. 114). El mundo escolar no es ajeno a las decisiones que se gestan en centros de poder alejados del colegio.

En este sentido el estudio del territorio posibilita el desarrollo de aprendizajes significativos, experienciales, vividos, sentidos en el aula y fuera de ella, contribuye a acercamientos a la investigación escolar, fomenta la identidad cultural a nivel local, regional y nacional mediante su reconocimiento.

4.2.1.2 Percepciones sobre el territorio pensado

Las percepciones sobre lo pensado, nos permite identificar el sistema de objetos y el sistema de acciones que deberían pensarse a la hora de planificar el territorio, no solo bajo la mirada dominante de la región o de las políticas globalizadoras sino a partir de los atributos sociales, físicos, colectivos e individuales que puedan emerger en una instancia espacio-temporal de la vereda.

Es evidente a través de la aplicación de los instrumentos que la percepción sobre el territorio por parte de los habitantes difiere de lo estipulado administrativamente y ello afecta su reconocimiento como ciudadano territorial, o lo que podríamos nombrar una identidad difusa y con valores en disputa que se desarrolla y se evidencia en unos procesos sociales particulares, con una organización comunitaria que crece con la gestión de líderes veredales, con una división de la población frente al Municipio al cual pertenecen y/o deberían pertenecer y por ende se visualiza el territorio de la vereda como un conjunto indisoluble, solidario y contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia que ha atravesado a San Ignacio.

La vida y caracterización del territorio de la vereda se hace posible entenderla solo a partir de los actores, los procesos y los lugares, pues desde las percepciones de los habitantes encontramos historias arraigadas y diversas maneras de ver, sentir y saber del territorio que solo logra visualizarse cuando se entabla una conversación con ellos, pues en la cotidianidad el limbo jurídico en el que está parece desapercibido para todos, incluso para quienes realizan las planeaciones y los reordenamientos territoriales, los cuales parecen no contemplar las situaciones histórico-culturales de la población que lo habita y por ende esto recae en unas dinámicas poco positivas que alteran y modifican el espacio vivido y las relaciones entre pobladores.

Desde los territorios pensados el Estado debe hacer mayor presencia en zonas rurales y más aún pensar en los territorios rurales de límite y frontera que no siendo ajeno a muchas políticas públicas poseen un contexto particular que atraviesa sus vivencias, sus experiencias, su sentir, sus percepciones, pues en ocasiones aquellas cosas que no se consideran relevantes para un gobierno terminan siendo valiosas para los habitantes y muchas veces los intereses que prevalecen en el territorio distan mucho de la mirada de sus pobladores. En este sentido los

límites y las fronteras no son necesariamente los que están en los mapas, sino que trascienden de acuerdo a las construcciones que hacen las personas en su diario vivir

Todas estas dinámicas dan cuenta de unas configuraciones espaciales y territoriales producto de la globalización y de unas políticas neoliberales y en particular en el contexto rural el cual además de estar ocupado por actividades agrarias, está siendo invadido, cada vez con mayor énfasis, por elementos contruidos y urbanos, por una nueva funcionalidad que complejiza la estructura espacial y que obedece a los nuevos procesos económicos y a la transnacionalización de prácticas, que como bien lo menciona Ávila (2009). “para el caso de América Latina, el proceso de transición del campo a la ciudad está esencialmente marcado por una heterogeneidad de los agentes sociales y los procesos espaciales, con un alta movilidad e incidencia en el juego de fuerzas que construyen el territorio” (p.13), fuerzas que en ocasiones difieren de los imaginarios y representaciones de pobladores rurales y los nuevos actores que comienzan a re-calificar el territorio.

Es importante anotar que bajo las políticas actuales, el espacio rural se inscribe en una lógica de desarrollo ambientalmente sostenible y sustentable, desde los planes de ordenamiento territorial se habla de ecosistemas estratégicos y de cinturones y corredores verdes para el equilibrio del territorio o bien como lo menciona Vargas (2009, p.9) el reconocimiento del espacio rural en actividades de producción de servicios ambientales: agua, suelo, aire y biodiversidad, que tienen un costo de oportunidad para su generación y conservación y se convierten en una promisoría actividad económica para los productores rurales, mirada que sustenta la posición de lo regional, de lo rural y más aun de la producción del espacio en el Oriente Antioqueño, que parece obedecer más a estrategias políticas que a la realidad de sus pobladores.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

La anterior situación nos permite pensar sobre las potencialidades pedagógicas que ofrecen los estudios del territorio, pues la función formadora de la escuela, está vinculada a favorecer poco a poco en los estudiantes un sentido de pertenencia, mediante la transmisión de ciertas tradiciones y un conjunto de filiaciones básicas que favorecerán más tarde otras virtudes de la vida ética y ciudadana.

La educación geográfica y la enseñanza del territorio, en este sentido, presentan una gran potencialidad para relacionar los territorios reales, pensados y posibles con el desarrollo de habilidades intelectuales superiores como el análisis, la síntesis y el pensamiento sistémico. Brindan la posibilidad para desarrollar actividades que promuevan un cambio de actitud y una valoración hacia el entorno local y por ende se generen unos procesos identitarios y una mirada crítico social sobre su contexto y con ellos los comportamientos, actitudes, percepciones y valoraciones que pueden asumir frente al territorio mismo, un territorio subjetivo, pero a la vez un territorio producto de la construcción social de los sujetos.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

4.2.1.3 Percepciones sobre el territorio posible

Los territorios posibles se refieren a las expectativas sobre el territorio por parte de los actores y de la posibilidad de determinar las potencialidades que la población identifica en el mismo. De acuerdo con las percepciones que arrojaron los instrumentos existe una necesidad inmediata de pronunciarse frente a los planes de ordenamiento territorial puesto que históricamente han estado de la mano de la geografía física y poco han vinculado la mirada de quienes habitan y dotan de sentido el territorio, sumando además una mirada particular sobre las zonas rurales y más aún en territorios de límite y frontera.

En el caso de la vereda san Ignacio como territorio posible, en primera instancia está la necesidad de saber y tener claridad a que municipio pertenecen para empezar a gestionar muchos recursos ya sea por parte del Municipio de Guarne o del Municipio de Medellín. Cuando se plantea el asunto de la gestión, lógicamente atraviesa la ciudadanía territorial y los procesos de identidad que determinan las relaciones entre los sujetos y los territorios.

Así mismo esa categoría de territorio posible no aparece ajena a la dinámica de la escuela, donde se evaden respuestas que muestran la ausencia y carencia de saber dónde pertenecen, donde lo que hay es una escuela totalmente descontextualizada y poco arraigada a los procesos históricos, económicos, culturales de su misma comunidad educativa. Como posible entonces consideran los beneficios que tendrían si fueran de un Municipio con una cabecera principal más cercana que les permita subsanar algunas carencias que los lleva a sentirse relegados frente a otras escuelas más cercanas. Esa visión atravesada por las búsquedas de esta investigación nos permite pensar en una lectura territorial situada tanto a nivel

geográfico como histórico, a una visión distinta a la tradicionalmente usada en la enseñanza de la geografía en nuestro país, una mirada compleja del territorio que incluya no solo los aspectos físicos sino también las acciones, los objetos y los sujetos, o como bien afirma Parra (2008, p. 13). Contribuir a la superación de las visiones fragmentarias de la realidad que se ofrecen en las aulas de clase y de una escuela de espaldas a su realidad. Se requiere entonces que los estudiantes observen, analicen lo que ocurre a su alrededor, se formulen preguntas, busquen explicaciones, recojan información, establezcan relaciones y se aventuren en nuevas comprensiones del mundo que los rodea.

4.2.2. Potencialidades de las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, para la enseñanza de la Geografía en la escuela

El segundo objetivo específico era analizar las potencialidades de las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible para la enseñanza de la Geografía en la escuela, para esto pensamos que a través de las percepciones y más en particular desde la geografía de la percepción es posible comprender lo que ocurre en el mundo, desentrañar la compleja trama de relaciones del mundo natural y social a partir de los actores, sus experiencias, sentidos y percepciones. Esa mirada sobre el sujeto permite al ser humano comprender el lugar que habita, dotarlo de sentido y significados, develar saberes propios de ser aprendidos y enseñados. Para el abordaje de problemáticas territoriales es de vital importancia tener claridad sobre cuáles son los objetivos enmarcados en el proceso de la enseñanza y tener claro el por qué se enseña, para qué se enseña, qué enseñar, cómo enseñar y cómo evaluar. La reflexión sobre estos interrogantes debe permear todo el proceso y debe orientar el estudio del territorio como una herramienta de comprensión de la dinámica social, en ese sentido la enseñanza del territorio, debe acercarse más a la vida real, en la cual hay problemas y situaciones, que la ciencia puede contribuir a dar claridades.

De acuerdo con Bozzano (2009) Los saberes son decisivos, tanto en la construcción compartida de los sistemas de objetos y sistemas de acciones así como en el reconocimiento de contradicciones y solidaridades que cada telaraña de saberes entreteje en cada territorio (p. 8). El rastreo de las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible nos permite vincular una enseñanza de la geografía bajo una visión más humana, con interpretaciones de la subjetividad, de la experiencia, del sentir, de la percepción, de la imagen, es un desarrollo lógico del descubrimiento en geografía de la dimensión subjetiva y de la experiencia personal.

En este sentido, las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, para la enseñanza de la Geografía en la escuela, nos lleva a reconocer al sujeto como el protagonista de los procesos y acciones que se establecen en un territorio, la subjetividad puede ser asociada a la ciencia y finalmente el uso y la percepción del territorio dado por los sujetos que lo habitan. Nuestro interés en rastrear las percepciones se basa en la multiplicidad de puntos de vista para comprender las ideologías territoriales, los conflictos espaciales y sus connotaciones simbólicas en los niveles individual y social, recurriendo a la propia visión de las carencias que tiene el individuo en el territorio vivido, el territorio que ocupa.

La potencialidad de las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible para la enseñanza de la Geografía en la escuela, significa validar lo subjetivo frente a lo objetivo, buscar valores, símbolos, significados, es dejar que prime la diferencia, lo singular y en relación con ello, el lugar, la localidad, la región. Estos conceptos adquieren un nuevo significado, asociados a la percepción subjetiva y a las experiencias espaciales, tal como lo afirma Garrido (2011, p. 1). nos lleva a la problematización de la experiencia misma, pues aprender geografía supone reconstruir el conocimiento de la experiencia, resultado de la interacción con el medio social.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

5. CONCLUSIONES

Las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, una posibilidad de enseñanza de la geografía en la escuela nos permitió poner en el escenario escolar la mirada de los actores, en este caso los habitantes de la vereda San Ignacio, sus problemas, procesos, lugares y vivencias en un trabajo investigativo que buscó hacer de estas percepciones un medio para la enseñanza de la geografía.

En este sentido se afirma que las percepciones sobre el territorio real, pensado y posible pueden ser útiles a las instituciones y a la sociedad en general, en nuestro caso es útil en la escuela, ya que implica una concepción de territorio –como espacio socialmente construido, teóricamente sólido y de amplio alcance respecto a la significación del aprendizaje, apropiación del territorio, desarrollo de competencias y de una inteligencia territorial en la que los actores se desenvuelven para hacer territorios posibles, con un marco de gobernanza más real que discursiva.

Este tipo de estudios se presentan como una oportunidad de integración del saber escolar a la cotidianidad del territorio y de flexibilizar el currículo desde la interdisciplinariedad, a su vez permite poner en el escenario escolar una trama de sentido a partir de la ciencia representada en la geografía, la escuela representada por la didáctica y la cotidianidad representada por los sujetos objeto de este trabajo. Esta trama nos llevó a reconfigurar las formas de lo real, en tanto convirtió algo cotidiano y familiar en un objeto de ciencia que habita la escuela y transforma la cotidianidad; lo pensado en esa relación teórica y práctica del deber ser de los territorios y la necesidad de dotarlo de sentido. Y lo posible anclado a la posibilidad

1803

de la escuela de vincularse con el territorio donde se ubica y a partir de allí generar aprendizajes más significativos para los estudiantes.

El estudio del territorio reafirma la interdisciplinariedad presente hoy día en el discurso de la ciencia y de la educación, facilita diferentes miradas y explicaciones sobre un fenómeno, permite el acercamiento y comprensión del entorno y sus dinámicas, genera situaciones de aprendizaje significativas y formativas, es un elemento de reflexión e indagación y se convierte en estudio de todas las disciplinas sociales. De igual manera el territorio desempeña un papel fundamental en la construcción y consolidación de la identidad, pues a partir de las prácticas espaciales, la identidad se llena de símbolos y de significados.

A este estudio se suman los nuevos enfoques geográficos, más en la mirada humanista, en donde se viene fortaleciendo la subjetivación y la socialización de los individuos, pero también una formación crítica y consciente del territorio, una producción social verdadera del espacio, que como bien menciona Garrido, M (2005), requiere de una varianza en los escenarios de intervención didáctica pedagógica, donde se establezca un diálogo con las experiencias espaciales diferenciales que convergen en el escenario educativo y más concreto en el aula (p.148).

Finalmente y citando a Pulgarín (2011) es un reto y una necesidad fortalecer la presencia de la geografía en la formación de licenciados en ciencias sociales, y en los programas de formación docente a nivel de posgrado, sobre todo hoy en día, cuando vivimos el proceso de globalización y, se crece la necesidad de conocer los recursos que tenemos y los beneficios que estos nos pueden aportar, para poder competir sin depredar y participar en la solución de las problemáticas sociales que se dan en el contexto del territorio colombiano.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

6. ESTRATEGIA DIDÁCTICA

LAS PERCEPCIONES SOBRE EL TERRITORIO REAL, PENSADO Y POSIBLE, UNA POSIBILIDAD DE ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN LA ESCUELA

“El estudio del territorio como objeto de enseñanza permite visualizar la complejidad del mundo real, pone en evidencia la brecha existente entre los saberes sobre la naturaleza y la sociedad, saberes disociados, parcelados y al ser motivo de enseñanza siguen considerándose igualmente distantes; al leer el territorio para comprenderlo, esta condición cambia puesto que en él se encuentran situaciones problema que ameritan estudiarse y desde la escuela convocan a la interdisciplinariedad puesto que los problemas son cada vez más transversales, multidimensionales y pluridisciplinares, en suma globales”

(Pulgarín. 2011, p. 5)

6.1 A MODO DE INTRODUCCIÓN

Para abordar didácticamente el territorio es preciso tener claridad frente a los objetivos enmarcados en el proceso de enseñanza y tener claro el por qué se enseña, para qué se enseña, qué enseñar, cómo enseñar y cómo evaluar. La reflexión sobre estos interrogantes debe

permear todo el proceso y debe orientar el estudio del territorio en la comprensión de la dinámica social, de la cotidianidad del estudiante en la cual hay problemas y situaciones que la ciencia puede contribuir a dar claridades.

En el marco de la enseñanza de la geografía escolar y más aún bajo el enfoque de la geografía humanista es preciso vincular la cotidianidad de los estudiantes con los contenidos de la geografía, es allí donde se puede construir un saber útil para el estudiantado, así mismo trabajar en la comprensión del conjunto de acciones y objetos que permiten vislumbrar oportunidades para enriquecer el saber de la didáctica de la geografía y en general de las Ciencias Sociales.

Partir de la propia vivencia y del reconocimiento del territorio donde se ubica la escuela y de sus problemáticas implica llevar a los estudiantes al desarrollo de habilidades que les permitan desenvolverse y actuar responsablemente dentro del lugar que habitan: “Dentro del saber geográfico, el estudio y la comprensión del espacio, su concepción y su representación, son de vital importancia porque permiten promover la enseñanza de una geografía práctica y funcional para el hombre” (Cely y Zambrano, 2010. p. 160). Cada estudiante tiene una relación diferente con su territorio, construida a partir de las experiencias vividas, por tanto, el docente debe plantear para la enseñanza conceptos que abarque estas experiencias y percepciones, pues en su totalidad obedecen al entramado social donde pertenecen y cada una de esas experiencias posibilita que la enseñanza sea cada vez más significativa. Los estudiantes llegan a la escuela, con un bagaje cultura, con unas costumbres, con un montón de ideas fruto de las vivencias familiares y sociales, las cuales deben conectarse, con el saber escolar. Una opción, es convertir la enseñanza de la geografía en un puente, con cimientos claros de la ciencia, y una interrelación real con la vida de los estudiantes.

De acuerdo con Benejam (2002). “Los alumnos han construido muchos conceptos sobre su medio social de manera que sus constructos mentales sobre el espacio humanizado, las relaciones sociales o los hechos históricos son múltiples, diversos, generalmente desorganizados y con frecuencia implícitos” (p.67). Los esquemas mentales de los estudiantes, aunque se presentan en un proceso de construcción, los ayudan para la comprensión de los contenidos escolares y el desarrollo de las actividades que los docentes sugieren en la clase, porque estos orientan sus pensamientos y acciones. Es decir en el aula se pueden introducir las diferentes problemáticas que se presentan en el lugar que habita la escuela, se puede acudir a las realidades percibidas y conocidas de los habitantes y de los estudiantes que nutren de información y de saberes los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

La escuela requiere entonces de una geografía contextual, que se pase de la enseñanza repetitiva y memorística a una geografía que permita a los sujetos aportar, reconocer y transformar el lugar que habitan, y para ello es necesario reconocer, analizarlo y vivenciarlo.

6.2 EL CONTEXTO

Pensar en una estrategia didáctica acerca de las percepciones del territorio para la enseñanza de la geografía implica pensar inicialmente en las condiciones contextuales que validan y atraviesan este conocimiento, en este sentido los condicionantes están marcados por lo institucional o normativo, lo discursivo sea en el plano de lo teórico y/o simbólico y lo cotidiano.

Como bien se ha venido mencionando la vereda San Ignacio tiene unas características contextuales que permiten vincular diversos problemas y realidades, pues el estar históricamente situada en un contexto de límite y frontera ha llevado a sus pobladores a configurar una forma de vida particular de habitar entre territorios; dibujando y desdibujando fronteras, jugando con ellas y traspasándolas.

Esa ambigüedad jurisdiccional que se hace evidente en las dinámicas mismas de la vereda, nos remite a la historia, a las tradiciones, a los imaginarios, a las percepciones y principalmente a la vida cotidiana de los pobladores para así comprender cómo viven y como se relacionan con los lugares que habitan, significándolos, creando límites y fronteras y definiendo sus identidades culturales que en buena parte los ha llevado a trascender las divisiones administrativas y a organizarse de acuerdo a sus intereses, necesidades, costumbres, representaciones e imaginarios.

La escuela no siendo ajena a esta realidad, se convierte en el lugar central de nuestra investigación, en la medida en que lo institucional toca no solo lo normativo, sino también a los estudiantes como ciudadanos, como sujetos en formación que siendo conscientes o no de su dilema territorial, están siendo formados para la vida, se están haciendo algunas ideas del mundo.

Desde algunos enfoques geográficos, el ser humano aparece como modelador y transformador dinámico del espacio, posición que lo sitúa en interacción permanente con el medio. En el campo educativo y más en el contexto de la escuela, es el reconocimiento de un territorio situado, real, concreto, donde el estudiante interactúa con las diferentes estructuras y actores espaciales, donde recrea y expresa sentimientos, sensaciones, afectos y rechazos, desde la experiencia en el contacto directo con su medio. De allí la importancia de la inclusión del estudio del territorio, de sus problemáticas, condiciones, potencialidades, como elementos vinculados a la construcción del currículo escolar y a la implementación de didácticas específicas para la enseñanza del espacio geográfico, bajo criterios de pertinencia, entendida como aquella que va acorde con las condiciones geográficas del territorio y las potencialidades del mismo.

En la escuela las dinámicas escolares poco se vinculan con las dinámicas territoriales desde las adecuaciones curriculares y la misma problemática de la vereda, lo cual se evidencia en planes de área descontextualizados, en una escuela de espaldas a su dinámica territorial y en una pérdida de identidad con el espacio habitado.

En este sentido debemos reconocer la escuela como territorio en una producción constante de permanente configuración y cambio; es un espacio socializado y culturalizado que se gesta desde la experiencia de sujetos y contextos históricos. De esta manera, los sentidos sociales de la escuela están asociados a los usos y apropiación que las comunidades hacen de su espacio físico y, desde ahí, de las relaciones y representaciones sociales que se tejen para la vida en sociedad. Desde una visión docente de la didáctica de las ciencias sociales teniendo en cuenta la dinámica territorial de la vereda, implicaría no la indiferencia ante el problema sino el reconocimiento del territorio, de sus condiciones y potencialidades como medios para la enseñanza del territorio y de las ciencias sociales bajo una mirada interdisciplinar.

Esta última mirada muy de la mano con los planteamientos de los lineamientos curriculares de Ciencias Sociales en Colombia, donde existe la invitación a trabajar los currículos de manera contextualizada y pertinente, donde los procesos educativos conlleven a una identidad territorial y a un sentido de pertenencia, el conocimiento del territorio situado, es decir el territorio donde se ubica la escuela, puede ser aprehendido y puede llevar al desarrollo de competencias científicas. También es una iniciativa frente a la integración sociedad-naturaleza propuesta por el Ministerio de Educación Nacional a través de sus lineamientos curriculares y la implementación de un currículo pertinente y contextualizado que permita el encuentro entre la información y los problemas reales del contexto territorial.

6.3 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Las características de las sociedades actuales exigen una reestructuración curricular en todos los órdenes de la vida académica pero con suma urgencia en el campo de las Ciencias Sociales y con mayor detenimiento en la Geografía y en la enseñanza del territorio en la escuela. De acuerdo con Rivera (2010), la realidad geográfica del mundo global, se revela como una situación caracterizada por la presencia de problemáticas de nefasta repercusión social, la escuela no siendo ajena a estos procesos ha favorecido una enseñanza tradicional, transmisiva, enciclopedista, determinista, naturalista y descontextualizada del entorno inmediato, que procura aprendizajes memorísticos y produce una acción educativa neutral, ingenua y apolítica. (p.1) Según los expertos, su labor debe afincarse en procesos didácticos que estudien problemas de las localidades, motivar la participación democrática, activa, reflexiva y crítica de los estudiantes y promover la elaboración de opciones de cambio que mejoren las dificultades ambientales y geográficas hacia una mejor calidad de vida, propósito que compete no solo a los geógrafos sino también a los docentes de las ciencias sociales en aras de su desenvolvimiento en la escuela, con y para sus estudiantes.

Para esta estrategia, la didáctica se asume como campo disciplinar que se ocupa del estudio de la enseñanza y de los procesos de enseñanza y aprendizaje con el objetivo de estructurar una construcción de conocimiento integral que permita dar solución a situaciones complejas en el campo educativo. En términos de Álvarez y González (2002) citados por Caro y Gutiérrez (2012, p. 99) la didáctica se ubica dentro de la pedagogía y estudia el proceso docente educativo. En este proceso docente educativo se relaciona el mundo de la vida con el mundo escolar a partir de las metas que se fija una sociedad para formar un tipo de persona; a esto responde la institución educativa desde sus estrategias didácticas; ellas son mucho más que simples medios de enseñanza.

En esta medida la didáctica reivindica su papel en el mundo educativo actual, en donde hay algunos asuntos curriculares sin resolver, de allí que los currículos mismos estén sujetos a revisión permanente, además de seleccionar y usar de manera adecuada las estrategias de enseñanza y, en la medida de lo posible, a crear nuevas maneras de enseñar y evaluar, a fin de que los estudiantes aprendan y construyan toda clase de saberes que les sean indispensables en su vida personal y en sus relaciones sociales como ciudadanos. De acuerdo con Camilloni (2008) citada por Caro y Gutiérrez (2012, p. 100) La escuela y, por ende, el maestro tienen la posibilidad de pensar y pensarse como lugar y sujeto de saber desde el conocimiento, en tanto estén en constantes cambios para que los aprendizajes de los estudiantes sean cada vez más profundos, más perdurables y más significativos, y más aún cuando el aprendizaje se sitúa en un contexto en particular que define y caracteriza la identidad del estudiante y por ende de la escuela, que no siendo ajena a su entorno deberá concebir las condiciones y potencialidades del mismo para dinamizar la enseñanza del territorio y la comprensión del espacio como construcción social.

A su vez compartimos la postura de Prats (2003, p. 4) refiriéndose al análisis de la didáctica de las ciencias sociales: “no será posible abordar la explicación de los procesos de enseñanza/aprendizaje en los temas histórico/geográfico/sociales fuera de la investigación de estos procesos. Pero no tan sólo la investigación de los procesos didácticos sino también la de los mismos fenómenos históricos, geográficos y sociales. La explicación desde la investigación didáctica y de las diversas ciencias sociales implicadas es pues un lugar central e inevitable para el conocimiento didáctico”, en donde los agentes educativos, en este caso, los docentes como sujetos partícipes del triángulo didáctico somos los llamados a investigar y a presentar trabajos de innovación que contribuyen a superar los viejos tópicos en relación a la enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales.

De acuerdo con Chevallard y Gimeno Sacristan (1997), citados por Aisenberg, (1998, p. 157) Existe hoy un amplio consenso respecto de la necesidad de transformar la enseñanza de las ciencias sociales y de la geografía. Se trata de transformar una realidad existente, que tiene una historia, una dinámica y un determinismo propio, realidad que requiere de un proceso de investigación en la consolidación de un proceso sólido que permita mejorar la enseñanza del conocimiento sobre la sociedad y aportar significativamente al campo de la didáctica específica.

Es importante en esta perspectiva, precisar la contribución que el trabajo hace al campo disciplinar de la geografía contemporánea, en la cual se establece las relaciones inseparables entre el espacio y la sociedad, recuperando bajo esa mirada el estudio del territorio como escenario de producción y de acción. En este sentido se retoma la siguiente afirmación de Souto:

Para conocer el pensamiento de los alumnos se necesita conocer sus geografías personales, sus concepciones, comportamientos y evaluaciones espaciales; y en este sentido, las denominadas geografías de la percepción y del comportamiento, por una parte, y la geografía humanística, por otra, ayudan en el momento de definir técnicas y metodologías. Solo así es posible desarrollar un proyecto educativo que sea respetuoso con los esquemas de conocimiento del alumnado... pero el conocimiento geográfico no se concreta con el conocimiento subjetivo de las representaciones sociales o con los planteamientos personales del espacio, ya que hace falta un compromiso con la mejora del espacio y las relaciones sociales donde vive el alumno; y para ello la denominada geografía social o radical nos tiene que servir para realizar el estudio del medio donde se inserta la actuación del alumnado, especialmente en el momento de seleccionar los objetivos de aprendizaje y los grandes temas de estudio (2000, p. 16).

En tal sentido, para esta estrategia didáctica es fundamental pensar el territorio y el espacio geográfico desde sus diferentes acepciones e implicaciones teóricas, a fin de tener una visión enriquecida y no parcelada en la lectura de los problemas territoriales.

6.4 TRATAMIENTO DIDÁCTICO

El tratamiento didáctico, desde esta propuesta para la enseñanza de la geografía, hace necesario plantear que la enseñanza del territorio abarque problemas comunes a otras ciencias, y para el caso particular de la geografía responda a interrogantes claves como lo son: el cómo, el qué, el por qué y el dónde de los fenómenos. Así mismo logre analizar las relaciones sociedad – naturaleza y la triada conflictiva y solidaria entre actores, procesos y lugares, configurándose así en los estudiantes un razonamiento geográfico que le permita ser capaz de describir y explicar el funcionamiento de un territorio-sociedad (ciudad, región, país, grupo de

países, mundo) para llegar a la complejidad espacial y desde allí aprender las dimensiones espaciales de un suceso o de un problema que involucre a las colectividades humanas; para esto se debe desarrollar en él unas habilidades propias de la disciplina geográfica que le serán útiles para desenvolverse en la vida cotidiana, escolar y/o profesional.

Algunas habilidades que podrían desarrollarse a partir del estudio del territorio serían: Orientarse espacialmente tanto en terreno como en un mapa, localizar y ubicar un territorio, relacionar los componentes del territorio y/o de los problemas que se presentan en el territorio a través de mapas o croquis, ya que todo problema social puede ser representado espacialmente, establecer las causas y consecuencias de los fenómenos estudiados, así como a los actores involucrados en él, hacerse preguntas frente a problemáticas referidas a un territorio-sociedad, entre otros.

Lo anterior nos permite pensar en una estrategia didáctica para estudiantes del grado segundo de primaria del centro educativo San Ignacio, cuyas edades oscilan entre los 7 y 9 años, esto nos llevaría inicialmente a reconocer cual es el nivel de aprendizaje de estos estudiantes respecto al territorio; frente a esto las teorías Piagetianas nos brindan algunas bases, pues los niños en esta edad se encuentran en el estadio de las operaciones concretas, estadio donde tienen mejor comprensión de conceptos espaciales, de la causalidad, la categorización, el razonamiento inductivo y deductivo.

De acuerdo con Cely y Moreno (2008, p. 299) Cuando los niños pasan a los 8 años se observan cambios significativos en el proceso cognoscitivo como es el de poder realizar reflexiones abstractas, lo cual es básico en la toma de consciencia y en el paso del espacio vivido al espacio percibido, es decir comienzan a resignificar su vivencia, más allá de los físico,

aluden al medio que va a descubrir y que en parte definirá su comportamiento y su relación con el mundo.

6.5 OBJETIVOS

Los objetivos obedecen al componente que orientan, señalan y manifiesta la intencionalidad del proceso didáctico y que se ha definido de manera clara para un grupo, un tiempo y unos actores, y están supeditados a unas condiciones y necesidades. Poniendo como modelo el pensar la estrategia didáctica para los estudiantes del grado segundo del Centro Educativo San Ignacio, podríamos tener como objetivos los siguientes:

Objetivo general: Comprender el concepto de territorio a partir de sus propias percepciones y experiencias.

Objetivos específicos: delimitar diferentes unidades espaciales (familia, escuela y vereda) y caracterizarlas. Valorar el entorno como posibilidad de vida, de socialización y de transformación por parte de cada individuo. Identificar conceptos propios de la geografía y de las ciencias sociales a partir de la socialización de las actividades realizadas.

6.6 CONTENIDOS

Al igual que los objetivos los contenidos deben ser únicos y particulares, es decir, deben responder al contexto donde se ubica la escuela, validar las nociones, ideas, percepciones de los estudiantes y ser resignificados a través de los procesos de aprendizaje. Bozzano (2011, p.25) plantea para los estudios del territorio unos ejes de análisis referidos al abordaje de naturaleza teórico-empírica que focaliza en una temática o problemática con fundamento teórico, aclarando que el eje de análisis no es solo el concepto sino también la manera articulada de conceptos y categorías que permiten indagar y concretar el territorio.

En este sentido continuando con nuestra propuesta y teniendo como fundamento teórico a Bozzano se proponen los siguientes ejes de análisis:

- Actores: del sector público, el sector privado y la ciudadanía.
- Medio geográfico, técnicas: híbridos naturales-artificiales, naturaleza en transformación, naturaleza transformada.
- Sistemas de objetos, sistemas de acciones: patrones de ocupación y de apropiación de cada lugar, vocaciones, racionalidades.
- Tiempo-espacio: acontecimientos en proceso, pacto fundacional, huellas e improntas, proceso de organización territorial, creación, expansión, consolidación, fortalecimiento.
- Local, meso y global en relaciones de poder: aconteceres jerárquicos, homólogos y complementarios.
- Valorización: valorización social, valorización económica y valorización pública de actores referidas a lugares.
- Apropiación: grados y tendencias de apropiación y/o enajenación de actores sobre lugares, procesos de apropiación del territorio.

- Organización: formas, modos y estilos de organización de actores referidos a lugares y a territorios.
- Comunicación: puestas en común entre actores referidas a lugares, vínculos y mediaciones.
- Proyección: tendencia, visión, misión, sustentabilidad.

Estos ejes de análisis estarían siendo necesarios en la construcción del concepto territorio y su vez se propone su articulación a una pregunta de interés para los estudiantes.

6.7 EL MÉTODO

La metodología en el proceso didáctico hace referencia al conjunto de presupuestos teóricos que orientan la acción misma de lo didáctico en el aula y se apoya en la construcción y ejecución de actividades donde se recogen los presupuestos teóricos que las orientan y que permiten la concreción de otros aspectos puntuales involucrados en el proceso didáctico.

Para ejecutar la estrategia didáctica en el grado segundo se sugieren entonces los siguientes momentos.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Un primer momento

Identificación de ideas previas. A partir de una conversación con los niños se puede explorar sobre su territorio, donde viven, que tan lejos queda su casa, cuales son los lugares que visitan frecuentemente, cuales son los lugares que consideran más agradables y por qué. Con estas respuestas se inicia la discusión sobre lo que significa la palabra territorio.

Se puede pedir a los estudiantes elaborar un mapa mental de la vereda, como parte del diagnóstico inicial y que podría ser referente para desarrollar acciones que respondan a los vacíos o necesidades de los estudiantes.

Se puede partir de la representación de la escuela y de lo que la rodea, se pedirá a los estudiantes realizar un mapa (solo con dibujos) en una hoja de aquello que ve. Además de registrar los espacios en que se divide la escuela, las personas que están allí, las ocupaciones, la ubicación de los muebles, las ventanas, las puertas, el patio, las plantas, su distribución.

En el aula se examinan los registros y dibujos elaborados y se determinan las relaciones entre las personas y los objetos.

En la socialización es importante que se individualice el territorio de cada quien hasta ponerse de acuerdo con el territorio común para todos los estudiantes del grado segundo.

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Segundo momento

- Redactar con los niños un cuestionario referente al territorio de la vereda.
- Época en que se fundó la vereda.
- Familias que se establecieron en los primeros años.
- Costumbres colectivas.
- Características de las construcciones.
- Cambios físicos y sociales que se han realizado.
- Lugares de referencia en la vereda.
- Identificación de las rutas de buses que pasan por la vereda.

La anterior actividad se podría acompañar de una salida de campo, visita a algunas residencias tradicionales de la vereda.

Los niños (as) deben buscar la información en los padres y vecinos. Con los datos recogidos se elaborarán relatos y descripciones teniendo en cuenta los datos del pasado.

1 8 0 3

Buscar en la casa fotos y objetos que muestren aspectos del pasado de la vereda, se podrían llevar además documentos que se encuentren en la Junta de Acción Comunal y que nos remitan al pasado. Se podría hacer una exposición e invitar a personajes de la vereda- “los abuelos cuentan su historia”.

Analizar, comparar la información con los estudiantes y clasificarla.

Tercer momento

Elaborar un cuestionario para sus familiares, teniendo en cuenta la siguiente pauta:

- ¿Hace cuánto viven en la vereda?
- ¿Qué les gusta de ese lugar?
- ¿Qué problemas identifican?
- ¿En qué trabajan y dónde?
- ¿Dónde estudian?
- ¿Qué recorridos diarios realizan?
- ¿Qué lugares que frecuentan?

Socialización de los cuestionarios, con el fin de sacar conclusiones en torno a la importancia de las interrelaciones que se desarrollan en la vereda y sus espacios aledaños, además de la particularidad del entorno familiar.

Cuarto momento

Teniendo en cuenta lo trabajado en el momento y apelando a la experiencia que cada uno ha tenido, se pedirá a los estudiantes la elaboración de un mapa mental de la vereda, que recoja los elementos trabajados a partir de la unidad.

Exposición y Socialización con la comunidad.

Se podría hacer el ejercicio con otro grado y así el ejercicio comparativo también podría ser muy productivo.

Es importante mencionar que los ejes de análisis deben ser transversales a las actividades propuestas.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

6.8 LOS MEDIOS

El principal medio para desarrollar esta propuesta didáctica hace referencia, como ya se ha mencionado en la conceptualización de la investigación, en tomar el territorio como una unidad de análisis disciplinar, lo que implica, pensar en una geografía enseñada a partir de las distintas realidades y, esto es, trascender la lógica ‘de lo particular a lo general’ y ‘de lo general a lo particular’. También se precisa además del territorio, herramientas como los mapas, las estadísticas de la vereda, los planes de ordenamiento territorial, las imágenes, las fotografías y todo aquello que permita una mirada real, pensada y posible del territorio.

6.9 LA EVALUACIÓN

Es difícil señalar un único método de evaluación que dé cuenta de los resultados del proceso de enseñanza aprendizaje, sin embargo, se puede señalar la evaluación como un proceso donde interviene tanto el docente como el estudiante, en razón de ello, se propone que la evaluación sea concertada en sus fundamentos e instrumentos con los estudiantes, teniendo presente que hace parte de un proceso de investigación en el aula. Se sugiere la elaboración de un nuevo mapa mental o un mapeo participativo, que permita evidenciar el avance conceptual de los niños y les permita a la comunidad revisar (se) y pensar su territorio.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

BIBLIOGRAFÍA

Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la narratividad. En: la investigación biográfica en educación. Lectura referenciada en el módulo de investigación.

Narrativas y relatos. En: encontrar el sentido en los datos cualitativos. Lectura referenciada en el módulo de investigación

Relevancia actual de la investigación biográfica narrativa en educación. En: la investigación biográfica en educación. Lectura referenciada en el módulo de investigación.

Más allá de los datos. En: encontrar el sentido en los datos cualitativos. Lectura referenciada en el módulo de investigación

Escribir y representar. En: encontrar el sentido en los datos cualitativos. Lectura referenciada en el módulo de investigación.

Acuerdo N° 038 (Internet como prioridad). (1990). Por medio del cual se expide el Estatuto Municipal de Planeación, Usos del Suelo, Urbanismo y Construcción de Medellín. Concejo de Medellín.

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Aisenberg, B. (1998). *Didáctica de las ciencias sociales: ¿desde qué teorías estudiamos la enseñanza?* Recuperado el 15 de marzo de 2014 en www.saber.ula.ve/bitstream/.../bol3_beatriz_aisenberg.pdf

Alcaldía de Medellín. (2006). *Plan de Ordenamiento Territorial, Municipio de Medellín*. Acuerdo 46 de 2006.

Alcaldía de Medellín. (s.f.). *Plan estratégico de Santa Elena. 2008-2020*. Oficina de Planeación y Corporación Arco Iris. Recuperado el 22 de abril de 2014 en <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3n%20Municipal/Secciones/Plantillas%20Gen%C3%A9ricas/Documentos/Plan%20Desarrollo%20Local/PDL%20SANTA%20ELENA.pdf>. pag 134

Alcaldía de Medellín. (s.f.). *Proyecto de acuerdo Plan de Desarrollo "Medellín, un hogar para la vida"*. Medellín.

Alcaldía del Municipio de Guarne. (2008, Enero 31 – diciembre 2011). *Informe de Gestión*. p. 1-249.

Amariles, F & Hincapié, J. (1986) *Historia de la vereda San Ignacio. Corregimiento de Santa Elena*. Julio. P.19. Alcaldía de Medellín: Secretaria de Cultura Ciudadana.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Arango, C. (2008). *Representaciones y prácticas sobre ciudadanía en estudiantes de octavo grado de educación básica secundaria de tres planteles educativos pertenecientes a estratos sociales diferentes*. Trabajo de maestría Medellín. Universidad de Antioquia. Facultad de educación

Araya, F. (2000). Geografía, educación geográfica y desarrollo sustentable: Una Integración necesaria. *Revista Electrónica de Geografía Austral*. (1).

Araya, F. (2005) La didáctica de la Geografía en el contexto de la década para la educación sustentable. *Revista de Geografía Norte Grande*. 34: 83-98

Araya, F. (2007) Perspectivas para la enseñanza de la Geografía Escolar. *Espacio Regional*. Volumen 2, número 4, Osorno. p. 13-20

Ministerio de Educación Nacional. (2002). *Lineamientos curriculares en Ciencias Sociales* Bogotá: MEN.

Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Estándares Básicos de competencias en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. Formar en Ciencias ¡el desafío! Lo que necesitamos saber y saber hacer*. En: *eduteka*. Series guías N°7

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Ávila, H. (2009). *Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades*. Ciudad: ed. p. 1-32.

Ávila, H. *Lo urbano- rural en el estudio de los procesos territoriales*. Recuperado el 10 de abril en http://www.fidamerica.org/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_8750.pdf

Bailly, A (1989). Lo imaginario espacial y la geografía: en defensa de la geografía de las representaciones. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, ISSN 0211-9803, N° 9, 1989, p. 11-20

Bailly, A. (1979). *La percepción del espacio urbano. Conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística*. Madrid: Ediciones del Instituto de Estudios de Administración Social.

Barragán, E., et al. (2003). La frontera como espacio dinámico de la integración. Colombia y sus fronteras en el marco de la comunidad andina. Recuperado el 12 de enero de 2014 en <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere5/TESIS72.pdf>

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Becerra, L., Francisco, A & Diez, V. *El espacio regional como escenario de los procesos de globalización: la región ante el nuevo milenio*. Recuperado el 22 de marzo de 2014 en internet:

<http://www.bibliociencias.cu/gsd/collect/revistas/index/assoc/HASH0b79/4f4fe29b.dir/doc.pdf>

Becerra, P & Cortes, M. (2006) Geografía de los riesgos: una propuesta pedagógica para el municipio de Yumbo. *Trabajo de grado para optar a Licenciadas en Ciencias Sociales*. Universidad del Valle.

Benejam, P. (2002). *Las finalidades de la educación social. Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en la educación secundaria*. Barcelona: Horsori

Blanco, J; Gurevich, R & Caso, M. *Integración y frontera: una revisión conceptual*. Recuperado el 23 de febrero de 2014 en <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal6/Teoriaymetodo/Conceptuales/411.pdf>

Boira, J (1992) *El estudio del espacio subjetivo (Geografía de la percepción y del comportamiento): Una contribución al estado de la cuestión*. Recuperado el 12 de abril de 2014 en <http://titulaciongeografia-sevilla.es/web/contenidos/profesores/materiales/archivos/2012-12->



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Boira, J. (1987). La vivencia del espacio urbano. La creación de imágenes en la relación hombre-ciudad. *Cuadernos de Geografía*. Recuperado el 25 de febrero de 2014 en http://www.uv.es/cuadernosgeo/CG41_093_106.pdf

Boira, J. (1995). *La geografía de la percepción como instrumento de planeamiento urbano y ordenación territorial*. Recuperado el 10 de abril de 2014 en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/planeamiento-sin-percepcin-educacin-sin-participacin-0/>

Boira, José. (2000) Participar para conocer. Argumentos para la innovación en la participación ciudadana y la construcción de la ciudad. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. [ISSN 1138-9788] N° 69 (77).

Bolívar, A y Bolívar R. (2011) La didáctica en el núcleo del mejoramiento de los aprendizajes. Entre la agenda clásica y actual de la Didáctica. *Revista Perspectiva Educativa*, Vol 50, N° 2. p 1-24.

Bolívar, A., Domingo, J & Fernández, M. Las narrativas biográficas. En: *la investigación biográfica educación*. Lectura referenciada en el módulo de investigación.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Bonilla, E., Castro P & Rodríguez S. El conocimiento de la realidad social. En: *La investigación en Ciencias Sociales: más allá del dilema de los métodos*. Lectura referenciada en el módulo de investigación.

Bonilla, E., Castro, P & Rodríguez, S. Más allá del dilema de los métodos. En: *La investigación en Ciencias Sociales: más allá del dilema de los métodos*. Lectura referenciada en el módulo de investigación.

Bottino, M. (2009) Sobre límites y fronteras. *Rivera – Santa Ana do Livramento. Estudos históricos*. Recuperado el 12 de abril de 2014 en http://www.estudioshistoricos.org/edicion_1/maria-bottino.pdf

Bozzano, H. (2009) *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.

Bozzano, H. (2003). *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles: aportes para una teoría territorial del ambiente*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.

Bozzano, H. (2009) *Territorios: el método territorial. Una mirada territorial a proyectos e investigaciones no siempre territoriales*. Recuperado el 5 de enero de 2014 en <http://es.scribd.com/doc/33437185/BOZZANO-MetodoTerritorii>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Bozzano, H. (2011). *Geografía ambiental del territorio metropolitano. Territorio, Saberes y Transformación*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Bozzano, H. (2013). Geografía e inteligencia territorial: Geo-grafein, Geo-explanans, Geo-transformare. *Revista Geográfica Digital. IGUNNE*. Año 10. N° 19. Enero - Junio 2013. ISSN 1668-5180 Resistencia.

Bozzano, H. (2013). la geografía, útil de transformación. El método Territorii, diálogo con la Inteligencia Territorial. *Revista de geografía agraria*. V 8, N° 16, p. 448-479.

Cadavid, G. (2009) Ruralidad en contextos metropolitanos, un desafío en procesos de planeación, ordenamiento territorial y gestión. *Revista Soluciones de Postgrado EIA*, N° 4. p. 243-266.

Camilloni, A. *Epistemología de la didáctica de las ciencias sociales*. Recuperado el 25 de febrero de 2014 en rubenama.com/.../camilloni_epistemologia_didactica_ccss.

Capel, H. (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. *Revista de geografía*, Vol. VII, N° 1-2.

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Capel, H. (1977). Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad científica de los geógrafos. *Cuadernos críticos de geografía humana*. Año I. N° 8 ISSN: 0210-0754 Depósito Legal: B. 9.348-1976

Caro, N y Córdoba, R. (2012). Articulación de la didáctica de las ciencias sociales, de la lengua y de la virtualidad: una relación en construcción1Revista: *Uni-pluri/versidad*, Vol. 12, N°. 1. p. 98-107.

Castillo, I., et al. (s.f.). *El estudio de casos*. Universidad Autónoma de Madrid. 3° Magisterio Educación Nacional. Recuperado el 12 de marzo de 2014 en http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Est_Casos_doc.pdf

Castro, C (1999). Los mapas cognitivos. Qué son y cómo explorarlos. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Recuperado el 12 de marzo de 2014 en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=245030>

Castro, S. (2000) Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. p. 145-161

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Cely, A y Zambrano, C. (2010). El espacio y la cultura como escenarios de aprendizaje de la geografía. En: *Itinerarios geográficos en la escuela: lecturas desde la virtualidad*. Colombia: Geopaideia.

Cely, R y Moreno, L. (2008) *Cotidianidad y enseñanza geográfica*. Colombia: Grupo Geopaideia. Universidad Pedagógica Nacional.

Chaux, E., Lleras, J & Velásquez, A. (2004). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula: una propuesta de integración a las áreas académicas*. Bogotá D.C: Universidad de los Andes.

Coffey, A., Atkinson, P. Los conceptos y la codificación. En: *encontrar el sentido en los datos cualitativos. Lectura referenciada en el módulo de investigación*.

Concejo Municipal de Guarne. (2000-2009). *Plan básico de ordenamiento territorial para el Municipio de Guarne 2000- 2009*.

Concejo Municipal de Guarne. *Plan de Desarrollo del Municipio de Guarne*. Recuperado el 5 de febrero de 2014 en: http://antioquia.gov.co/Plan_de_desarrollo_2008_2011/Anteproyectos_Municipales_de_desarrollo/ORIENTE/Guarne.pdf

1 8 0 3

Concejo Municipal de Guarne. *Plan de Desarrollo del Municipio de Guarne*. Recuperado el 6 de marzo de 2014 en http://antioquia.gov.co/Plan_de_desarrollo_2012_2015/Anteproyectos_Municipales_de_desarrollo/ORIENTE/Guarne.pdf

De la Fuente, L & Messina, L. *Bajos fondos del saber. La arqueología como método en Michel Foucault*. Recuperado el 22 de marzo de 2014 en C:\Users\usuario\Desktop\MAESTRIA\Curso_investigacion\DCTOS_2_UNIDAD\art-5.htm

Delgado, O. (1998). *La importancia de la enseñanza de la Geografía*. Recuperado el 12 de abril de 2014 en: http://servidor-opsu.tach.ula.ve/profeso/sant_arm/l_c/pdf/la_impor_e.pdf

Delgado, O. (2003) *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Duque, J. (2012). Una vereda de Guarne desea ser de Medellín. (en línea). Recuperado el 13 de abril de 2014 en http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/U/una_vereda_de_guarne__deseGa_ser_de_medellin/una_vereda_de_guarne__desea_ser_de_medellin.asp



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Escobar, I. (1994) Bases conceptuales y metodológicas para una lectura del Hábitat local. Taller permanente FORHUM en el Cercano Oriente Antioqueño. Recuperado el 5 de marzo de 2014 en <http://www.bdigital.unal.edu.co/3610/1/EnsayosForhum11-2.pdf>

Estebanez, J. Consideraciones sobre la Geografía de la Percepción. Facultad de Geografía e historia. Recuperado el 20 de febrero de 2014 en Dialnet-ConsideracionesSobreLaGeografiaDeLaPercepcion-1381107.pdf.dbrt8on.partial. p 1-20

Fernandez, , M & Gurevich, R. (2013) Enfoques geográficos y estrategias didácticas para una enseñanza inclusiva. *Apuntes de investigación. EGAL*. Buenos Aires: Instituto de Geografía. Universidad de Buenos Aires.

García, C. (2001) “Estado del arte de los estudios sobre regiones y violencia en Antioquia”. En: *Pablo Angarita (comp). Balance de los estudios sobre violencia en Antioquia*. Medellín: Grupo interdisciplinar de investigación sobre violencia. Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia.

García, C. (2007) Las representaciones sociales del territorio. Enfoque y metodología para su estudio. En: (comp). *Seminario Nacional Observatorio Colombiano para el desarrollo integral, la convivencia ciudadana y el desarrollo institucional*. ODECOFI. p. 21-32.

1 8 0 3

García, C. (2007). La configuración regional, aportes conceptuales para su estudio. En: (comp). *Seminario Nacional Observatorio Colombiano para el desarrollo integral, la convivencia ciudadana y el desarrollo institucional*. ODECOFI. p. 3-20.

García, C.. (2007) Conflicto, discursos y reconfiguración regional. El Oriente antioqueño: de La Violencia de los cincuentas al Laboratorio de Paz. En: (comp). *Seminario Nacional Observatorio Colombiano para el desarrollo integral, la convivencia ciudadana y el desarrollo institucional*. CODECOFI. p. 139-151.

García, M. *La percepción del espacio urbano*. Recuperado el 7 de abril de 2014 en <http://es.scribd.com/doc/86977409/2011-PERCEPCION-URBANA-TEORICA>.

Garrido, M. (2005). El espacio por aprender, el mismo que enseñar: las urgencias de la educación geográfica. *Cad. Cedes, Campinas*. Vol. 25, N°. 66, p. 137-163.

Garrido, M. (2011) La construcción de espacio escolar y la justicia social. *Revista Geográfica de América Central Número Especial EGAL*, Costa Rica II Semestre 2011 p. 1-21

Garrido, M. La construcción subjetiva de los espacios como antecedente para comprender la configuración diferencial de los procesos educativos. *Estudio de caso: lugar donde murmullan las aguas, Pueblo Aymar*.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Giménez, G. (2007, Septiembre). La Frontera Norte como representación y referente cultural en México. En: *Territorio y frontera*. Año 2, N°. 3. p. 17-34.

Giraldo I., et al. (2011). *San Ignacio; identidad en la frontera*. Recuperado el 7 de febrero de 2014 en <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/11856/10760>

Gobernación de Antioquia. (s.f.). *Plan de Desarrollo de Antioquia. 2012-2015*. Recuperado el 11 de abril de 2014 en <http://antioquia.gov.co/index.php/component/content/article/228/7546-este-es-nuestro-plan-de-desarrollo>.

Gobernación de Antioquia. (s.f.). *Proyecto Para un pacto social por el desarrollo. Plan estratégico del Oriente Antioqueño*. PLANEÓ. p. 1-392.

Gómez, L. (2000). La participación ontológica en la comprensión de la región como asunto social. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

González, E & Álvarez, C. (2002) Lecciones de didáctica general. *Didácticas Magisterio*. Bogotá.

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Gonzalez, L. (2003). *Estrategias Corregimentales – Eco – Políticas para la nueva ruralidad en Medellín*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

González, T. (2010). Democracia y Formación ciudadana. *Colección cuadernos de divulgación de la cultura democrática*. México.

Grimson, A. (2005). *Estados e identificaciones en el Cono Sur*. En libro: *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas*. Recuperado el 5 de abril de 2014 en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/mato/Grimson.rtf>

Grisales, M. (2010) *Características Socio-Geográficas del Oriente Antioqueño. Una reflexión sobre la juventud en el Oriente Antioqueño a partir de la mirada de 23 jóvenes participantes del proyecto Ojos que ven, corazones que sienten*. Recuperado el 5 de abril de 2014 en <http://www.udem.edu.co/NR/rdonlyres/8F2DE953-A890-48B9-91E1-C96D54544666/13964/Art%C3%ADculo3.pdf>

Guhl, A. *El medio ambiente en el quehacer geográfico de Colombia*. Recuperado el 22 de febrero de 2014 en <http://www2.inecc.gov.mx/publicaciones/libros/645/guhl.pdf>

Gurevich, R. (1998). "Geografía: el desafío de explicar el mundo real. *Didáctica de las Ciencias Sociales. Aportes y reflexiones*. Buenos Aires: Paidós.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Gurevich, R. (2005) *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos: una introducción a la enseñanza de la geografía*. Buenos Aires. Fondo de cultura económica S.A.

Gurevich, R. (2012) Geografías escolares contemporáneas: prácticas sociales situadas. En: *Didáctica de la Geografía, aportes teóricos y metodológicos*. Sao Paulo. p.17-26.

Gutiérrez, A. (2009) Ciudadanía y Territorio: Escenario para la Formación Ciudadana. *Revista Palabra que Obra*. N° 10. p 109-127

Gutiérrez, A. (2010) El ciudadano territorial: propósito de la formación ciudadana. En: *Unipluridiversidad. Facultad de Educación-Universidad de Antioquia*. Medellín, Col. Vol.10 N°3.

Haesbaert, R. (2004). *Mito da desterritorialização Do “Fim dos Territórios” à Multiterritorialidade*. Recuperado el 5 de marzo de 2014 en <http://www.unc.edu.ar/extension-unc/vinculacion/instituciones-sociales-y-salud/acciones-realizadas/actividades-realizadas/2010/seminario-extensionista-aportes-de-la-epidemiologia-comunitaria/unc-seu-mito-desterritorializacion.pdf>

Henao, H. (2004). *Familia, conflicto, territorio, y cultura*. Medellín: Corporación REGIÓN e instituto de estudios regionales INER.

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Herner, M. (2010). La teoría de las representaciones sociales: un acercamiento desde la Geografía. En: *Huellas*. N° 14. p. 150-162.

Herrera J. *Cartografía social*. Recuperado el 10 de abril de 2014 en <http://www.juanherrera.files.wordpress.com/2008/01/cartografia-social.pdf>

Hurtado, M & Moreno, N. (2011). ¿Qué función debe cumplir la enseñanza de las ciencias sociales en la escuela? Bogotá: Grupo Interinstitucional de Investigación Geopaideia. Universidad Pedagógica Nacional. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Lander, E. (2000) Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En: *La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. . pp. 12-41

López, C. (2012) *Cartografía social: instrumento de gestión social e indicador ambiental*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Manotas, E. Las inundaciones en el municipio de Montería. Un riesgo percibido por sus habitantes en la ocupación del espacio ribereño del Río Sinú. Universidad de Córdoba. . En: *Revista latinoamericana de estudiantes de geografía*. p 1-13.

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Mesa, N. (2000). *Construcción destrucción de lugares*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Millán, M. (2004). La geografía de la percepción: una metodología de análisis para el desarrollo rural. *Papeles de geografía*. p.133-149

Miralles, P., et al. (s.f.). *La Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*. Recuperado el 14 de enero de 2014 en Disponible en: http://www.uclm.es/seminarios/sehisp/archivos_master/pedromiralles/INVESTIGACI%C3%93N%20DCS%20EDUCATIO.pdf

Montanez G, & Delgado, O. (1998) Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de geografía. Revista del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia*. Vol. VIII, N° 1-2, p. 1-16.

Montañez G y Mahecha, O. (1998) Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, Vol. VII, N°. 1-2.

Montañez, G. (2001). *Razón y pasión del espacio y el territorio*. Colombia: Editorial Unibiblos.

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Moreno, J. (2010). *La ciudad: entre las experiencias y percepciones de la niñez*. Recuperado el 11 de abril de 2014 en <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current>

Ortega, J. (2000) *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Pagés, J. (1993): "Psicología y didáctica de las Ciencias Sociales". *Infancia y Aprendizaje*. N° 62-63, p. 121-151.

Pagés, J. (1994). La didáctica de las ciencias sociales, el currículum y la formación del profesorado. En: *Signos, Teoría y Práctica de la educación*. Año 5. N° 13. p 38-51.

Pagés, J. (2002). Aprender a enseñar historia y ciencias sociales: el currículo y la didáctica de las ciencias sociales. En: *Pensamiento Educativo*. Vol. 30. p. 255-269.

Pagés, J. (2003). Ciudadanía y enseñanza de la historia. En: *Revista Reseñas de Enseñanza de la Historia*. N° 1, p. 11-42,

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

- Parada, D & Quintero, D. (2008, Agosto). El territorio y las competencias científicas. En: *colección Memoria. Hacia el desarrollo de una actitud científica en la escuela desde la enseñanza de las ciencias. Gobernación de Antioquia.* p 63-70.
- Parra, J. (2009) "La enseñanza de la geografía y la formación ambiental, desde el enfoque del ecoturismo, en instituciones educativas ubicadas en áreas de vocación Turística del oriente antioqueño" Recuperado el 12 de abril de 2014 en <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/446/1/Ese%C3%B1anzaGeografiaAmbienta.pdf>
- Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos, interrogantes y métodos.* España: La Muralla.
- Prats, J. (2003). "Líneas de investigación en didáctica de las ciencias sociales" En: *História&Ensino Revista do Laboratório de Ensino de História/UEL.* Vol 9. p.25.
- Pulgarín, R. (2000). El Estudio del espacio Geográfico, ¿Posibilita la integración de las Ciencias Sociales que se enseñan? En: *Revista Educación y Pedagogía. Facultad de educación. Universidad de Antioquia, Medellín.* N° 34. p 181- 193

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

- Pulgarín, R. (2008) Hacia la integración del plan de área de Ciencias Naturales y sociales desde el estudio del territorio y la formación en competencias. En: *colección Memoria. Hacia el desarrollo de una actitud científica en la escuela desde la enseñanza de las ciencias*. Gobernación de Antioquia. p 33-54.
- Pulgarín, R. (2010) La educación geográfica un compromiso en la enseñanza de las ciencias. Propuesta de formación docente en el Oriente Antioqueño. *revista uni-pluri/versidad*. Vol.10. N°.3.
- Pulgarín, R. (2010). El estudio del territorio en la enseñanza de la geografía: aportes a la didáctica de las ciencias sociales¹. Capítulo 1. *Libro en evaluación para imprenta*.
- Pulgarín, R. (2011) Los estudios del territorio y su intencionalidad pedagógica. *Revista Geográfica de América Central Número Especial EGAL*. Costa Rica II Semestre 2011 pp. 1-14
- Pulgarín, R. *El espacio geográfico como objeto de enseñanza de las Ciencias Sociales*. Sociedad geográfica de Colombia. Academia de ciencias geográficas. Recuperado el 7 de abril de 2014 en http://www.sogeocol.edu.co/documentos/El_Espacio.pdf

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Quintana, A. (2008) Planteamiento del problema de investigación: errores de la lectura superficial de libros de texto de metodología. En: *Revista IIPSI*. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. | Vol. 11 - N° 1. p. 239-253.

Quiroz, R. (2011) *La investigación en el campo de la Didáctica de las Ciencias Sociales y su dinámica de articulación en un grupo de universidades públicas en Colombia*. *Unipluriversidad*; Vol 11, N°. 2 Didáctica de las Ciencias Sociales.

Quiroz, R., et al. (1970-2006). *Estado del arte de la investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales en la Universidad Pública Colombiana*.

Rodríguez, D. (2010). Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. *Revista Uni/pluridiversidad*. Vol.10 N°.3.

Rodríguez, E. (2012) *Geografía conceptual. Enseñanza y aprendizaje de la geografía en la educación básica secundaria*. Bogotá.

Rodríguez, E., Moreno, N., & Cely, A (2010). Geografía crítica y conocimiento social: demandas de una geografía social renovada. Itinerarios geográficos en la escuela: lecturas desde la virtualidad. *Geopaideia*.

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Rodríguez, F. (2002). Concebir la geografía escolar desde una nueva perspectiva: una disciplina al servicio de la cultura escolar. *Boletín de la A.G.E.* N° 33. p. 173-186.

Rodríguez, J. (2012) Teorías y claves para la interpretación del territorio. El reencuentro con la subjetividad a través de la percepción. Recuperado el 16 de abril de 2014 en http://titulaciongeografia-sevilla.es/web/contenidos/profesores/materiales/archivos/2012-11-26Tema_4_TyC.pdf

Runge, A. *¿Educación o enseñanza?: El campo de las didácticas y las metódicas.*

Runge, A. *Didáctica, didáctica general, didácticas específicas y metódica: tensiones productivas y determinación del punto de observación.*

Saldarriaga, D. (2008). *Santa Elena. Aproximaciones a su Memoria, Historia y Vida Cotidiana. Alcaldía de Medellín.* Recuperado el 16 de abril de 2014 en http://www.corregimientosantaelena.org/documentos/_Investigaci%F3n%20Recuperando%20identidad.pdf

Salgado, A. (2007) *Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos.* Lima: LIBERABIT.

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Sandoval, C. (2002) *Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación*. ICFES.

Santos, M (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.

Santos, M. (1995). *La Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos. Tau.

Saumeth, L. (2008). En el Oriente, la salud es un dolor de cabeza. Los habitantes de esta orilla prefieren ser de Medellín. Recuperado el 14 de abril de 2014 en <http://www.elmundo.com/portal/pagina.general.impression.php?idx=87326>

Schneider, S., Tartaruga, I. (2006). *Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales*. Buenos Aires: Ed. Ciccus.

Sepúlveda, M & Gallardo, M. (2011) La escuela rural en la sociedad globalizada: nuevos caminos para una realidad silenciada. En: *Profesorado, Revista de curriculum y formación del profesorado*. Recuperado el 27 de marzo de 2014 en <http://www.ugr.es/~recfpro/rev152ART9.pdf>

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Shmite, S & Nin, M. (2006-2007), Geografía cultural. Un recorrido teórico a través del diálogo de autores contemporáneos. *Huellas*. N° 11 ISSN 0329-0573. p 27.

Silveira, M. (2011). *Territorio y ciudadanía: reflexiones en tiempos de globalización*. Vol.11 N°.3, 2011. p 22.

Silveira, M. (s.f.). *Confines de la racionalidad: el espacio geográfico contemporáneo*. Recuperado el 5 de marzo de 2014 en <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal11/Teoriaymetodo/Conceptuales/01.pdf>

Souto, X. (1998). *Didáctica de la geografía, problemas sociales y conocimiento del medio*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Souto, X. (2005). Retos sociales, propuestas educativas e innovación didáctica. El caso de la geografía escolar. *Geoenseñanza*. Vol.10. p. 21-40.

Souto, X. (2010). ¿Qué geografías para qué educación? En: *Itinerarios geográficos en la escuela. Lecturas desde la virtualidad*. Bogotá: Geopaideia.

1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Souto, X. (s.f.). *Geografía y Ciudadanía. Espacio público Educativo y geografía escolar: Los retos para una formación ciudadana*. Valencia: Grupo Gea-Clío.

Stake, R. (2005) *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Tibaduiza, O. La construcción del concepto de espacio geográfico a partir del comportamiento y la percepción para el estudio y la enseñanza de la geografía. Recuperado el 12 de abril de 2014 en servidor-opsu.tach.ula.ve/profeso/sant_arm/l_c/word/la_const.doc p. 1-20

Tuan, Yi.-Fu. (1983). *Space and Place: the perspective of experience*. Recuperado el 15 de marzo de 2014 en <http://es.scribd.com/doc/60894082/Espacio-y-Lugar-Yi-Fu-Tuan>

Tuan, Yi.-Fu. (2007). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Editorial Melusina.

Tuan, Yi-Fu (1983). *Espaço e Lugar: A Perspectiva de Experiencia*. São Paulo: Difel.

Universidad de Antioquia. (s.f.). *Enseñar y aprender la realidad socio-espacial: Una apuesta de la educación geográfica*. Recuperado el 13 de abril de 2014 en <http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/bActualidad/facultadEducacion/Eventos%20Acad%C3%A9micos/B15450F0279D93DCE04018C8341F67F7>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Valcuende, J. (1996) “*Fronteras, Territorios, e Identificaciones Colectivas. Interacción social, Discursos políticos y Procesos indentitarios en la Frontera sur hispano-portuguesa. El caso de Ayamonte*”. Recuperado el 14 de febrero de 2014 en <http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/362/fronteras-territorios-e-identificaciones-colectivas-interaccion-social-discursos-politicos-y-procesos-indentitarios-en-la-frontera-sur-hispano-portuguesa-el-caso-de-ayamonte/>

Valcuende, José. (2008) *Fronteras y Límites: El caso de la Triple Frontera Brasil, Perú y Bolivia*. Recuperado el 14 de febrero de 2014 en <http://www.pucsp.br/ponto-e-virgula/n3/pdf/5-pv3-jose.pdf>

Vara, J. (2008) *Cinco décadas de la geografía de la percepción*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Vara, J. (2010) Un análisis necesario: epistemología de la geografía de la percepción. *Papeles de la geografía*. p. 337-344

Vargas, S. (2009, Enero-Diciembre). Ruralidades emergentes y dinámicas territoriales: nuevas percepciones y medios de vida. *Rev.eleuthera*. Vol. 3. p. 194-205.

Vasilachis, I. (1992) *Métodos cualitativos. Los problemas teórico- epistemológicos..* Buenos Aires: Centro editor de América Latina.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Vilá, J. (1983). *Introducción al estudio teórico de la geografía*. Barcelona: Ariel.

Wallerstein, I. (1996, noviembre 22-23). *El eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de las ciencias sociales*. Recuperado el 22 de febrero de 2014 en http://www.eduglobalcitizen.net/cgisys/suspendedpage.cgi?option=com_docman&task=doc_view&gid=44&itemid=32

Wolcott, H. (1993). *Sobre la intención etnográfica. Lecturas antropológicas para educadores*. Wisconsin.

Zárate, C. (2008) *Silvícolas, siringueros y agentes estatales: el surgimiento de una sociedad transfronteriza en la Amazonia de Brasil, Perú y Colombia*. Recuperado el 3 de marzo de 2014 en <http://www.bdigital.unal.edu.co/3225/#sthash.rzXzxp5h.dpuf>

Zuluaga, G. (2005). *Dinámicas Territoriales en frontera rural-urbana en corregimiento de Santa Elena*. Medellín: Facultad de arquitectura. Universidad Nacional de Colombia.

Zuluaga, J & Giraldo D. *Algunas reflexiones para pensar sociológicamente la Subregión del Oriente Antioqueño*. Recuperado el 5 de marzo de 2014 en <http://cuadernosdesociologiaudea.wordpress.com/2011/02/23/algunas-reflexiones-para-pensar-sociologicamente-la-subregion-del-oriente-antioqueno/>



ANEXOS

Anexo 1. Muestra de entrevistas

Lo que se presenta a continuación es un fragmento de una de las entrevistas realizadas en la vereda a un líder comunitario, evidenciando las preguntas que orientaron el diálogo.

ENTREVISTA 2				
<ul style="list-style-type: none"> • Fecha: 11/10/2012 • Entrevistado: Huber Hincapié. • Ocupación: Tecnólogo ambiental- Miembro de la JAC • Lugar: Vereda San Ignacio. Municipio de Guarne. • Estudiante: Paula Andrea Pérez L. • Hora: 3:10 pm • Duración: 1 hora con 36 minutos. 				
ENTREVISTA	TERRITORIO REAL	TERRITORIO PENSADO	TERRITORIO POSIBLE	CONCEPTOS EN CLAVE TEÓRICA Y DIDÁCTICA
Paula: Bueno, buenas tardes nos encontramos con Huber Hincapié de la vereda de San Ignacio, Huber tú me puedes decir	Trabajo con Secretaria de Medio Ambiente y con la alcaldía de Medellín. Vinculación laboral inmediata con el entorno geográfico		Necesidad del medio rural de instituciones que posibiliten la educación superior.	Nuevas producciones y significaciones del territorio. El espacio



<p>¿Cuál es tu edad?</p> <p>Huber: mi edad son 20 años de edad.</p> <p>Paula: ¿Qué profesión u ocupación tienes?</p> <p>Huber: realmente soy tecnólogo ambiental, en el momento me encuentro sin ninguna ocupación porque realmente ayer me hicieron una operación de rodilla.</p> <p>¿y esa operación te la hacen porque?</p> <p>Huber: realmente hay que devolvernos tiempo atrás, porque realmente fue jugando futbol, que yo primero le entendía bien a eso hasta tal punto que llegué a entrenar en las inferiores de varios equipos profesionales y una vez me puse a “piratear” y me dañaron la rodilla.</p>	<p>a través de instituciones propias de centros urbanos o centros reconocidos dentro de su localidad.</p> <p>Vocación profesional relacionada con su entorno.</p> <p>Desplazamiento a centros urbanos, en especial la ciudad de Medellín.</p>			<p>producido.</p> <p>relación genérica entre sociedad-naturaleza, donde actores, procesos y lugares se relacionan entre sí, validando la experiencia, los sentidos y la percepción, como elementos claves en la construcción social del espacio terrestre y más aún como objeto aprehensible en la escuela, pues allí se institucionalizan los discursos.</p>
---	---	--	--	---



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

<p>Paula: o sea jugar por fuera.</p> <p>Huber: si jugar por fuera y me dañaron la rodilla rotura de ligamentos cruzados con una malformación intravenosa, entonces realmente lo que me tratan en la malformación intravenosa.</p> <p>Paula: ¿y eso lo tuviste cuando ese incidente?</p> <p>Huber: a los 17 años.</p> <p>Paula: Muy joven. Bueno ¿esa tecnología ambiental donde la estudiaste?</p> <p>Huber: en el Sena.</p> <p>Paula: ¿y hace cuanto las terminaste?</p> <p>Huber: apenas este año terminamos la tecnología.</p> <p>Paula: ¿y nunca has trabajado?</p> <p>Huber: realmente sí.</p>				
---	--	--	--	--



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

<p>Paula: ¿en qué haz trabajado vinculándolo a esto?</p> <p>Huber: realmente estuve en la Asociación Ambiental De Recuperadores Y Prestadores De Servicios de ARSE, que es la empresa que se encarga de recoger todo el material tanto orgánico como solido de aquí del corregimiento, ellos reciclan. Estuve apoyándolos en el ámbito ambiental con un convenio que tuvieron con la Secretaria de Medio Ambiente y con la alcaldía de Medellín.</p>				
<p>Paula: que bien, y cuando hablas del corregimiento te refieres a Santa Elena... (pausa. El entrevistado asiente con su cabeza) Listo ¿Qué papel desempeñas acá en la vereda, cuál es tu rol aquí?</p> <p>Huber: bueno mi</p>	<p>La representación socio-espacial de su territorio difiere de lo estipulado administrativamente.</p> <p>Reconocimiento como ciudadano, Además del sentido de pertenencia con la comunidad.</p>			<p>Construcción de identidad regional en territorio de frontera.</p> <p>Procesos sociales, Actores, presencia de identidades contrastivas y valores en disputa.</p>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

<p>papel es más que todo el encargado de los deportes y también ser un habitante más.</p> <p>Paula: ¿y dentro de los deportes que actividades realizas?</p> <p>Huber: realmente realizar, realizar nada por mí rodilla, pero si hay que empezar a gestionar por muchas otros lugares que tanto se puede gestionar para traer los beneficios a la comunidad.</p> <p>Paula: ¿pero realizas torneos veredales, hay niños que acuden a vos por algún deporte, o para establecer alguna actividad física?</p>				<p>Luchas identitarias y políticas.</p>
<p>Huber: realmente en el momento no, como te digo la vereda se encuentra en un limbo jurídico que no sabemos a qué municipio pertenecemos como tal, si a Medellín o a Guarne.</p>	<p>La noción de límite y frontera difiere de aquellos que la establecen y de los que cotidianamente viven en ella.</p>			<p>Identidad y representaciones sociales del territorio.</p>



<p>Paula: ¿haz trabajado en otra cosa a parte de lo que mencionaste de la tecnología ambiental o solamente en eso?</p> <p>Huber: realmente sí, en fechas especiales en una floristería en la placita de flores como vendedor.</p> <p>Paula: ¿ustedes dentro de la familia tienen algún puesto allá o cultivan flores?</p> <p>Huber: realmente sí, mi familia casi toda mi familia es silletera toda y si allá hay como un conocido.</p> <p>Paula: ¿con quién vives Huber?</p> <p>Huber: actualmente vivo con mi mamá, tres tías y un tío.</p> <p>Paula: ¿y qué actividades realizan ellos o todos se mantienen acá?</p> <p>Huber: realmente ellos trabajan en la ciudad de</p>	<p>Vinculación de sus actividades hacia zonas urbanas.</p> <p>Reconocimiento de su vereda como actividad de unos de los corregimientos de Medellín.</p> <p>Ocupación laboral en su mayoría se desarrolla en Medellín.</p>			<p>Nuevas configuraciones territoriales y regionales.</p> <p>Dinámicas económicas entre lo rural y lo urbano.</p> <p>Relaciones y mixturas urbano – rurales.</p>
--	---	--	--	--



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

<p>Medellín.</p> <p>Paula: ¿o sea que se desplazan diario?</p> <p>Huber: si diario, y hay una que sube solo los sábados.</p> <p>Paula: ¿entonces quien permanece aquí?</p> <p>Huber: mi tía</p>				
<p>Paula: ¿por algunas aproximaciones a la vereda, nos habían contado que su abuelo había contribuido mucho a muchas cosas acá en la vereda?</p> <p>Huber: si realmente cuentan que fue el mayor impulsador que tuvo la vereda y mucha parte del corregimiento para salir como a flote por así decirlo de alguna manera.</p> <p>Paula: ¿y qué cosas le han contado como de su abuelo?</p> <p>Huber: realmente cuentan que</p>	<p>El funcionamiento inicial de la vereda contó con el apoyo de Medellín</p>			<p>Cultura en transición, utilización de los espacios, expresiones culturales.</p> <p>Imaginarios y colectivos familiares que se proyectan de generación en generación.</p>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

<p>gestionó mucho para tener lo que hoy en día es la escuela rural San Ignacio que está por el municipio de Medellín, la carretera que está pavimentada, el alumbrado público y muchos servicios públicos con que hoy contamos.</p>				
<p>Paula: ¿y esto que mencionan de la escuela, que dice de la escuela rural de Medellín todavía tiene ese nombre la escuela o se ha cambiado?</p> <p>Huber: Centro rural San Ignacio creo.</p> <p>Paula: ¿y esa escuela los aportes que recibe son de Medellín y son de Guarne?</p> <p>Huber: realmente yo creo que en la actualidad esto se encuentra en un limbo jurídico ya que ni una, ni un ente se pone al tanto, ni el otro tampoco hasta tal punto que mucha,</p>	<p>Escuela ajena al contexto geográfico.</p>			<p>Enseñanza del territorio, escuela y territorio, territorio y Ciencias Sociales, desarrollo de competencias científicas en la escuela a partir del estudio del territorio.</p>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

<p>no mucha toda la comunidad estudiantil les toca dar un aporte voluntario o no sé si será una cuota fija para ayudarse a sostener los muchos gastos que se generan en la escuela.</p>				
<p>Paula: ¿y qué población atiende, cuantos números de estudiantes atienden allá?</p> <p>Huber: realmente cuando yo salí éramos aproximadamente 129, realmente es una problemática de no esconder que realmente cuenta con muy pocos estudiantes.</p> <p>Paula: ¿y profesores cuantos?</p> <p>Huber: profesores yo creo que hay dos o tres.</p> <p>Paula: muy poquitos.</p> <p>Huber: Duvan ¿Cuántos profesores hay en la escuela? Tres.</p> <p>Duvan: Tres.</p>	<p>Escuelas con necesidades por cubrir, excluidas de las dinámicas educativas actuales y de los beneficios propios del Derecho a la Educación gratuita.</p>			<p>Las escuelas rurales (veredales) / las escuelas situadas en zonas de limite y frontera.</p>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Paula: ¿y los tres profesores dan todas las materias?				
Duvan: si				
Paula: ¿y allá atienden solo primaria?				
Huber: si, solo primaria				
Paula:¿Huber y usted salió de allá en que año?				
Huber: en el 2001 creo.				

DIALÓGO ABIERTO

- **Fecha: 15/05/2014**
- **Entrevistado: Estela**
- **Ocupación: Docentes del Centro educativo San Ignacio**
- **Lugar: Vereda San Ignacio. Municipio de Guarne.**
- **Estudiante: Paula Andrea Pérez L.**
- **Hora: 9:00 am**
- **Saludo y presentación**

Docente Estela. Lleva 9 años en la Institución y en la actualidad es la encargada de los grados cuartos y quintos. Cuenta que la Escuela tiene 72 estudiantes matriculados a la fecha y que cuenta con tres profesoras. Las tres viven en Medellín y se desplazan diariamente. La jornada educativa es de 8:00 a.m. a 1:30 p.m. a continuación se realiza la caracterización de lo dialogado con la profesora.

ENTREVISTA	TERRITORIO REAL	TERRITORIO PENSADO	TERRITORIO POSIBLE	CONCEPTOS EN CLAVE TEÓRICA Y DIDÁCTICA
¿Cómo funciona la	La escuela se reconoce dentro			Reconocimiento del territorio,



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

escuela desde su dilema territorial?	del Municipio de Guarne, Medellín colabora con muchas cosas, pero siempre nos hemos reconocido de Guarne.			relaciones solidarias y contradictorias.
¿Qué contenidos se trabajan desde el área de Ciencias Sociales?	Se trabaja a partir del contexto, el relieve de la localidad.			Trabajo del relieve, pero importante validar el enfoque de la geografía de la percepción y los enfoques humanistas como posibilidad de un aprendizaje significativo y situado para los estudiantes.
¿Qué lecturas realizan los estudiantes frente a su dilema territorial?	Los niños tienen claro que son de Guarne, y la participación es muy limitada por la distancia.			La pertenencia territorial y la identidad no solo pasan por el nombrar, desde la geografía de la percepción implica una introspección de los sentidos, de la experiencia, de las imágenes, de la cultura.
¿Cómo se vincula la escuela con las problemáticas territoriales de la vereda?	Desde Consejo directivo se han realizado algunos pronunciamientos, por la inconformidad de los padres, pues hay un abandono			Sistema contradictorio y solidario. Procesos, lugares y actores.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

	de un 80%, frente a esta vereda digamos por estar en zona fronteriza.			
¿Qué necesidades perciben en la escuela?		Mayor compromiso y acompañamiento del Municipio de Guarne. Por ejemplo con el internet que no nos funciona. Tampoco hay teléfono (antes cuota) y el acueducto veredal que si es de la vereda.		Sistemas de objetos y acciones resignificadas por sus propios habitantes.
¿Cómo ha sido la experiencia de trabajo en la escuela y con la comunidad de la vereda?		Ha sido excelente. Me gusta la comunidad, son padres muy comprometidos y queda muy cerca de Medellín, aquí todos vivimos y somos de Medellín.		La experiencia aparece marcada por algo muy simbólico para la cotidianidad de la vereda y es su cercanía con el Municipio de Medellín.
¿Qué aspectos cree que se deberían mejorar frente al funcionamiento de la escuela?			Pues que garanticen mejores beneficios, por que por aquí hay escuelas de Medellín muy cercas y les dan todo, transporte, desayuno, almuerzo y todos los beneficios de Medellín, aquí lo único que dá	



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

			Medellín es el restaurante escolar, incluso Envigado les dá, como en Pantanillo y Perico.	
¿Poseen Proyecto Educativo Institucional o Plan Integrado de Área?	En este momento lo estamos actualizando			
Al finalizar la conversación se acercó otra profesora, con una anotación importante: “Usted está intentando desenredar eso, que mejor dicho no entiende nadie, que de Guarne, de Medellín y eso se tiran la pelota y con dos Juntas de Acción Comunal”				

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



Anexo 2. Elaboración de mapas mentales y preguntas abiertas a estudiantes del centro educativo San Ignacio

Pregunta 1. Territorios Reales.

Elaboren un mapa de la vereda donde ubiquen los lugares más importantes

Nombre del Estudiante	Edad	Grado	Lugares importantes	Observaciones
Camila Castaño Hernández	11 años	Quinto	Tienda Escuela Mi casa Bosque	El croquis asemeja mucho el croquis de Colombia
Samuel Salazar Blandón	10 años	Quinto	Mi casa La casa de Aldemar Centro Educativo San Ignacio Reserva Natural Que lucho Iglesia santa Elena	La iglesia de santa Elena está dentro del croquis de la vereda.
Sara Yulieth Osorio Hincapié	10 años	Quinto	El parque de santa Elena La escuela La cancha La tienda Mi hogar El bosque	El parque de santa Elena está dentro del croquis de la vereda.
Luisa Andrea Grajales	11 años	Quinto	Mi casa La tienda La sede La escuela Iglesia santa Elena parque	La iglesia de santa Elena está dentro del croquis de la vereda.



Edison Estiven Hernández Amariles	10 años	Quinto	La escuela La tienda La sede Mi casa El parque de santa Elena	El parque de santa Elena está dentro del croquis de la vereda.
Santiago Amariles Hincapie	12 años	Quinto	Tienda Casa Piscina Manga Cancha	Por fuera del croquis el estudiante dibuja un croquis más pequeño y ubica el parque de santa Elena. Y en la parte inferior por fuera del croquis ubica Guarne.

Pregunta 2. Territorios pensados

Escriban los problemas que ven en su vereda

Nombre del Estudiante	Edad	Grado	Problemas	Observaciones
Camila Castaño Hernández	11 años	Quinto	La basura en los bosques Que hay mucha drogadicción Las peleas La comunicación La carretera dañada	
Samuel Salazar Blandón	10 años	Quinto	Hay mucha deforestación Roban mucho Hay mucha	



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Sara Yulieth Osorio Hincapié	10 años	Quinto	contaminación La basura La carretera dañada La energía La deforestación mucha drogadicción el transporte Las peleas La comunicación	
Luisa Andrea Grajales	11 años	Quinto	Transporte muy mal Calles malas Las basuras en los bosques Las peleas Las drogas Deforestación	
Edison Estiven Hernández Amariles	10 años	Quinto	Las basuras La contaminación mucha drogadicción el transporte el teléfono los servicios la carretera	
Santiago Amariles Hincapie	12 años	Quinto	La contaminación el transporte	

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Pregunta 3. Territorios posibles.

Como te gustaría que fuera la vereda.

Nombre del Estudiante	Edad	Grado	Como me gustaría que fuera	Observaciones
Camila Castaño Hernández	11 años	Quinto	Limpia, con carreteras buenas.	
Samuel Salazar Blandón	10 años	Quinto	Me gustaría vivir en Rionegro, porque en Medellín roban mucho. Mi vereda me gustaría limpia.	
Sara Yulieth Osorio Hincapié	10 años	Quinto	Carreteras mejores No más deforestación No tirar basuras al piso	
Luisa Andrea Grajales	11 años	Quinto	Me gustaría que mi vereda fuera como antes.	
Edison Estiven Hernández Amariles	10 años	Quinto	Que no haya tala de arboles Que haya más amistad	
Santiago Amariles Hincapie	12 años	Quinto	Sin contaminación	

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Anexo 3. Registro Fotográfico



Vía de acceso a la vereda San Ignacio



Casa de la JAC.



Entrevistas



Centro Educativo San Ignacio



Elaboración mapas mentales

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803